



Revista Digital

Mundo
Asia Pacífico

MAP

Universidad EAFIT

Vol. 12 | Número 22 | 2023 | e-ISSN 2344-8172

**UNIVERSIDAD
EAFIT**

Revista Digital

Mundo Asia Pacífico MAP

Universidad EAFIT

Vol. 12 | Número 22 | 2023 | e-ISSN 2344-8172

Revista incluida en la colección principal de Web of Science:
**Emerging Sources Citation Index y en Fuente Académica
Plus de EBSCO**



www.eafit.edu.co/map

Nombre corto:

revistadigi.mundoasiapacifico DOI: 10.17230/map

map@eafit.edu.co

Carrera 49, número 7 sur 50, bloque 26, oficina 26 - 922
Medellín-Colombia

La Revista Digital Mundo Asia Pacífico es una publicación académica semestral del Centro de Estudios Asia Pacífico de la Universidad EAFIT. Tiene como objetivo primordial realizar una aproximación y fomentar la investigación de la región en la comunidad académica interesada, a través de una exploración sistémica y metodológica del Asia Pacífico, siguiendo como parámetros las siguientes líneas de análisis: economía y finanzas, negocios y mercadeo, relaciones internacionales, cultura, educación, innovación y tecnología.

Los conceptos expresados en los artículos competen a sus autores. Se permite la reproducción de textos citando la fuente.

Director/Editor in Chief

Camilo Alberto Pérez Restrepo
Universidad EAFIT, Colombia

Editor/Managing Editor

Juan Carlos Díaz Vásquez
Universidad EAFIT, Colombia

Coordinadora Editorial/Assistant

Verónica Hoyos Giraldo
Universidad EAFIT, Colombia

Comité editorial/Editorial board

Ignacio Bartesaghi, Ph D
Facultad de Ciencias Empresariales
Universidad Católica del Uruguay

Wonho Kim, Ph D

Escuela de Estudios Superiores Internacionales y de Área
Universidad de Hankuk de Estudios Extranjeros de Corea
del Sur

Renato Balderrama Santander, Ph D

Centro de Estudios Asiáticos
Universidad Autónoma de Nuevo León, México

María Alejandra Calle Saldarriaga, Ph D

Departamento de Negocios Internacionales
Universidad EAFIT, Colombia

Sara A. Wong, Ph D

Escuela Superior Politécnica del Litoral, Ecuador

Oswaldo Morales, Ph D

Escuela de Administración de Negocios para Graduados
Universidad ESAN, Perú

Pío García, Ph D

Línea de Investigación de Estudios Asiáticos
Universidad Externado de Colombia, Colombia

Corrección de estilo/ Style corrections

Español: **Adriana María Sanín Blair**
Inglés: **Joshua John Henry Large**

Diseño y diagramación / Diagramming and design

Departamento de Marca
Área de Comunicación Creativa
Universidad EAFIT

Contenido/*Contents*

- 4** Editorial
- 6** Economía circular en China: pilar del modelo de desarrollo económico
- 31** Geopolítica en el Mar de China Meridional: ¿Una extensión de la reconfiguración regional y global?
- 56** Asia, América Latina y el Caribe: del diálogo a la cooperación multilateral
- 77** El aislamiento diplomático de Taiwán: los países retiran el reconocimiento de su soberanía
- 87** The expanding middle class of China: a game changer in the international system
- 103** La máquina de escribir: El primer desafío en la mecanografía china

Edi- torial

Juan Carlos Díaz Vásquez

Universidad EAFIT

ORCID:0000-0001-9251-5500

jdiazva@eafit.edu.co

El estallido de una nueva escalada de violencia en el conflicto entre Israel y Palestina agrega otra confrontación bélica al escenario mundial, que además puede extenderse por toda la región del medio oriente. Esta situación, sumada a la invasión rusa a Ucrania, son los dos desafíos más grandes que, desde una perspectiva global, enfrenta el presente. Paralelamente, la región Asia-Pacífico continúa siendo un gran eje de diversos intereses debido a la amplia variedad de países, culturas, poblaciones, niveles de desarrollo económico y posibles cooperaciones hacia el futuro. Precisamente *Asia Pacific Economic Cooperation*, Apec, es la gran apuesta por un desarrollo global, ya que esta región representa 40% de la población mundial y sostiene más de 60% de la economía global.

La próxima reunión de Apec se llevará a cabo en San Francisco, EE. UU. Desde una perspectiva global, este encuentro es de gran importancia pues contempla un posible acercamiento entre los presidentes Xi Jinping de China y Joe Biden de Estados Unidos. Conscientes de las tensiones en las relaciones entre ambos países y especialmente en lo que corresponde a las rivalidades económicas y tecnológicas entre las dos economías más grandes del mundo, esta es una oportunidad de oro para buscar nuevas rutas de cooperación multilateral.

El presente número de la Revista Digital Mundo Asia-Pacífico reúne artículos científicos de autores latinoamericanos y brinda diferentes miradas y análisis profundos a varios asuntos fundamentales para la región. El primero de ellos presenta la situación de los conflictos sobre el mar de China Meridional. El análisis reconoce una amplia gama de intereses y examina cómo estos se vinculan con las dinámicas geopolíticas del mundo. El segundo artículo científico analiza el marco institu-

cional que apoya el desarrollo de una economía sostenible en China. El enfoque en la economía circular es el eje central del artículo que demuestra cómo China ha venido avanzando en este tema para convertirse en un referente para otros países.

Esta edición de MAP cuenta también con la participación de los estudiantes por medio de artículos que contemplan temáticas actuales de la región Asia Pacífico. Uno de ellos se ocupa de las relaciones de este momento entre Taiwán y Latinoamérica, específicamente con Nicaragua y Honduras. El artículo repasa las relaciones entre China continental y Taiwán y luego proyecta las posibles consecuencias para la isla y sus aliados. El siguiente artículo toca el tema del multilateralismo como enfoque positivo en las relaciones Asia, América Latina y el Caribe. Este repaso de actores, agendas y procedimientos busca conectar también con los objetivos de las Naciones Unidas. El tercer documento explora las condiciones que han generado una expansión de la clase media en China y cómo este fenómeno está vinculado con el sistema internacional.

El artículo especial de la edición nos sumerge en la fascinante historia de la máquina de escribir en China, al explorar los detalles de la escritura china y de otros países asiáticos. Este relato destaca los grandes desafíos de adaptar los alfabetos tradicionales de la región a una máquina de escribir mecánica.

¡Lectores! Esperamos que este número sea de su interés y que el contenido que hemos dispuesto para su lectura los inspire a profundizar y escribir sobre los variados aspectos que componen esta región y sus lazos con Latinoamérica.

Economía circular en China: pilar del modelo de desarrollo económico

Circular economy in China: support of the economic development model

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v12.i22.01>

Dr. Juan González García

Universidad de Colima
Profesor Investigador, Facultad de Economía.
ORCID: 0000-0003-1458-8047

Dra. Oriana Zaret Gytán Gómez

Universidad de Colima
Profesora Investigadora de Tiempo Completo,
Coordinadora del Doctorado en Relaciones
Transpacíficas.
ORCID: 0000-0001-9465-5371

Resumen

El desarrollo económico sustentable (DES), es una aspiración perenne de todos los países, cuando menos en los dos últimos siglos. En la actualidad desarrollarse no solo implica indicadores y variables macroeconómicas, sino el impulso de variables cualitativas que, en la búsqueda de una mejor situación económica, respeten y cuiden el medio ambiente, además de tomar en cuenta a la sociedad. En este contexto, la llamada economía circular (EC), se erige en una alternativa complementaria a la aspiración del DES de todos los países, no obstante, antes deben crearse condiciones *ad hoc* para diseñar y crear un marco institucional que haga posible la implementación de la EC. En este artículo se examina el marco institucional de China a través de un análisis exploratorio que da cuenta de las estrategias y acciones que ha implementado este país en favor de la EC, para incluirla dentro de su modelo de desarrollo económico sustentable de largo plazo. Se concluye que China se ha convertido en un país líder, debido a las acciones, estrategias y resultados que ha logrado al instaurar a la EC en su territorio y convertirse en un referente para otros países.

Palabras clave

Modelo, economía circular, recursos naturales, estrategias, acciones.

Abstract

Sustainable Economic Development (SED), in the last two centuries has become a perennial aspiration of nations. Today, development not only implies macroeconomic quantitative variables, but also the pursuit of a betterment in qualitative variables that not only enhance the economic stance of nations, but do so in an environmentally conscious way. Hence, concepts like Circular Economy (CE) stand out as viable alternative to achieve SED, notwithstanding that suitable institutional and political conditions must previously exist to the implementation of such CE model. In this article, the institutional framework of China is examined throughout an exploratory analysis that pinpoints the strategies and actions taken by China adopting a CE model as a complementary strategy in their long-run SED model. We conclude that China has achieved a leading position, becoming a referral of best practices in terms of its actions, strategies, and results in the implementation of a CE model.

Keywords

Model, circular economy, natural resources, strategies, actions.

Introducción

El desarrollo económico sustentable (DES) es un concepto dinámico que busca generar y asegurar la existencia de dotaciones suficientes para la población, independientemente de la escala dónde esta se encuentre, ya sea local, comunitaria, municipal, estatal, regional, nacional e incluso, internacional. Aunado a la escala, se asume que el DES es un fenómeno intergeneracional, multidisciplinario e intertemporal, lo que lejos de hacer del concepto un asunto complejo, le da concreción (González, 2009).

Desde mediados del siglo XX la teoría del desarrollo económico generó múltiples enfoques teóricos y, derivado de estos, estrategias, políticas y acciones, encaminadas a alcanzar el anhelado DES en las naciones; igualmente produjo cientos y quizá miles de documentos, desde libros hasta artículos científicos, para proponer la mejor estrategia de desarrollo (Todaró y Smith, 2014). Sin embargo, la teoría del desarrollo en sus primeras décadas también omitió, como lo hizo antes la teoría económica ortodoxa, a la variable medio ambiente y sus recursos naturales finitos (Borrayo, 2002).

Desde el punto de vista de la comunidad económica internacional, ya desde la década de los años ochenta del siglo XX, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en “Nuestro Futuro Común” (ONU, 1987), planteó que los recursos naturales del planeta tenían límites y que, sumado a ello, se estaban generando los mayores índices de deterioro y contaminación en sus diversas expresiones: aire, agua, suelo y subsuelo. Dicho deterioro, generó, entre otras, reuniones mundiales para analizar los efectos de la contaminación global, sobre la existencia de los seres vivos, lo que quedó de manifiesto en las reuniones que, en el seno de la ONU, dieron pie a la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, y a la Agenda 21.

Paralelamente a las reuniones internacionales, lideradas por la ONU, para luchar inicialmente contra el calentamiento global y actualmente frente al cambio climático, se fue generando una agenda si bien no paralela, si alterna a dicha lucha. Tal agenda es la de la llamada economía circular (EC), la cual ha sido impulsada desde finales del siglo pasado en el mundo y particularmente por la República Popular de China (solo China, en adelante) y adoptada en este siglo por Alemania y algunos países de la Unión Europea.

Ejemplo de ello dan cuenta las leyes y normativas que se han generado en dichos países para adoptarla; por ejemplo, China generó la primera Ley de Fomento de la Economía Circular en 2009, Alemania fue el segundo país en implementar una Ley de Economía Circular, en 2012 (Ogunmakinde, 2019), lo que después llevó a la Unión Europea a generar un Plan de Acción de Economía Circular en 2015; un paquete legislativo de economía circular en 2018 y la implementación de un nuevo Plan de Acción de Economía Circular en 2020 (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico 2023).

La EC tiene connotaciones directas con las actividades antropogénicas; sin embargo, en realidad se refiere a un concepto que se aboca al uso eficiente de los recursos naturales, que pre-

tende, más que generar un nuevo paradigma teórico, contribuir al logro de la meta de alcanzar el DES, adicionando la perspectiva de la necesidad de considerar el agotamiento de los recursos naturales como una posibilidad cada vez más latente.

En efecto, el agotamiento de los recursos naturales es una realidad que se genera por el uso extensivo de tales recursos y el poco aprovechamiento del ciclo de vida y/o vital de estos. De acuerdo con el Banco Mundial, solo 7% de los recursos materiales que se extraen del subsuelo, se circulan. Este porcentaje, si bien representa un área de oportunidad, también una relativa relevancia de la EC, ya que incluso en 2018, se circulaba cerca de 9% de dichos recursos (BM, 2022). Es decir, se les daban nuevos usos a los productos que otrora se desechaban y que, al reingresar a los procesos productivos como materias primas en la elaboración de otros productos, en realidad lo que están haciendo es hacerlos circular nuevamente en la producción nueva de las empresas.

Parte de la explicación acerca del porqué se ha avanzado tan poco en agotar el ciclo vital de los recursos se relaciona con la reciente conciencia de los países acerca de la agotabilidad real de los recursos naturales y a que no todos los territorios impulsan la EC, acorde a las expectativas que se han generado desde su aparición.

En este trabajo, se analiza el caso de China, a partir de la concepción que tiene de la EC y del rol que le asigna dentro de su modelo de DES. Se verá que China tiene muy claro el rol trascendental que la EC puede jugar para alcanzar sus metas de DES en el presente siglo. En el escrito se analiza la relevancia que tiene el marco institucional para impulsar e incorporar la EC en el contexto del modelo de DES chino.

Las preguntas a las que se dará respuesta, en este artículo, son: ¿Desde cuándo China creó su marco institucional en favor de la EC?, ¿Cómo está diseñado el marco institucional chino?, ¿Este marco institucional está permitiendo la adopción de la EC en el modelo de desarrollo económico sustentable de China? La hipótesis de trabajo que se pretende demostrar es que China ha diseñado un marco institucional *ad hoc* para adoptar la EC a su modelo de desarrollo económico sustentable. El objetivo que se busca es analizar el marco institucional diseñado por China en el primer quinto del presente siglo XXI, para comprender, cómo por medio de este ha logrado impulsar la EC.

Además de la presente introducción, la estructura del artículo es la siguiente: en la primera sección se analizan algunas definiciones de lo que se entiende por EC, en la segunda, se analiza el marco institucional de China para incluir a la EC en su modelo de DES, en la sección tres se analiza el esquema que China ha creado para tomar acciones que conduzcan a que la EC se convierta en una estrategia complementaria al modelo de DES chino y el artículo termina con un apartado de conclusiones generales.

La economía circular: diversas definiciones un mismo significado

Si bien el significado de lo que actualmente se entiende por economía circular (EC) pareciera de reciente data, en realidad no es así. Por la relevancia que está teniendo el concepto, se hace necesario indagar en torno a la época en la que aparece formalmente el término. Y, naturalmente, sus orígenes se remontan a la época del nacimiento propio de la ciencia económica, en el siglo XVIII.

En efecto, la idea germinal sobre la EC se remonta a los siglos XVIII y XIX (Korhonen et. al, 2017). De acuerdo con Stahel y Reday, es en *La riqueza de las naciones* (1776) de Adam Smith, donde surge el concepto de economía circuito o lazo (Geissdoerfer et al., 2017), el cual implica la generación de estrategias industriales para la prevención del desperdicio de los recursos naturales, la creación de trabajo regional, la eficiencia de los recursos y la desmaterialización de la economía industrial.

Detrás del concepto de economía circular o circuito se encuentra la idea de la *simbiosis industrial* la cual representa la forma en que: “los materiales se pueden mover desde la producción hasta el consumo, y luego el desecho; y entonces se convierten en recursos para nuevos procesos, apoyando a la producción nuevamente” (Geissdoerfer et al., 2017).

En este sentido, la diferencia esencial entre los sistemas económicos y los naturales consiste en que estos últimos tienden a reciclar sus residuos y los primeros no. O no en lo general, hasta el momento.

“Los sistemas naturales usan la primera ley de la termodinámica para indicar que no se puede crear ni destruir energía o materia, puesto que, independientemente de la forma en que se utilicen, el planeta tierra en sí mismo es un sistema cerrado, que se caracteriza por relaciones circulares” (Ugalde, 2021, pp.7-8).

A continuación, se van a puntualizar algunas de las vertientes y concepciones posibles que pretenden englobar el significado, latente y práctico, de lo que se quiere dar a entender por EC, a saber:

- Es un sistema de producción y consumo con pérdidas mínimas de materiales y energía a través de una amplia reutilización, reciclaje y recuperación (Haupt et al., 2017).
- Un sistema industrial restaurativo o regenerativo por intención y diseño (Niero et al., 2017).
- Es una estrategia simple, pero convincente, que tiene como objetivo reducir tanto la entrada de materiales vírgenes como la producción de los desechos, cerrando los ciclos económicos y ecológicos de los flujos de recursos (Haas et al., 2015).
- La EC tiene como objetivo lograr una producción óptima minimizando la utilización de recursos naturales y la emisión de contaminantes simultáneamente, y mínimo desperdicio al reutilizar los desechos de la produc-

ción y mínima contaminación, al reciclar y restaurar los residuos técnicamente inútiles (Wu et al., 2014).

- Es un modo de desarrollo económico que tiene como objetivo proteger el medio ambiente y prevenir la contaminación, facilitando así el DES (Ma et al., 2014).
- Se fundamenta tanto en la eficiencia de los recursos como en la ecoeficiencia y su propósito es adquirir un conjunto de medidas clave para avanzar hacia una economía más circular, verde y sustentable (Ma et al., 2015).
- EC es un término genérico para la reducción, reutilización y reciclaje de actividades realizadas en la producción, circulación y consumo de bienes y/o servicios (Naustdalslid, 2017).
- La EC es un término general, que cubre todas las actividades que reducen, reutilizan y reciclan materiales en la producción, distribución y consumo (Blomsma y Brennan, 2017).

Para la fundación MacArthur, la EC es restaurativa y regenerativa por diseño; busca mantener los productos, componentes y materiales en su utilidad y valor máximos todo el tiempo, distinguiendo entre los ciclos técnicos y los biológicos (Ellen MacArthur Foundation, 2013).

La Tabla 1 sintetiza algunas de las más relevantes definiciones que, en torno a la EC, vierten los estudiosos del término.

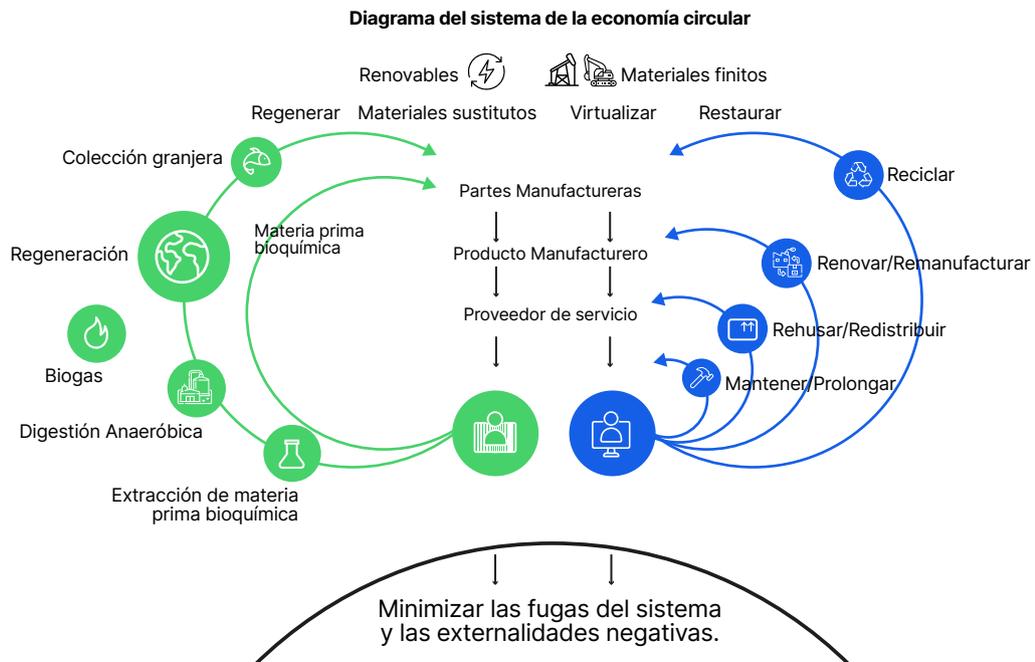
Tabla 1. Evolución reciente del significado de economía circular.

Autor	Año	Definiciones
Ugalde	2021	La EC representa la forma en que los materiales se pueden mover desde la producción hasta el consumo, y luego el desecho; y entonces se convierten en recursos para nuevos procesos, apoyando a la producción nuevamente (p.7).
Olabode	2019	La EC se caracteriza por el principio de crecimiento sostenible y depende menos del agotamiento de los recursos naturales que las economías tradicionales a través del mecanismo de reciclar la salida de residuos de su sistema.
Korhonen et al.	2017	La EC es una alternativa al lineal modelo económico. Se describe como un modelo de recurso-producto-residuo-recurso regenerado que utiliza recursos y protege eficazmente el medio ambiente.
Van et al.	2022	Una EC es restaurativa y regenerativa por diseño, y tiene como objetivo mantener los productos, componentes y materiales en su máxima utilidad y valor en todo momento.
OECD	2019	La EC consiste en eliminar residuos y contaminación desde el diseño. Mantener productos y materiales en uso. Regenerar sistemas naturales.
Kirchherr et al.	2017	La EC describe un sistema económico que se basa sobre modelos de negocio que sustituyen el concepto de «fin de la vida útil» por la reducción, la reutilización y el reciclado y recuperación de materiales en los procesos de producción/distribución y consumo, operando así a nivel micro (productos, empresas, consumidores), nivel meso (parques eco-industriales) y nivel macro (ciudad, región, nación y más allá), con el objetivo de lograr un desarrollo sostenible, lo que implica crear la calidad ambiental, la prosperidad económica y la equidad social, en beneficio de las actuales y futuras generaciones.

La cualidad de estas definiciones es que, si bien no son exhaustivas, sí incluyen los conceptos que realmente expresan lo que representa la EC: el rediseño del esquema tradicional que impera en el paradigma económico actual, que está llevando al límite a la dotación de recursos que generosamente el planeta obsequia a la humanidad y que esta no ha sabido cuidar, poniendo en riesgo, no solo a las generaciones inmediatas, sino *ceteris paribus* a las que habitarán en el planeta en los próximos siglos y quizá milenios.

En esencia, entonces, EC significa llevar los recursos tanto renovables como no renovables hasta sus últimos ciclos de vida y no desecharlos posterior a la primera utilización. Solo de esa manera podría asegurarse que la EC contribuya al DES que se requiere implementar y asegurar la existencia de la vida sobre el planeta, dados los recursos finitos de este. Una forma de lograrlo es tratar de implementar el “diagrama de mariposa del sistema de economía circular” que propone la Fundación Ellen MacArthur y el cual se observa en la Figura 1. Este muestra el flujo continuo de materiales en una economía circular, el cual se puede dividir en dos ciclos principales: el ciclo técnico y el ciclo biológico. En el primero, se deben generar acciones y estrategias para que los productos y materiales se mantenga en circulación el mayor tiempo posible, a través de procesos como la reutilización, reparación, remanufactura y reciclaje. En el segundo, el ciclo biológico, se debe trabajar por generar acciones y estrategias para que los nutrientes de los materiales biodegradables se devuelvan a la Tierra con la intención de regenerar el medio ambiente.

Figura 1. Diagrama de mariposa del sistema de la economía circular.



Avanzar en el cambio de los patrones de producción y consumo implica introducir mejoras estructurales en el sistema económico imperante, que privilegia el corto plazo y la ganancia sobre el equilibrio entre el remplazo de las materias primas y recursos naturales, necesarios para la producción de bienes y servicios. Una de las vías que puede ser muy eficaz para acelerar la transición desde la economía lineal (que produce, usa y tira) hacia la EC es el marco normativo e institucional, mismo que no necesariamente pasa por el tamiz de los grandes consensos u organismos internacionales, sino que se diseña y desarrolla endógenamente en cada país, para generar sinergias entre las políticas y la normatividad en torno al DES (Samaniego et al, 2022).

Marco institucional *ad hoc* para impulsar a la Economía Circular en China

Sin duda, uno de los fundamentos de la EC, es el marco institucional. Dicho marco sienta las bases para el surgimiento, evolución y desarrollo de la EC. Sin él, es prácticamente imposible pensar en implementar algunas de las acciones más elementales para transitar desde la economía lineal (*producir, usar y tirar*) a la EC. Es decir, pasar de la producción, consumo y desecho de los productos, una vez que satisficieron una necesidad humana y propiciar su nueva utilización, ya sea en reuso o reciclado, para extender su vida útil y o descartarlos al primer uso (Delgado et al, 2022).

Una cualidad del marco institucional es que este no se desprende de algún consenso internacional o cumbre mundial que reúna al mayor número de países para propiciar el cambio de paradigma desde la economía lineal a la EC. Surge desde el propio interés de cada país por sentar las bases del cambio paradigmático hacia la sustentabilidad.

En este contexto, cada país tiene la obligación de diseñar y crear su marco institucional para hacer posible la llegada de la EC. En este sentido, tal marco dará certeza y certidumbre a la transición hacia la EC. En el caso de China, esta nación ha construido su marco institucional en favor de la EC en relativamente pocos años. Sin embargo, a pesar de su data reciente, ha generado las bases para una pronta transición.

Si bien a escala internacional la EC surge en los siglos XVIII y XIX, su relación con el tema económico tiene poco tiempo de ser aplicado a en los planos país o región. En efecto, como ya se dijo, las naciones han avanzado cada día más en temas económico-ambientales, con los países desarrollados (Japón, Alemania, Unión Europea) en la vanguardia de ofrecer el impulso a la EC desde finales del siglo XX. En efecto, Alemania y Japón fueron pioneros en crear políticas favorables a esta forma de entender la materia. La Ley de Gestión de Residuos y Ciclo Cerrado de Sustancias de Alemania de 1996 buscó reducir el uso de la tierra para la eliminación de desechos, centrándose en evitar los desechos sólidos y reciclar en circuito cerrado (Ogunmakinde, 2019).

En el año 2000 la sociedad del ciclo del material racional de Japón se centró en la gestión de residuos sólidos, la escasez de tierras y el agotamiento de los recursos, debido a la preocupación por la escasez de espacios para vertederos y la revitalización de industrias locales estancadas (Geng et al, 2013).

Si bien, la data registra como pioneros a Japón y Alemania en el tema de la EC, China implementó este concepto en 1998 (Geng y Doberstein, 2013). La normatividad nacional y regional de este país para impulsar a la EC no solo consideró la escasez de materias primas, sino también la contaminación ambiental local y global. Es a partir de esta visión que, para plantear una transición correcta hacia la EC, China observó la necesidad de diseñar un marco institucional que generara el conjunto de normas, con el fin de dar certidumbre e incentivos a los agentes económicos que se involucraran en la realización de acciones en favor del medio ambiente a través de la EC.

En el sentido anterior, desde el año 2000 China

Ha desarrollado muchas políticas y regulaciones (económicas, políticas y sociales) en relación con la EC, llevadas a cabo en tres niveles: micro, meso y macro. referidas a nivel de empresa, relaciones interempresariales y parques ecoindustriales, y al nivel de eco ciudades, provincias y regiones (Bleischwitz et al; 2022, p.2).

Tras la aparición de la EC y el inicio de las políticas en favor de estas en China:

El concepto de EC fue aceptado formalmente en dicho país en el año 2002 después de más de diez años de rápido desarrollo y éxito socioeconómico y realización de desafíos ambientales con discusiones sobre una producción más limpia (Bleischwitz et al, 2022, p.3).

De esta manera, China logra “el inicio a una era y una transición sustentable, que se oficializa con la creación de la Administración Estatal de Protección Ambiental” (Haradhan, 2021, p. 10).

Diseño y construcción del marco institucional de la Economía Circular en China

La estructura y jerarquías de la EC en China se caracterizan por el diseño de las políticas multinivel, ya que se desarrollan e implementan inicialmente a través de un enfoque de arriba hacia abajo, desde el gobierno central hasta las provincias, ciudades y fábricas mediante el establecimiento de objetivos, la creación de indicadores para diferentes industrias y la experimentación con varios pilotos (Bleischwitz et al, 2022). Esta estructura y jerarquías se relacionan directamente con el sistema de economía planificada de este país presente desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, en el cual la figura de las autoridades centrales y la jerarquía en torno al poder de decisión se estructuran desde el Estado mismo.

Obviamente, el sistema político y un gobierno central permiten diseñar y crear este tipo de marco institucional y normatividad. A final de cuentas, es más fácil implantar este tipo de políticas derivado del gobierno centralizado que poseen, y, ante ello, se vuelve más fácil iniciar la organización de arriba hacia abajo y posteriormente, de manera ascendente, donde la autoridad central no impone las decisiones finales, sino la sociedad y el gobierno conjuntamente. Al no pasar por diversas instancias como ministerios, oficinas, dependencias y demás estructuras de decisión, ejecución y operatividad, así como por la estructura organizacional jerarquizada vertical, sin deliberaciones, de China, se favorece la toma de decisiones y la implementación de estas literalmente de un día para otro.

Debido a las directrices centrales, tanto los objetivos, acciones, pero sobre todo la estrategia del gobierno chino para implementar la EC en la economía, es posible ordenar y jerarquizar a dicha estrategia, la cual se fundamenta en tres pilares: i) la producción ambientalmente favorable, ii) la ecología industrial, y iii) la modernización ecológica (Haradhan, 2021). Obviamente, la cultura, disciplina y respeto hacia las autoridades facilitan al gobierno este tipo de estrategias.

Así mismo, las prácticas y/o áreas estratégicas de la EC de China se clasifican en: 1) producción, 2) consumo, 3) gestión de residuos y 4) otros apoyos. Además, China hace hincapié en la eficacia y el mantenimiento de la energía, control de la tierra y suelo, fortificación y gestión integrada de los recursos hídricos, mismas que van orientadas en su mayoría a empresas, puesto que son prácticas que se utilizan en sus procesos, con excepción del consumo (Haradam, 2021).

Creación y evolución del marco institucional de la economía circular

En lo que tiene que ver con la EC, en los últimos veinte años China ha desarrollado normatividad de gran alcance y ha trabajado por lograr políticas integrales. En la Asamblea General de la ONU del mes de septiembre de 2020 el presidente Xi Jinping anunció en su discurso como jefe de Estado el objetivo de alcanzar el punto máximo de las emisiones de carbono antes de 2030 y alcanzar la neutralidad de carbono para 2060 (ONU, 2021).

Por otra parte, si bien la instauración normativa de la EC en China data de los años noventa, en 2002 se aceptó el concepto; en dicho año se promulgó la Ley de Promoción y Producción más Limpia (Ogunmakinde, 2019) que buscó normar las primeras acciones y estrategias del país que buscaron la adopción de políticas más amigables con el medio ambiente. A partir de allí, se trazó la línea del tiempo, los documentos de política industrial, financiera, fiscal y de inversión, entre otras, dieron forma al marco institucional formal de china hacia la EC. De esta manera, se aseguró que los planes, programas y acciones no quedaran en buenas intenciones.

El gobierno chino ha jugado un rol central, al forzar y reforzar el concepto de EC desde inicios del siglo XXI. Efectivamente, en 2003 adoptó un paquete legislativo por el que las empresas, que estaban contaminando el medio ambiente local y global, fueron obligadas a desarrollar sus estrategias de producción, para reducir la contaminación ambiental (Zengwei et al, 2006).

Igualmente, en el año 2005 emitió diversos comunicados para reafirmar su política hacia la EC, entre dichos comunicados estuvo el llamado *Opiniones sobre la aceleración del desarrollo de la economía circular*, mismo que dio forma al marco político, principios básicos, objetivos principales, tareas clave y medidas políticas para promover una EC (Geng y Doberstein, 2008).

Estas legislaciones y el comunicado dieron pie y reforzaron al marco institucional de la EC, puesto que se trató de visualizar desde ese entonces los beneficios y el cómo se estarían implementando bajo dichas normativas las políticas de arriba abajo. Posterior a ello, en 2009, la política de EC de China se clarificó a través de la promulgación de la *Ley de Promoción de la Economía Circular*, la primera ley que refería al tema de manera puntual y directa. Con un enfoque en las estrategias 3R (reducir, reusar y reciclar), esta ley fue ampliamente considerada como una guía nacional influyente sobre la implementación de EC en China (Geng et al., 2012).

Así mismo, está ley, que luego fue modificada en 2018, se centraba en la mejora de los recursos, especialmente en la energía y la circularidad industrial. Previo a ello, el XIII Plan Quinquenal (2016-2020) validó la importancia de la EC como política nacional y como pilar fundamental de la economía (OECD, 2022), derivado del “Plan de Acción Líder de Desarrollo Circular” publicado en 2016 por la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (NDRC), mismo que planteó como objetivo “abordar los impulsores de las externalidades ambientales y sociales” (Bleischwitz et al, 2022, p.3.).

Como se puede deducir de la legislación nacional descrita líneas arriba (la Ley de Promoción de Economía Circular y los planes quinquenales), el marco institucional ha hecho que China avance de manera correcta y adecuada en la transición de la economía lineal hacia la EC, pues dentro del plan quinquenal se abordan como primera instancia las soluciones digitales, llevando esto a una nueva era, donde, de la mano de la tecnología, alcanzar las metas del desarrollo sustentable es prioridad nacional.

No obstante los grandes avances en materia del marco institucional durante las dos primeras décadas del siglo actual (XXI), la aparición de la crisis económica sanitaria, ocasionada por el surgimiento de la pandemia del SARS-COV2 o COVID-19 en 2020, obligó a China a dar un nuevo giro al modelo de desarrollo económico, con la acuñación del modelo llamado de doble circulación que plantea dar prioridad a la circulación interna, para diseñar un nuevo modelo de desarrollo económico para el país.

China está en expansión económica constante; pasó de un PIB cercano a los 1,5 billones de dólares en 1990, a ostentar en 2022 un PIB por arriba de los 16 billones de dólares (BM 2023). Con su nueva estrategia dual busca alcanzar sus objetivos de

desarrollo, y, a su vez, este nuevo ajuste al modelo de desarrollo económico, enfatiza que el crecimiento dependerá de la fortaleza del mercado doméstico y al mismo tiempo, se complementa con el mercado global dándole mayor peso a la población del país y a su bienestar económico (Liu y González, 2021).

En efecto, en el XIV Plan Quinquenal (2021-2025), China continúa promoviendo la conservación y el reciclaje de los recursos desde una perspectiva de EC estableciendo, en su política, los: “objetivos y ayudando a garantizar la seguridad de los recursos nacionales, y lo que es más importante, enfatiza claramente a la EC como un enfoque para abordar el cambio climático y lograr la neutralidad de carbono para 2060” (Bleischwitz et al, 2022, p.3).

De esta manera, en el actual periodo del XIV Plan Quinquenal”, China pormenoriza la manera en la que pretende alcanzar sus metas de desarrollo económico, en una perspectiva de largo plazo, con la ayuda y participación de la EC. Así, esta nación aborda el desarrollo sustentable que posibilita la EC, orientándolo hacia una transición exitosa desde la economía lineal, gracias a su marco institucional.

Estructura institucional de la economía circular en China

Como se ha visto hasta este momento, China ha formulado políticas favorecedoras para quienes se vinculan con la economía circular, a partir de la adopción de una estructura económica sustentable desde 2002. Este país tiene un régimen de gobierno autoritario, lo que le ha facilitado imponer una política nacional de arriba hacia abajo, mientras otros países siguen políticas ascendentes, es decir de abajo hacia arriba o democrático.

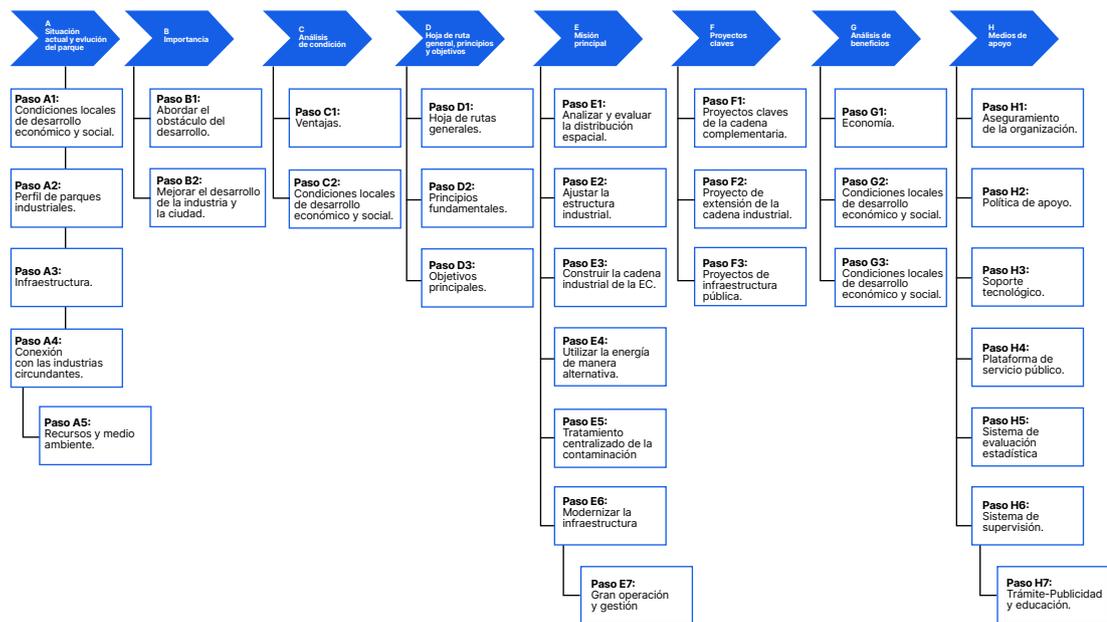
La verticalidad de las políticas ha hecho que estas se apliquen tanto a nivel macroeconómico como en la esfera social. Ello, gracias a que China cuenta con una planificación estructural donde la industria tiene mayor importancia. La Figura 2 muestra la planificación para diseñar una transición circular, en donde se observa que los proyectos de la industria cuentan con sus respectivos objetivos y metas, dando factibilidad y pertinencia a las políticas pro EC.

Tanto en el plano macroeconómico como en el social, la EC estimula las actividades de producción y de consumo sostenibles, a través del impulso a la creación y/o construcción de ciudades ecológicas y provincias que intentan crear una sociedad orientada al reciclaje. La dualidad de lo económico y lo social ha funcionado para este país, pues desde que el tema se asumió como propio y necesario para la economía y sociedad, se han utilizado este tipo de políticas con énfasis en ambos niveles (Geng et al, 2012).

La estructura que utiliza China para involucrar a todas las instancias, organismos y autoridades a diversos niveles y/o escalas, está compuesta por la ciudad y la provincia, con participación mediante cuatro sistemas interconectados: i) el sistema industrial, ii) la infraestructura, iii) el entorno cultural y iv) el consumo social.

Debido a la implementación de políticas y acciones para favorecer a la EC, la prevención de la contaminación, tarea dominante en las ciudades y provincias, es más factible y las posibilidades de éxito se amplían (Zhijun y Nailing, 2007). Estas acciones dan lugar a sistemas socioeconómico-ambientales posibles, que a su vez son, en primera instancia, sistemas en los que la población y las empresas tienen una participación directa (ver Figura 2).

Figura 2.
Procedimientos para planificar una transformación circular.



Fuente: Elaboración propia con base en Bleischwitz et al, (2022).

Integración de la economía circular dentro del modelo de desarrollo económico sostenible

China es participante en la EC desde la década de los noventa, aunque se involucra de manera decidida a partir del año 2002. Por lo anterior, se puede afirmar que este país lleva más de veinte años de transición al DES y ha establecido su estrategia para alcanzar un modelo de EC en tanto objetivo prioritario. Con sus leyes, planes, programas, estrategias, políticas y acciones, China está demostrando que sí es posible impulsar a la circulación cuando existe una directriz, presupuesto y, sobre todo, compromiso con las generaciones presentes y futuras.

Según lo expuesto hasta ahora, se puede afirmar que China, tiene muy claro qué es y cómo alcanzar el DES, auxiliado en la EC, en un modelo que tiene como objetivo mejorar la eficiencia de los materiales y el uso de energía en futuros ciclos productivos, desde una perspectiva intergeneracional (Haradhan et al, 2021).

China cuenta con una civilización ecológica, así como con una larga tradición y grandes ambiciones en términos de la economía circular; estas son ventajas que le permiten construir una visión a largo plazo para pensar en alcanzar realmente un DES armónico (Geng et al., 2016).

Las acciones implementadas hasta el momento, sin proponérselo están convirtiendo a China en un ejemplo a seguir, particularmente en las economías emergentes, ya que, además, está impulsando una ola de ecoinnovación. Si bien, la sociedad tiene mucho que ver, el gobierno también, pues la población es quien acata y sigue la normatividad, poniendo y dejando en claro la relevancia de la cultura para llevar al éxito la política ambiental.

Así mismo, el gobierno chino evalúa los logros del marco institucional, pues estos utilizan diversos indicadores que arrojan cómo ha sido la transición al DES. Si bien, la EC va iniciando de manera fuerte, se espera que para los próximos años tome mayor fuerza, considerando a China como uno de sus líderes a escala global.

Por otro lado, la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China ha sido determinante al preparar y proponer varias políticas nacionales de EC, así como la redacción de documentos legales relacionados, la selección de proyectos nacionales, el establecimiento de indicadores y la coordinación y comunicación de temas relacionados con este asunto con otras agencias relevantes (Xue et. al, 2010). Con ellas, más el involucramiento de la población, el país transita hacia la EC en una perspectiva de largo plazo (ver Tabla 2).

Tabla 2. Políticas/leyes fundamentales de la EC en China.

Área	Política/Ley	Año
Producción más limpia	Ley de promoción de producción más limpia	2002
	Métodos de auditoría y revisión de producción más limpia	2004
Contaminación y gestión de residuos	Ley de Contaminación Ambiental de Residuos Sólidos	2004
	Se forma la Ley de Prevención y Control de la Contaminación por Residuos Sólidos	2005
	Leyes y reglamentos para la reutilización y el reciclaje de residuos sólidos específicos	En curso
	Se forma la Ley de Prevención y Control de los Daños Ambientales Contaminación por Desechos Tóxicos	2016
	Derecho tributario de protección ambiental	2018
Conservación de energía	Ley para la Conservación de la Energía	1997
	Plan a mediano y largo plazo para la conservación de la energía	2005
	Ley de las Energías Renovables	2005
Economía circular	Ley del Fomento de la Economía Circular	2009

Esquema general y acciones de China en favor de la economía circular

De lo descrito y analizado hasta el momento, queda claro que la aparición y evolución de la EC es relativamente reciente data. No obstante hay países que la han asumido con la seriedad necesaria, para generar su diseño e implementación, no solo en tanto modelo aspiracional hacia el DES, sino realmente como una estrategia complementaria.

En esta sección, se profundizará en el diseño y arreglo institucional que ha generado China en el actual siglo XXI en favor de la EC. En este sentido, es menester considerar que lo primero con lo que debe tener un país que desee construir un marco institucional ad hoc hacia la EC, es contar con algunos principios fundamentales que le permitan sentar las bases para su aparición y posterior desarrollo (Pesce et al, 2020).

En este sentido, la Tabla 3 sintetiza *grosso modo* los elementos básicos de inicio en la transición desde la economía lineal hacia la EC. Estos son principios fundamentales sin los cuales se estaría planeando en el aire. Como se observa, la concepción e integralidad de dichos principios permite establecer las bases para construir el andamiaje institucional completo y dinámico que requiere la EC para ser viable.

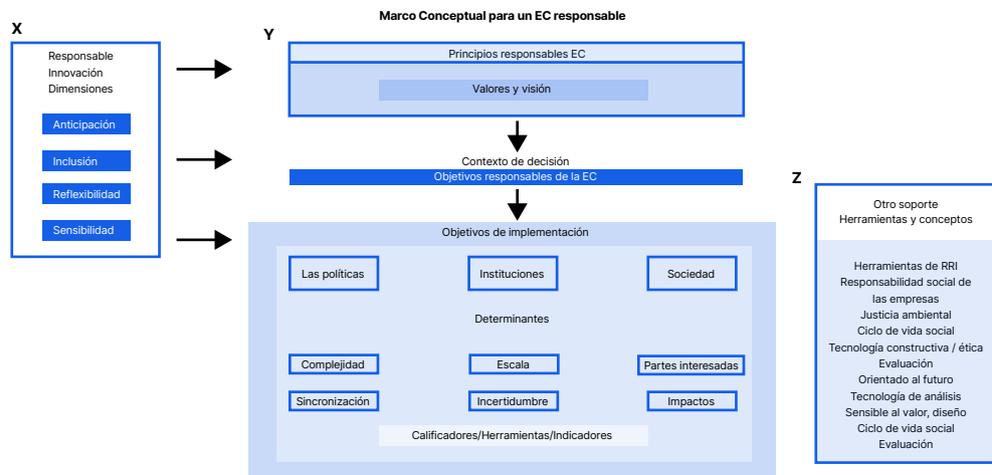
Tabla 3. Conjunto de principios de Economía Circular (EC) de diferentes fuentes.

Fuente	Principio	Descripción
BS 8001:2017, The British Standards Institution (2017)	Pensamiento sistémico	Adopción de un enfoque holístico para comprender la interacción dentro de los sistemas más amplios.
	Innovación	Innovación para crear valor mediante una mejor gestión de los recursos a través del diseño de procesos, productos/servicios y modelos de negocios.
	Administración	Gestión de impactos directos e indirectos de decisiones y actividades dentro del sistema más amplio de la empresa.
	Colaboración	Colaboración interna y externa a través de arreglos formales e informales para crear valor mutuo.
	Optimización de valor	Los productos se mantienen, reparan y actualizan para maximizar su vida útil y darles una segunda vida cuando corresponda.
	Transparencia	Voluntad de comunicar prácticas circulares y de sostenibilidad de manera transparente, precisa, oportuna, honesta y completa.
Circle Economy (2020)	Priorizar recursos regenerativos	Los recursos renovables, reutilizables y no tóxicos se utilizan de manera eficiente como materiales y energía.
	Conservar y ampliar lo ya hecho	Segunda vida cuando sea aplicable.
	Utilizar los residuos como recurso	Los flujos de residuos se utilizan como fuente de recursos secundarios y se recuperan para su reutilización y reciclaje.
	Repensar el modelo de negocio	Modelos de negocios que desdibujan la distinción entre productos y servicios, creando mayor valor y alineando incentivos.
	Diseño para el futuro	Piense en sistemas durante el proceso de diseño, use los materiales correctos, diseñe para una vida útil adecuada y uso futuro prolongado.
	Incorporar tecnología digital	Seguimiento y optimización del uso de recursos, conexiones más sólidas entre la cadena de suministro, actores a través de la tecnología.
	Colaborar para crear valor conjunto	Colaboración interna y externa para aumentar la transparencia y crear valor conjunto.
Ellen MacArthur Foundation (s.a)	Diseño los desechos y la contaminación	Una nueva mentalidad que ve los residuos como un defecto de diseño y utiliza nuevos materiales y tecnologías.
	Mantener los productos y materiales en uso	Los productos y materiales se mantienen en la economía a través de la reutilización, reparación y re manufacturar. Los materiales se recolectan para ser reutilizados.
	Regenerar los sistemas naturales	Los nutrientes valiosos se devuelven al medio ambiente para regenerar los ecosistemas naturales.

Suárez – Eiroa et al. (2019)	Ajuste de las entradas del sistema a las tasas de regeneración	De los recursos no renovables se minimiza/elimina, y la tasa de extracción de recursos renovables se ajusta a los valores adecuados.
	Ajuste de las salidas del sistema a las tasas de absorción	La producción de residuos tecnológicos se minimiza/elimina, y la tasa de emisión de residuos biológicos se ajusta a los valores adecuados.
	Cerrando el sistema	Conexión de la etapa de gestión de residuos con la etapa de adquisición de recursos.
	Mantener el valor de los recursos dentro del sistema	Mejora de la durabilidad de los productos y la re circulación de los recursos a través de diferentes etapas de los ciclos de vida de los productos.
	Reducir el tamaño del sistema	La cantidad total de recursos que circulan dentro del sistema se reduce; mejora general del proceso global de producción-consumo.
	Diseño para EC	Pasar de un modelo lineal de producción – consumo a uno circular.
	Educación para EC	Cambio en la educación, los valores y el comportamiento de los productores y consumidores: nueva cultura y paradigma de consumo.
Weetman C. (2016)	Residuos = comida	En los sistemas vivos, no existe tal cosa como el desperdicio. El desperdicio de una especie se convierte en alimento para otra especie.
	Construir resiliencia a través de la diversidad	Uso de la diversidad para fortalecer la salud general del sistema creando resiliencia.
	Usa energía renovable	Utilice fuentes de energía renovables en todos los procesos EC.
	Piensa en los sistemas	Conexiones entre ideas, personas y lugares para crear oportunidades para las personas, el planeta y las ganancias.
Tonelli M., Cristoni N. (2019)	Tecnología verde y uso responsable de los recursos	Cambiar a fuentes de energía renovables. La extracción de materia prima virgen se reduce al mínimo.
	Maximizar la tasa de utilización	Los activos se explotan al máximo maximizando sus tasas de utilización.
	Producto y materiales con la máxima utilidad	Desarrollo de capacidades para establecer flujos circulares de materia y productos.
	Minimizar y eliminar gradualmente las externalidades negativas	Logro gradual de cero externalidades ambientales negativas (contaminación del agua/ aire, degradación del suelo).

Posterior al establecimiento de los principios, se diseña el esquema propiamente en sí, del marco institucional que soportará la operatividad y funcionalidad de la EC. Aquí, es donde el arreglo institucional es fundamental, para generar el conjunto de premios y castigos, para que la sociedad y los agentes económicos se involucren con los objetivos de la EC desde la sinergia Estado-sociedad e instituciones (ver Figura 3).

Figura 3. Marco Conceptual para una EC responsable.



Fuente: Purvis et. al, 2023, p. 8.

El siguiente paso, para fortalecer la política y estrategia hacia la EC, es darle un tratamiento estelar en la planificación del desarrollo económico del país. Por eso desde el XII Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social 2011-2015, China enfatizó en la incorporación de los objetivos del DES con los de la EC.

En este sentido, debe haber total congruencia entre lo que se planifica a escala nacional y lo que se pretende con la incorporación de los objetivos de la EC. La coherencia es la que permite orientarse al logro de los objetivos en el corto y mediano plazo en ambos esquemas, el de la planificación nacional y en el de la del impulso a la EC.

En el sentido anterior, en el XIV Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social 2021-2025, la EC forma parte central del esquema de DES que pretende alcanzar China en la presente década (ver Tabla 4).

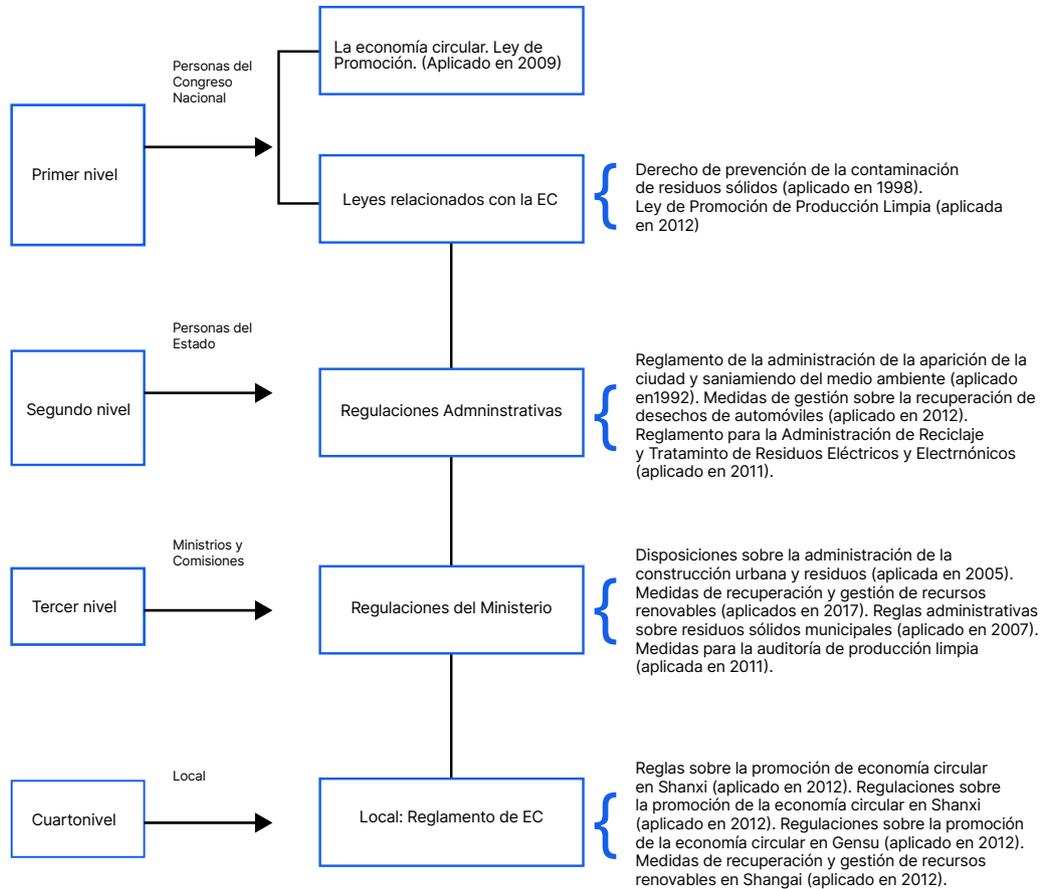
Tabla 4. XIV Plan Quinquenal de China para el Desarrollo de la EC: proyectos y acciones

	Proyecto de construcción del sistema de reciclaje de residuos municipales	Proyecto de desarrollo de parque industrial de reciclaje	Proyecto de demostración de aprovechamiento integral de residuos sólidos	Proyecto demostrativo de realización de residuos de construcción	Proyecto clave de innovación en tecnología y equipos de economía circular	Acciones en el desarrollo de alta calidad de la industria de la remanufactura	Acciones de mejora del reciclaje de residuos de productos electrónicos	Acciones de fomento de la gestión del ciclo de vida de los vehículos	Acciones especiales para el control de toda la cadena de contaminación por plásticos	Acciones en promoción de la transformación verde de los envases expés	Acciones sobre el reciclaje de pilas usadas	Mejorar el sistema de evaluación estadístico para la economía circular
Comisión nacional de diseño y reforma												
Ministerio de comercio												
Ministerio de recursos naturales												
Ministerio de Industria y Tecnología de la Información												
Ministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano-Rural												
Ministerio de Ecología y Medio Ambiente												
Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales												
Ministerio de Ciencia y Tecnología												
Ministerio de Seguridad Pública												
Ministerio de Transporte												

Fuente: Bleischwitz et al., 2022, p.4.

La siguiente etapa del modelo de EC de China, pasa por la organización jerarquizada de las responsabilidades de los órganos y niveles de gobierno que participan en el logro de las metas. Esta parte es fundamental, ya que, sin la distribución ordenada, jerarquizada y nivel de responsabilidades, no sería posible pensar en contar con acciones concretas ni de cumplir el o los objetivos de la EC en términos reales (ver Figura 4).

Figura 4. Esquema jerárquico funcional de la Economía Circular en China



Fuente: Liu et. al, 2017, p. 1316

Este guion lo completan el conjunto de planes y programas en el territorio, sean estos regiones, provincias, municipios o localidades, en donde se realizarán las acciones y medidas en pro de los objetivos concretos de la EC. Este conjunto de planes y programas señala actividades, áreas, sectores y responsables de su realización (ver Tabla 5).

Tabla 5. Estructura de implementación de EC en China

Áreas	Micro (Empresa)	Meso (Entre empresas)	Macro (provincias, regiones, estados y ciudades)
Diseño	Diseño ecológico	Diseño respetuoso con el medio ambiente	Diseño respetuoso con el medio ambiente
Producción	Producción más limpia	Parque eco industrial	Eco-ciudad Eco-municipio Eco-provincia
Consumo	Compra verde y consumo	Parque respetuoso con el medio ambiente	Servicio de alquiler
Gestión de residuos	Sistema de reutilización y reciclaje de productos	Mercado de comercio de residuos. Simbiosis industrial	Simbiosis urbana

Fuente: Olabode, 2019, p.4.

Conclusiones

A partir de lo expuesto en este artículo, es claro que la economía circular (EC) es una opción complementaria para las metas de desarrollo económico sustentable (DES) de la comunidad de países y de la economía internacional, hoy global, y que su finalidad es establecer una especie de puente, para transitar de una economía tradicional o lineal a otra sustentable.

Desde la perspectiva internacional, también queda claro que la EC pretende coadyuvar a los países tanto desarrollados como en desarrollo a alcanzar sus metas de DES. Igualmente, desde el punto de vista de la ciencia económica, se puede afirmar que esta disciplina soporta científicamente a la EC y que esta puede fungir como alternativa complementaria al desarrollo económico. Más que generar teoría económica sofisticada, los soportes teóricos de este tema se han preocupado por generar diversas definiciones, que hagan conciencia del uso de los recursos naturales renovables y no renovables, así como de sus consecuencias.

Es decir, la EC busca que los productos y servicios que el sistema económico produce para satisfacer demandas humanas, agote hasta el último gramo, mililitro o unidad de medida de los recursos naturales, hasta que prácticamente desaparezca o no se le puede dar un último uso productivo.

Si bien la EC es una alternativa real y factible de implementar, su diseño, creación y desarrollo dependen de qué tanto los países estén conscientes e interesados en su incorporación complementaria a sus metas de DES de largo plazo. No basta con tener la intención y voluntad de hacer de ella un instrumento que cohesione al sector productivo, con el gobierno y la sociedad; es necesario que exista un ente coordinador que dé visión y claridad a la EC, para que empiece a generar resultados. En el caso de China, el gran coordinador es el Estado.

Sin desconocer que este documento genera más preguntas de las que pretendió contestar, es importante señalar que ofreció una revisión del estado del arte que grosso modo presenta la EC en la escala internacional, particularmente referido al caso de la economía china.

Naturalmente, la hechura del presente documento no fue fortuita. Su concepción se relaciona con el hecho de mostrar el cúmulo de actividades que necesariamente se tienen que realizar para poder crear un marco institucional ad hoc, que permita, incrustar a la EC en un modelo ampliado de DES que dé certeza, incentivos, directriz y claridad a los países desarrollados y en desarrollo que pretendan implementarla.

En el caso analizado, China, desde finales de los años noventa del siglo XX, inició el diseño e idea de un marco institucional, que le permitiera planear o planificar su EC, y sobre todo, hacerla operativa, más que teorizar en torno a ella. El resultado final es que China ha construido un marco institucional, normas, incentivos, planes, programas, instancia y escalas de gobierno comprometidos realmente con la EC y que la sociedad y la población la asume consciente de que no hacerlo pondría en entredicho su viabilidad productiva futura.

Desde el punto de vista de la complementariedad que la EC le brinda al modelo de DES, China orienta actualmente su visión de futuro fundamentado en la dualidad de su nuevo modelo de desarrollo económico. La EC busca hasta el infinito, los recursos naturales renovables y no renovables, así como todo tipo de insumos y materias primas sucedáneas, que puedan ser susceptibles de uso en favor de las metas del DES que busca China en este siglo XXI.

Se concluye el escrito, con la conciencia suficiente para saber que los países que busquen implementar la EC necesitan reaccionar rápido y a contra tiempo, si realmente están pensando en implementar programas y acciones que permitan el desarrollo de la EC. Y en este sentido, conocer la experiencia china, sin duda alguna, generará más claridad en torno a lo que se necesita hacer ipso facto, para incentivar y beneficiarse de la complementariedad que la EC puede brindarles a los países que busquen adoptarla en sus modelos de DES de largo plazo.

Referencias

- Banco Mundial (2022). Squaring the Circle: Policy's from Europe's Circular Economy Transition. In: <https://www.worldbank.org/en/region/eca/publication/squaring-circle-europe-circular-economy-transition>
- Bando Mundial. (15 de octubre de 2023). Datos <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD?locations=CN>
- Bleischwitz, R., Yang, M., Huang, B., Xu X., Zhou, J., McDowall, W., Andrews-Speed, P., Liu, Z. y Yong, G. (2022). The Circular economy in China: Achievements, challenges and potential implications for decarbonization. *Resources, Conservation & Recycling*. 183, p. 1-11. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0921344922001951>
- Blomsma, F., y Brennan, G. (2017). The emergence of circular economy: a new framing around prolonging resource productivity. *Journal of Industrial Ecology*. 21 (3), 603-614. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/jiec.12603>
- Borrayo López, Rafael (2002). *Sustentabilidad y Desarrollo Económico*. McGrawHill, México.
- British Standards Institution. (2017). BS 8001: 2017: Framework for Implementing the Principles of the Circular Economy in Organizations-Guide. BSI Standards.
- Delgado M. Carlos., Castillo M. G., y García Luis J. C. (2022). De la economía lineal a la economía circular; transformaciones en el manejo de los residuos sólidos. En: *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(4), 52-82. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2516
- Economía circular. Dar sentido a la economía circular Los 7 elementos clave. Disponible en línea: <https://www.circle-economy.com/the-7-key-elements-of-the-circular-economy> (consultado el 18 de octubre de 2023).
- Ellen MacArthur Foundation. (2018). The circular economy opportunity for urban & industrial innovation in China. In: <https://www.ellenmacarthurfoundation.org/urban-and-industrial-innovation-in-china>
- Ellen MacArthur Foundation. (s.a.). Introducción a la economía circular. En: <https://ellenmacarthurfoundation.org/es/temas/presentacion-economia-circular/vision-general#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20una%20econom%C3%ADa%20circular,residuos%20desde%20el%20primer%20momento>.
- Geissdoerfer, M., Savaget, P., Bocken, M., y Hultink, E. (2017). The Circular Economy - A New Sustainability Paradigm? *Journal of Cleaner Production*. 143, 757-768. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0959652616321023>
- Geng, Y., Doberstein, B. (2008). Developing the Circular Economy in China: challenges and opportunities for achieving "leapfrog development. *Int. J. Sustain. Develop. World Ecol.* 15 (3), 231-239. <https://doi.org/10.3843/SusDev.15.3.6>
- Geng, Y., Fu, J., Sarkis, J., Xue, B. (2012). Towards a National Circular Economy Indicator System in China: An Evaluation And Critical Analysis. *J. Clean. Prod.* 23, 216-224. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2011.07.005>
- González García, Juan (2009). *Teoría del desarrollo económico neoinstitucional. Una alternativa ante la pobreza en el siglo XXI*. Miguel Ángel Porrua-Universidad de Colima. México.
- Haas, W., Krausmann, F., Wiedenhofer, D., y Heinz, M. (2015). How Circular is the Global Economy? An assessment of material flows, waste production, and recycling in the European Union and the world in 2005. *Journal of Industrial Ecology*, 19 (5), 765-777. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/jiec.12244>
- Haupt, M., Vadenbo, C., y Hellweg, S. (2017). Do we have the right performance indicators for the circular economy? Insight into the Swiss waste management system. *Journal of Industrial Ecology*, 21 (3), 615-627. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/jiec.12506>
- Haradhan, Mohajan. (2021). Circular Economy in China: Towards the Progress. *International Journal of Economics and Business Administration*, 7(3),

- p.89-96. https://www.researchgate.net/publication/354034877_Circular_Economy_in_China_Towards_the_Progress
- Korhonen, J., Nuur, C., Feldmann, A., y Eshetu S. (2017). Circular Economy as an Essentially Contested Concept. *Journal of Cleaner Production*. 175, p. 544-552. www.elsevier.com/locate/jclepro
 - Liu, L., Liang, Y., Song, Q. y Li, J. (2017). A Review of Waste Prevention Through 3R Under the Concept of Circular Economy in China. *J Mater Cycles Waste Manag*, 19, p.1314-1323. <https://www.mdpi.com/2071-1050/12/3/832>
 - Liu, X. y González, J. (2021). El XIV Plan Quinquenal 2021-2025: reto para el nuevo modelo de desarrollo económico de China. México y la Cuenca del Pacífico, 10(30), p.57-81. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-53082021000300057
 - Ma, S., Hu, S., Chen, D., y Zhu, B. (2015). A case study of a phosphorus chemical firm's application of resource efficiency and eco-efficiency in industrial metabolism under circular economy. *Journal of Cleaner Production*, 87, 839-849. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0959652614011020>
 - Ma, S., Wenb, Z., Chenb, J. y Wen, Z. (2014). Mode of circular economy in China's iron and steel industry: a case study in Wu'an city. *Journal of Cleaner Production*, 64, 505-512. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0959652613006719>
 - Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (6 de junio de 2023). Economía Circular en la Unión Europea. <https://www.miteco.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/economia-circular/comision-europea.html>
 - Naustdalslid, J., 2017. Circular economy in China e the environmental dimension of the harmonious society. *International Journal of Sustainable Development & World Ecology*, 21 (4), 303-313. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13504509.2014.914599>
 - Niero, M., Hauschild, M., Hoffmeyer, S., y Olsen, S. (2017). Combining eco-efficiency and eco-effectiveness for continuous loop beverage packaging systems: lessons from the Carlsberg circular community. *Journal of Industrial Ecology*, 21(3), 742-753. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/jiec.12554>
 - OECD. (2019). The Circular Economy: What, Why, How and Where. <https://drive.google.com/file/d/1y1boTrWD9biPsWEtbZ6L-pvsAsupnDpE/view>
 - OECD. (2022). China Economic Snapshot. <https://www.oecd.org/economy/china-economic-snapshot/>
 - Ogunmakinde, O.E. (2019). A Review of Circular Economy Development Models in China, Germany and Japan. *Recycling*, 4, 27. Doi:10.3390/recycling4030027
 - Olabode, Emmanuel. (2019). A Review of Circular Economy Development Models in China, Germany and Japan. *Recycling*. 4 (27), 1-14. www.mdpi.com/journal/recycling
 - ONU (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Informe Brundtland). En: https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf
 - ONU (2021). China se encamina hacia la neutralidad del carbono en 2060 y a detener construcción de plantas de carbón en el extranjero. En: <https://news.un.org/es/story/2021/09/1497172#:~:text=China%20est%C3%A1%20dispuesta%20a%20proporcionar,la%20formaci%C3%B3n%20de%20peque%C3%B1os%20c%C3%ADrculos>
 - Pesce, M., Tamai, H., Guo, D., Crtto, A., Brombal, D., Wang, X., Cheng, H. y Marcomini, A. (2020). Circular Economy in China: Translating Principles into Practice. *Sustainability*, 12(832), p. 1-31. <https://www.mdpi.com/2071-1050/12/3/832>
 - Purvis, B., Celebi, D. y Pansera, M. (2023). A Framework for a responsible circular economy. *Journal of Cleaner Production*, 400, p. 1-12. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0959652623008375>

- Samaniego, José Luis; Rendón Toro, Estefany; Herrera Jiménez, Juan y Stefano Santori (2022). Panorama de las hojas de ruta de la economía circular en América Latina y el Caribe. CEPAL. En: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48632-panorama-hojas-ruta-economia-circular-america-latina-caribe>
- Sen Amartya K. (2000) Desarrollo y libertad. Planeta. Buenos Aires. Argentina.
- Suárez-Eiroa, B., Fernández, E., Méndez-Martínez, G., & Soto-Oñate, D. (2019). Principios operativos de la economía circular para el desarrollo sostenible: vinculando teoría y práctica. Revista de producción más limpia, 214, 952-961.
- Todaro, Michael y Stephen C. Smith (2014). Economic Development. Pearson, USA.
- Tonelli, M. y Cristoni, N. (2018). Gestión estratégica y economía circular. Rutledge.
- Ugalde, Óscar. (2021). Evolución histórica-epistemológica de la economía circular: ¿Hacia un nuevo paradigma del desarrollo? *Revista Economía y Sociedad*. 26 (59), p. 1-13. www.revistas.una.ac.cr/economia
- Van, B., Hoof Núñez, G., y Miguel, C. (2022). Metodología para la evaluación de avances en la economía circular en los sectores productivos de América Latina y el Caribe. CEPAL: *Desarrollo Productivo*. 229. En: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/321c16c7-62ef-441d-ab18-93bfda59276f/content>
- Weetman, C., 2016. A circular economy handbook for business and supply chains: Repair, remake, redesign, rethink. [*Manual de economía circular para empresas y cadenas de suministro: reparar, rehacer, rediseñar, repensar*]. Kogan Page Publishers. (libro electrónico: <https://books.google.com.mx/books?id=DU2iDQAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>)
- Wu, H., Shi, Y., Xia, Q., y Zhu, W. (2014). Effectiveness of the policy of circular economy in China: a DEA-based analysis for the period of 11th five-year-plan. *Resources, Conservation and Recycling*, 83, 163-175. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0921344913002000>
- Xue, B., Chen, X. P., Zhang, W., & Geng, Y. (2010). Study on the Adjusting Mechanism of Regional Circular Economy. *Soft Science*, 24(8), 74-78.
- Zengwei Yuan & Jun Bi & Yuichi Moriguchi, 2006. The Circular Economy: A New Development Strategy in China, *Journal of Industrial Ecology*, Yale University, vol. 10(1-2), pages 4-8, January. DOI: 10.1162/108819806775545321
- Zhijun, F., & Nailing, Y. (2007). Putting a Circular Economy into Practice in China. *Sustain Sci* (2007) 2:95–101 DOI 10.1007/s11625-006-0018-1

Geopolítica en el Mar de China Meridional: ¿Una extensión de la reconfiguración regional y global?

Geopolitics in the South China Sea: An extension of the regional and global reconfiguration?

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v12.i22.02>

Dr. Octavio Alonso Solórzano Tello

Investigador/Catedrático. Posdoctor por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP/México). Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-Xochimilco/México). Maestro en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS-UNAM/México). Licenciado en Economía (FE/UNAM). Líneas de investigación: Asia Pacífico, geopolítica, política internacional, seguridad e inseguridad global, cambio climático, globalización y transición energética, sociedad global, migración internacional. ORCID: 0000-0003-4092-5828

alonsolorzano@yahoo.com.mx

Resumen

El artículo analiza los conflictos territoriales, marítimos y aéreos que China sostiene con otros países por el Mar de China Meridional. Beijing lo reclama como suyo y en los últimos años construyó islas artificiales, incorporando bases militares. Estados Unidos tiene injerencia en el área arguyendo “libertad de navegación”, mantiene cooperación militar con sus aliados y realiza operativos navales y aéreos en el mar, como mecanismos para tener influencia en Asia. Los ejercicios militares realizados por China y Estados Unidos en el mar disputado deben leerse como un proceso de reconfiguración geopolítica regional y global. Para abordar el fenómeno se revisó bibliografía y hemerografía del tema y de la región. También, se incorporaron elementos teóricos de la geopolítica, andamiaje conceptual de primer orden para comprender la problemática internacional.

Palabras clave

Mar de China Meridional (MCM), geopolítica, reconfiguración regional y global, guerras, China y Estados Unidos.

Abstract

This paper analyzes the territorial, maritime and air conflicts of China with other countries over the South China Sea. Beijing claims it as its own and in recent years, it has built artificial islands, incorporating military bases. The United States interferes in the area arguing "freedom of navigation", maintaining military cooperation with its allies and carrying out naval and air operations, as mechanisms to have influence in Asia. The military exercises carried out by China and the United States in the disputed sea should be read as a process of regional and global geopolitical reconfiguration. To address this phenomenon, literature and media releases on the topic and the region were reviewed. Also, theoretical elements of geopolitics were incorporated, as a first-order conceptual scaffolding to understand international conflicts.

Keywords:

South China Sea (SCS); Geopolitics; Regional and Global Reconfiguration; Wars; China, the United States.

Introducción

En las últimas décadas el ascenso económico y comercial de China se ha afianzado a tal punto que, a pesar de la pandemia, registró crecimiento económico en comparación con países que decrecieron. Uno de los mecanismos utilizados para el ascenso como potencia es incrementar su influencia en Asia, mediante el control territorial y marítimo en el Mar de China Meridional (MCM). Los operativos militares y acciones navales en el MCM, realizados por los contendientes de la región asiática y externos a ella, se han involucrado en últimos años. Las partes involucradas son: China, Malasia, Brunei, Filipinas, Vietnam y Taiwán, las cuales reclaman soberanía sobre dicho mar, región con aproximadamente 3,5 millones de kilómetros cuadrados, rica en combustibles fósiles (principalmente gas y petróleo), además, cuenta con grandes bancos de pesca. Por otra parte, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y sus aliados, Filipinas, Indonesia y Japón, han incrementado las operaciones navales militares en el MCM, que a decir del Congressional Research Service (2022, p.1) tienen como objetivo salvaguardar la "libertad de navegación y supervisión".

A más de un año y medio de la invasión militar rusa en Ucrania y los infructuosos intentos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para evitar y detener la guerra, se suman otros acontecimientos en Asia que potencialmente podrían desencadenar otras guerras. Paralelamente, en los años 2022 y 2023 se han realizado ejercicios aéreos, navales y de submarinos, al interior y próximos al MCM, teniendo como protagonistas a Estados Unidos y sus aliados: Japón, Corea del Sur, Filipinas, Australia y Taiwán. China y Rusia también han realizado ejercicios aéreos, navales con submarinos y acciones militares colindantes y al interior del MCM. Otros acontecimientos son los lanzamientos de misiles de Corea del Norte en los últimos años. Las acciones mencionadas, indican que, en caso de una guerra en Asia, el MCM se convertiría en asunto geoestratégico y geopolítico de primer orden regional y global, porque se disputaría el control y defensa de esa región. La guerra podría convertirse en global, en caso de que intervinieran potencias externas, obligando a países emergentes a tomar un posicionamiento y/o participar en dichas acciones.

Desde inicios del siglo XXI a la fecha se intensificaron las tensiones en el MCM. Cabe agregar que Asia alberga otros conflictos similares: a) la posibilidad de que Taiwán se declare independiente, originando un ataque militar chino y b) la posibilidad de una guerra entre Pekín y Japón por el Mar de China Oriental. Ambos conflictos están muy próximos al MCM e involucrarían a potencias y a países emergentes. En caso de una guerra de amplias proporciones en la región asiática, las naciones involucradas utilizarían estratégicamente el MCM para las batallas aéreas, navales y de submarinos, por lo que este mar jugaría un aspecto de primer orden en los conflictos bélicos que se libren en un futuro. El MCM es geopolítica y geoestratégicamente de vital importancia a nivel global y regional, porque a decir de Panda (2017), por estas rutas comerciales se trans-

portan mercaderías con un valor de 3,37 billones de dólares, aunque en los últimos años hay quienes afirman que llega a un valor de 5,3 billones dólares.

En los próximos años, es probable que China tenga mayor influencia en el MCM, debido a su crecimiento como potencia marítima, naval, económica, comercial y militar, elementos que podrían provocar una guerra con naciones de Asia, disputándose la soberanía y posesión de dicho mar. Por la magnitud, algunas potencias externas como Estados Unidos, Francia, Alemania e Inglaterra se involucrarían. Este evento respondería a la nueva reconfiguración regional y global. Para Occidente podría ser factible utilizar a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en la región asiática, en caso de una guerra. En las dos últimas reuniones de la OTAN del 29 y 30 de junio de 2022, en Madrid, España, y del 11 y 12 de julio de 2023, en Vilna. Lituania, se vislumbró que la invasión rusa a Ucrania y la alianza de China y Rusia conforman una amenaza para la seguridad Euroatlántica.

Para profundizar en el tema, se propone como objetivo analizar la geopolítica en el Mar de China Meridional a partir de indagar las estrategias que despliega China para afianzar sus áreas de influencia en el mar. Examinar las medidas y acciones de Filipinas, Vietnam, Taiwán, respaldadas por Estados Unidos ante el posicionamiento chino en dicho mar, y los posicionamientos de Japón, Indonesia y Australia, aliados naturales de Washington.

Para el análisis se incorporan elementos de geopolítica desde la perspectiva de diversos autores. Se retoman y examinan elementos históricos, las políticas doméstica y exterior desplegadas por Pekín para iniciar la disputa por el MCM. Se recuperan las definiciones de geopolítica propuestas por De Yves Lacoste (2006), George Modelski (1978) y Brzezinski (1997). De Mahan (1987) se recupera la geopolítica y la perspectiva del poder naval. El marco teórico de la geopolítica explica las confrontaciones militares, aéreas y navales en la región, considerando posibles guerras en el MCM.

El artículo tiene como punto de análisis las confrontaciones por el Mar de China Meridional entre China, países asiáticos y países externos a la región, como Estados Unidos, Reino Unido y Francia, por citar algunos. Se recurre a la metodología cualitativa, para ello, se revisaron exhaustivamente bibliografía y hemerografía sobre el tema y la región, así como autores que desde el andamiaje teórico-conceptual contribuyen a la comprensión de esta problemática internacional. Los ejercicios militares realizados por China y Estados Unidos y sus aliados en el MCM deben leerse como una reconfiguración geopolítica de poder en Asia y a nivel global, debido a los intereses que las naciones han demostrado y por las implicaciones de la lucha y el control territorial, aéreo y marítimo que puedan tener a nivel regional e internacional.

Como afirman Jenner y Tran (2016) y Huang y Jagtiani (2014), el Mar de China Meridional es geoestratégico en términos de balanza de poder; y aunque existe cierta paz, tiende a ser inestable, con altas probabilidades de protagonizar una guerra que involucre no solamente a naciones de la región sino a otros países.

Un conflicto naval, territorial y aéreo en el MCM podría evolucionar rápidamente y desencadenar ataques de mayor extensión, esta posibilidad se incrementa por las constantes provocaciones que realizan Estados Unidos, Francia e Inglaterra con sus marinas de guerra, y los aliados asiáticos de Estados Unidos; así como por la presencia de la fuerza naval y aérea china. Por ejemplo, en 2016 China instaló sistemas de defensa antiaérea y CIWS (sistemas artilleros antimisiles) con el objetivo de repeler ataques militares. La colocación de armamento militar en el MCM refuerza el posicionamiento indiscutible del liderazgo económico y militar chino, con altas dosis de fuerza disuasoria nuclear en Asia. Se vislumbra un gran riesgo global ante la posibilidad de una guerra o intervención militar ya sea aérea o naval en el MCM que involucre rápidamente a potencias asiáticas y occidentales, así como a países emergentes. Está en juego la reconfiguración de un nuevo orden mundial. En el MCM no solo confluyen las disputas por la posesión de diversas islas y atolones del área marítima que comprende dicho mar, también se integran intereses geoestratégicos y geopolíticos, ya que el MCM es de suma importancia para la región asiática y para el comercio regional y mundial donde transitan diversas mercancías y grandes cantidades de petróleo que necesitan algunas naciones asiáticas. Las islas y la posesión del área marítima son de vital importancia para China porque le permiten sustentar y proyectar su influencia regional y global.

El Mar de China Meridional también es de vital importancia geopolítica, geoestratégica y geoeconómica para los aliados de Estados Unidos en Asia. Las fricciones se producen por los grandes yacimientos de petróleo y gas y su posterior extracción, por el volumen de productos pesqueros que extraen de dicho mar, por el control y uso de las islas e islotes del mar, que en caso de guerras defensivas u ofensivas serían clave para la disputa. Según estimaciones del Center for Strategic and International Studies (2023) existen 11.000 millones de barriles de petróleo sin explotar y 190 billones de pies cúbicos de gas natural a lo largo de las islas e islotes.

En este sentido el área del MCM y algunas islas pueden ser utilizadas como bases aéreas, y navales en caso de que Taiwán quiera declararse independiente y sea intervenida militarmente por China; en este caso, Taipéi podría ser defendida por Estados Unidos. Otro escenario posible es un conflicto naval y aéreo con Japón por las islas Senkaku en el Mar de China Oriental. En este caso se desplegarían fuerzas navales, aéreas y de submarinos chinos (**Shang 093** y **Jing 094** con sistemas lanzadores de misiles intercontinentales **JL-2**) en el MCM,¹ porque es cercano al Mar Oriental. En otro escenario, es posible el surgimiento de una guerra entre Estados Unidos y Corea del Norte, Washington utilizaría las bases militares en Corea del Sur, Japón y Filipinas ya que son aliados naturales. En estos contextos, los contendientes utilizarían el MCM para librar guerras. Por su parte, Corea del Norte aliado natural de China, en caso de guerra utilizaría el mar para apostar barcos destructores y submarinos lanza misiles.

¹ Una de las bases de submarinos nucleares se localiza en la isla de Hainan, al interior del Mar de China Meridional.

La lucha por el control y por la posesión del área marítima y de las islas del MCM se relaciona con otros conflictos que sostienen algunos países asiáticos. Por ejemplo, Filipinas y Vietnam aliados de Washington, sostienen disputas marítimas con China y temen ser invadidos o atacados militarmente por este. Australia, Indonesia y Singapur, nuevos aliados de Estados Unidos y próximos al MCM, utilizan las disputas por el mar para intentar restarle poder a China. Según Arciniegas (2023), gracias al acuerdo de defensa AUKUS firmado en 2021 por Estados Unidos, Reino Unido y Australia, el gobierno australiano recibirá cinco barcos de clase Virginia, bombarderos B-52 y cinco submarinos nucleares y de propulsión nuclear para intentar disuadir aérea y navalmente a Pekín en el MCM y una intervención en Taiwán.

Para una mejor comprensión del tema, el artículo se estructura en dos apartados. En el primero, se abordan las tensiones políticas y militares y las guerras por el Mar de China Meridional en los siglos XX y XXI. En el segundo, se analizan las estrategias navales y aéreas protagonizadas por Estados Unidos y sus aliados asiáticos que disputan el MCM; así como las medidas y acciones militares de China y sus aliados. Finalmente se presentan las conclusiones.

Disputas por el Mar de China Meridional

El Mar de China Meridional está integrado por las islas Spratly (aproximadamente 200) y las Paracelso. La zona ha sido históricamente importante, por lo que desde hace décadas Brunéi, Filipinas, Malasia, Taiwán y Vietnam se confrontan con Pekín por el control y dominio del área marítima; para esta última nación, reviste de gran importancia geoestratégica y geopolítica. Sin embargo, los que han tenido más conflictos militares con China, son Filipinas, Vietnam, Taiwán y los aliados de Estados Unidos: Japón, Corea del Sur, Australia e Indonesia, estos países han utilizado las disputas por el mar para realizar operativos navales, terrestres y aéreos, intentando restar fuerza a China, quién reclama alrededor del 90 por ciento del MCM, basándose en el «mapa de nueve trazos» –similar al empleado por el gobierno del Kuomintang en 1947–, que incluye las aguas cercanas a las costas de Vietnam, Malasia, Brunéi y Filipinas (Delage, 2018, p. 38). Las disputas son de larga data y en distintos momentos de la historia se han presentado confrontaciones militares, navales y territoriales entre países. Las islas Paracelso contienen fuentes de hidrocarburos y gasíferos, recursos marinos y bancos para pesca, por ello, Taiwán y Vietnam la disputan a Pekín.

En 1956, China ocupó las islas orientales de las Paracelso, y en 1974 expulsó a Vietnam del Sur de las islas occidentales. Posteriormente, comenzó a moverse hacia las Spratly, y entre 1979 y 1982 se produjeron pequeños choques con Vietnam. A partir de

1983 empezó a realizar patrullajes aéreos y navales sobre las islas, y a construir torres de observación en distintos arrecifes. En 1988, en un enfrentamiento naval con Vietnam, le hundió tres buques, con 73 víctimas como resultado. Por entonces había llegado a ocupar hasta nueve islotes de las Spratly (Delage, 2018, p. 36).

Desde 1988 China tiene posesión sobre algunas de las islas Spratly que disputan para su control y dominación los siguientes países: Brunéi, Filipinas, Malasia, Taiwán y Vietnam, debido al petróleo, gas natural y tráfico comercial marítimo (la zona concentra alrededor del 30 por ciento del comercio global). También reviste importancia para la seguridad regional. Estas naciones han tenido roces militares con Pekín, utilizando las disputas para fortalecer sus nacionalismos a través de protestas populares contra China. A decir de Delage (2018, p. 36), Vietnam manifiesta que las islas

Spratly y Paracelso le pertenecen. En 1939 Japón declaró la ocupación de las islas; sin embargo, en 1951 la Conferencia de San Francisco le despojó de estas posesiones. Por otra parte, el delegado de Hanoi en la Conferencia insistió que le pertenecían a Vietnam por haber sido colonia francesa. La falta de un acuerdo dejó el camino abierto para que Filipinas, Malasia y Brunéi también reclamaran la posesión. Vietnam señala que es poseedor originario y actualmente mantiene alianza con Estados Unidos para disminuir la influencia china sobre el MCM.

Desde la década de 1950 China ocupó la Woody Island, en la cual estableció, el 24 de julio de 2012, la ciudad de Sansha, para administrar sus reclamos territoriales (aguas interiores, mares territoriales soberanos, zona económica exclusiva, derechos de plataforma continental, derechos históricos y regulación de actividades militares) y marítimos en el MCM, como si fuera su territorio. La jurisdicción de la ciudad incluye las islas Paracelso, Isla Zhongsha e islas Spratly. La nueva ciudad consta de una fusión militar-civil, en ella están instaladas más de 450 empresas privadas y 15 estatales de alta tecnología, navegación naval, comunicación satelital, pesqueras, microred inteligente en energías, para comunicar a las islas con el exterior (Haver, 2021, p. 1).

El gobierno chino utiliza la ciudad de Sansha para gobernar y administrar alrededor de 280 islas y consolidar sus reclamos, mientras disuade a otros Estados e impide que los reclamantes operen libremente al interior del MCM. También, busca hidrocarburos, promueve la acuicultura y la pesca. Realiza estas estrategias mediante operaciones de la Guardia Costera China (CCG), la milicia marítima (surgidas en julio de 2013), y respaldadas por la Armada del Ejército Popular de Liberación (EPL), basándose en el discurso de la soberanía, la seguridad y la defensa nacional. Xi Jinping respaldó el establecimiento de la ciudad al llegar al poder en 2013 y aludió al término “gran potencia marítima” (Haver, 2021, p. 1). A la par, la marina de guerra china puso en circulación dos portaviones, y en 2017 Pekín inauguró el portaviones Shandong CV-17 y un segundo portaviones, el Liaoning.

Washington ordenó al vicealmirante Robert Thomas, de la flota del pacífico de los Estados Unidos, tener mayor injerencia en la región y que los integrantes de la Asociación de Naciones

del Sudeste de Asia (Asean por sus siglas en inglés) tuvieran una fuerza naval multilateral para patrullar el MCM. Por su parte, el almirante norteamericano Harry B. Harris propuso que Indonesia tuviera un centro de operaciones internacionales en el mar (Boston Global Forum, 2015, p. 32), a pesar de que Yakarta no reclama soberanía en la región marítima.

Estados Unidos no reclama posesión en el MCM, pero apoya a Taiwán, Filipinas y Vietnam en sus reclamos contra China. McCoy (2016) argumenta que las bases militares en Filipinas son parte importante para extender el poder de Estados Unidos a nivel internacional; es decir, forman parte de la nueva estrategia geopolítica en la disputa con Pekín por el control de las vías marítimas y la hegemonía global en general.

Estados Unidos fundamenta su injerencia militar naval en la “libre navegación” del MCM, Mahan (1987) las define a estas acciones como la misión principal del poder naval, que es mantener libre las líneas de comunicación marítima y comercial a la navegación propia, e impedir su utilización por parte del adversario.

La presencia de la marina de guerra con barcos, portaviones y submarinos de Estados Unidos y de sus aliados, queda manifiesta en los operativos navales en el MCM, en el mar de Filipinas, en el estrecho de Taiwán y en el Mar de China Oriental. Lo anterior debe comprenderse a la luz de lo planteado por Mahan (1987) en los principios estratégicos aplicados al poder naval, donde postuló que la concentración (agrupación) de fuerzas permite lograr la superioridad en el lugar decisivo.

A mediados del año 2020 Estados Unidos incursionó militarmente en el Mar de China Meridional con los portaviones Ronald Reagan y el Nimitz, acompañados con buques de guerra y aviones; el Pentágono informó que estaba monitoreando los ejercicios militares de China en aguas y territorios en disputa cerca de las islas Paracel (Jakes, 2020).

A mediados de febrero de 2021 barcos militares franceses (el Tonerre y el Surcouf), el submarino nuclear francés (Émeraude) y el buque de asistencia y apoyo bajo la misión “Marianne” ingresaron a las aguas del MCM en disputa, arribando a la base naval estadounidense en la Isla de Guam. La tripulación de la flota francesa y el submarino participaron y cooperaron con las armadas navales de India, Australia, Japón, Indonesia y Estados Unidos (Vavasseur, 2021).

La probabilidad de una guerra y ataques con misiles (de corto, mediano y largo alcance) por parte de Estados Unidos y algunos países como Reino Unido y Francia en dicha región, no quedarían sin respuesta, como en Afganistán, Libia, Siria e Irak, ya que China y Corea del Norte tienen capacidad para responder y hundir los portaviones de Estados Unidos. En este sentido, China y Corea del Norte han mostrado capacidad de fuerza defensiva y ofensiva, dispuestas para escenarios de guerra, ataques o invasiones que intenten implementar Washington y sus aliados. Lo que entraña un verdadero peligro es que ambas partes cuentan con capacidad nuclear disuasoria, incrementando la inseguridad global en el siglo XXI.

Las incursiones militares y navales de los años 2021 al 2023 en el MCM indican que la administración Biden no cambió las posturas y acciones contra China planteadas por el go-

bierno de Trump, al contrario, las amplió y reforzó, no solo en la disputa del MCM. Las desavenencias entre las dos potencias continúan y se profundizan por los problemas siguientes: a) las guerras comerciales y tecnológicas; b) la posible intervención militar china en Taiwán, c) las teorías sobre el origen del coronavirus; d) las violaciones a los derechos humanos del grupo étnico² musulmán *Uigures* en China, ya que miles están encarcelados en campos de internamiento para su adoctrinamiento, intentando erradicar la identidad, la lengua y la cultura de esta población; e) los movimientos de democratización en Hong Kong (antigua colonia del Reino Unido y traspasada en 1997 a China); f) la disputa de Pekín con Japón por las islas Diaoyu/Senkaku; g) los lanzamientos de misiles de Corea del Norte y el *impasse* de las tres reuniones de Donald Trump y Kim Jong-un; h) la disputa territorial de China con India, entre otros.

Lo anterior expresa algunos conflictos que podrían provocar una guerra en la región asiática, los cuales derivan del proceso de reconfiguración geopolítica regional y global. En este sentido, Estados Unidos no aceptaría ser un jugador más en un contexto multipolar, por ello, puede provocar de manera intencionada una guerra en Asia, con el fin de intentar reposicionarse como potencia, recurriendo a sus aliados en la región o aumentando su injerencia con los aliados de la OTAN. Otro escenario es que EE. UU., en su intento de reposicionarse como potencia hegemónica integre los diversos ámbitos (comercial, político e ideológico), sin sustentarse solamente en el plano militar; sin embargo, el aspecto comercial no parece favorecerle para replicar otro siglo estadounidense. También, se pueden generar más guerras por el despunte de diferentes potencias militares y comerciales, que intenten incrementar sus zonas de influencia. Lo antes señalado es definido por De Yves Lacoste (2006) como geopolítica, es decir, son las rivalidades de poder y la influencia sobre determinados territorios, así como las confrontaciones por el control y dominio territorial.

A diferencia de la administración Trump, Biden ejerce mayor presión militar, económica y política hacia China, incorporando a Francia e Inglaterra en las disputas: a) por el control marítimo del MCM, b) por los ejercicios militares en Taiwán y visitas de representantes de Occidente a este país, c) por el bloqueo a la tecnología 5G. No obstante, Francia e Inglaterra no se han comprometido militarmente en un posible conflicto en el MCM o en la defensa militar de la isla taiwanesa, parecería que dichos problemas le competen solamente a Estados Unidos. En caso de un conflicto militar, la OTAN tendría pretexto para ingresar y enviar suministros de guerra a naciones asiáticas involucradas en los conflictos militares regionales contra China, con el fin de probar armamento de última generación, como en el caso de Ucrania; y principalmente, asegurar su influencia en la zona. Brzezinski (1997), plantea que las potencias recurren a la geopolítica como una estrategia para tener predominio en alguna región del planeta, como en el continente euroasiático, importante para la primacía global. Quien tenga influencia y

² China es un mosaico multiétnico debido a que cuenta con 56 poblaciones originarias.

control sobre esta región dominará el mundo.

El informe de la Casa Blanca menciona que en la Cumbre de la OTAN realizada en Madrid en 2022, se reunieron por primera vez representantes de Asia Pacífico. La reunión se enmarcó en un Nuevo Concepto Estratégico orientado a reforzar la seguridad euroatlántica en respuesta a la agresión rusa en Ucrania, así como a los desafíos sistémicos que plantea la República Popular China y la profundización de la alianza estratégica entre Rusia y China. El Concepto Estratégico establece como tareas centrales de la OTAN la disuasión, defensa, prevención y manejo de crisis, y la seguridad cooperativa (The White House, 2022).

Partes involucradas en el conflicto del Mar de China Meridional

Los países contiguos al MCM disputan la soberanía aérea, terrestre y marítima de islas, islotes, atolones y arrecifes, así como la explotación y administración de grandes bancos pesqueros y recursos naturales (amplios yacimientos de petróleo y gas), y el derecho de explotación para potenciar el comercio exterior. La intención de controlar el MCM también responde al interés de controlar las rutas comerciales, por esto se vuelve indispensable para China y otros países que la disputan y están cercanos al mar, lo que ha derivado en conflictos diplomáticos y guerras. La reconfiguración del poder global, los reclamos de las potencias y sus aliados involucran a regiones y países, y Asia no es la excepción. En este sentido, la intensidad de los conflictos va en aumento, se percibe que China ya detenta el poder aéreo y naval militar en la región asiática, lo que sin duda alienta el incremento de la intromisión de potencias externas, utilizando a sus aliados naturales para realizar grandes operativos aéreos y navales para que Pekín, no pueda establecer sus pretensiones.

Filipinas

En un primer momento, el gobierno de Filipinas de Rodrigo Duterte (2016-2021) se alió a Pekín, con el objetivo de recibir inversiones del dragón asiático, alejarse de un conflicto militar impuesto por Estados Unidos y liquidar el acuerdo militar *Visiting Forces Agreement* firmado en 1999 con la Casa Blanca y el Pacto Mejorado de Cooperación en Defensa (EDCA por sus siglas en inglés) del año 2014. Sin embargo, el apoyo económico chino no llegó y ante la crisis por el coronavirus, a mediados de 2020, el gobierno filipino recuperó la relación con Estados Unidos para recibir ayuda económica y enfrentar la pandemia, para ello reactivó el *Visiting Forces Agreement*, lo que implicó continuar el acuerdo militar y permitir que el ejército norteamericano se acantonara en el territorio de Manila, con grandes posibilidades de involucrar a Filipinas en el conflicto militar.

Desde que Rodrigo Duterte asumió la presidencia de Filipinas, en 2016, empleó dos estrategias contradictorias. Por una

parte, realizó protestas diplomáticas a través del Departamento de Asuntos Exteriores (DFAE) por el expansionismo chino en el Mar de China Meridional; y por el otro, buscó el respaldo económico de Pekín.

En febrero de 2020 Duterte anunció la voluntad de anular el acuerdo militar *Visiting Forces Agreement*, esto implicaba retirarse del cobijo norteamericano y mostrar la endeble relación con Estados Unidos. El presidente filipino viró hacia China como estrategia para construir una relación privilegiada. A diferencia de su predecesor, trató de reducir las tensiones en el Mar de China Meridional, tratando de ignorar la sentencia de la Corte Internacional de Arbitraje de la Haya, que en 2016 definió como “infundadas” las reivindicaciones territoriales chinas.

Hay que agregar el papel de la opinión pública filipina, la cual es particularmente sensible al tema de las disputas territoriales con China. Las últimas estrategias de Pekín no han hecho más que agravar la situación. En junio de 2020 un buque de la guardia costera china navegó en la zona próxima al *Second Thomas Shoal*, un banco de arena en las Islas Spratly que está ocupado por una guarnición del ejército filipino. En marzo, China terminó de construir dos estaciones de investigación en otros islotes del área (Fiery Cross y Subi Reefs), que también son reivindicados por Manila (Asianews, 2020).

En abril de 2020 un buque pesquero chino embistió una embarcación filipina en las inmediaciones de Recto Bank, un afloramiento de origen volcánico en las aguas de las Islas Spratly, reivindicado por Pekín y Manila. Tras pasar horas luchando por mantenerse a flote en el mar, 22 pescadores filipinos fueron rescatados por una embarcación vietnamita. El hundimiento fue una provocación para los filipinos, que han expresado su solidaridad con el gobierno de Hanói, recordando que se encuentran en la misma situación (Asianews, 2020).

Desde abril de 2021 el gobierno filipino incrementó la presencia naval y aérea para detener el ingreso de buques de la armada del ejército chino y alrededor de 200 a 300 barcos pesqueros chinos, con el fin de prohibir la pesca ilegal del gigante asiático. Filipinas cuenta con una resolución a su favor, emitida por la Corte Permanente de Arbitraje (CAP) de la Haya, que le asigna parte del archipiélago de Spratly. A pesar de lo anterior, Pekín alude al derecho histórico, por lo que está posicionando bases militares. Se percibe que, en caso de una guerra en el MCM, la resolución de la Corte será utilizada como medio de propaganda para restar poder a China.

Cabe destacar que el presidente de Filipinas, Rodrigo Duterte, utilizó de manera discursiva el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya, pero sus declaraciones no fueron acompañadas por acciones. Optó por dar prioridad a las propuestas en materia de inversión y comercio realizadas por Pekín. En este contexto, Lloyd Austin, secretario de defensa de los Estados Unidos en la administración Biden, y Delfín Lorenzana, secretario de defensa filipino en la administración Duterte, ratificaron el Tratado de Defensa Mutua signado por ambas naciones en 1951.

Lo anterior tiene serias implicaciones, porque Pekín intenta avanzar en sus posicionamientos, en la consolidación de po-

tencia naval y aumentar su influencia a nivel regional y global, con dominio inmediato en el MCM. Acciones que le permitirían librar guerras futuras de carácter ofensivo, defensivo o una combinación de ambas. Como parte de su estrategia de posicionamiento, China realizó ejercicios militares navales en el MCM el 28 de mayo de 2022. Dos días antes, el nuevo presidente Ferdinand Marcos Jr intentó retomar el fallo de 2016 de la Corte Permanente de Arbitraje de la Haya, que hasta la fecha ha intentado ignorar el gobierno de Pekín. El gobierno chino le ha concedido un peso importante al reclamo histórico, por esto, no ha cesado la construcción de islas artificiales, bases militares y pistas aéreas en este mar. Las islas artificiales servirían a Pekín para posicionar fuerzas militares disuasivas, que permitan acciones militares de corto, mediano y largo alcance, ya sea para guerras defensivas u ofensivas.

En agosto de 2022 el secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, le dijo al presidente entrante de Filipinas, Ferdinand Marcos Jr que, en virtud del Tratado de Defensa Mutua entre Washington y Manila, Estados Unidos ayudaría a las fuerzas filipinas en caso de una contingencia en el MCM. Washington ha intensificado la cooperación en seguridad con Japón, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Vietnam; realizó patrullajes conjuntos en el Mar de China Meridional con otros socios, incluidos Japón, India y Australia (Congressional Research Service (2022, p. 2).

El acercamiento entre los gobiernos filipino y estadounidense se dio cuando al ampliar el Pacto Mejorado de Cooperación en Defensa (EDCA por sus siglas en inglés), que desde 2014 le permitía tener cinco bases militares a Estados Unidos en Filipinas: Antonio Bautista en Palaw, Basa en Pampanga, Fort Magsaysay en Nueva Ecija, Benito Ebuena en Cebu y Lumbia en Mindanao. Para marzo de 2023 se añaden cuatro bases militares estadounidenses en Filipinas: 1) Camilo Osias en Santa Ana, 2) aeropuerto de Lal-lo en provincia de Cagayan, 3) Camp Melchor De la Cruz en Gamu provincia de Isabela y 4) en la Isla de Balabac en Palawan, estas bases están próximas a Taiwán y al MCM (Lema, 2023).

Taiwán

En el plano internacional Taiwán no ha sido reconocido como estado soberano por algunos países, esto no ha sido impedimento para establecer relaciones y cooperaciones políticas, comerciales y militares con potencias occidentales como Estados Unidos, Francia y el G-7. Desde su creación, en 1949, ha contado con el apoyo de Estados Unidos y no ha sido gobernada por el Partido Comunista chino (PCCh).

La administración Trump (2017-2021) no reconoció la política exterior de China sobre Taiwán (el principio de “una sola China”). Desde que Biden asumió la presidencia, el 20 de enero de 2021, continuó y reforzó la política de Trump. Como destaca Portador y Solórzano (2019, p. 35), en 2017 el gobierno de Trump vendió armamento a Taiwán y abrió una embajada en Taipéi, como una manera de tener presencia en la zona y respaldar explícitamente la división de Taiwán y China, al no reco-

nocer la política exterior “una sola China”. Washington intenta presionar por la vía militar y ha realizado incursiones navales en el estrecho de Taiwán, por lo que, a finales de abril e inicios de mayo de 2019, el gigante asiático realizó grandes operaciones navales militares.

Trump también ofreció ayuda significativa en pertrechos y apoyos militares a Tsai Ing-wen, presidenta de Taiwán,³ respaldada por la iniciativa *Taiwán Travel Act* y aprobada por el Congreso Norteamericano, que busca repeler los ataques militares chinos. Por su parte, el gobierno chino insiste en “reunificar” a Taiwán, que mantiene un gobierno autónomo desde 1949, cuando los nacionalistas del Kuomintang (KMT) de Chiang Kai Shek se replegaron a la isla, tras perder la guerra civil contra los comunistas. Actualmente, Taipéi mantiene un régimen democrático respaldado discursivamente por Occidente.

A inicios de febrero de 2021 Washington envió a la región asiática el destructor con misiles guiados USS John McCain, que incursionó en el estrecho de Taiwán, en el MCM y en las islas Xisha o Paracelso. Días más tarde, el 8 de febrero de 2021, Estados Unidos incrementó su injerencia en el MCM realizando ejercicios militares con dos portaviones, el USS Theodore Roosevelt y el Nimitz. El argumento de Washington para intervenir fue la “libertad de navegación”; justificación utilizada por las Operaciones de Libertad de Navegación (Fonops por sus siglas en inglés) de las fuerzas aéreas y marina de guerra de Estados Unidos y por el comando Indo-Pacífico de Estados Unidos (Usindopacom por sus siglas en inglés) antes denominado Comando Pacífico (Uspacom). Los grandes operativos militares navales, los percances y los conflictos continuarán incrementándose, ya sea por la reelección de Biden o por la posibilidad de que Trump gane la contienda por la Casa Blanca en las elecciones del 2024.

Poco antes de las acciones navales de Estados Unidos, el gobierno taiwanés informó que varios bombarderos y cazas chinos incursionaron en el espacio aéreo sin ningún tipo de restricción. Para Washington, Taiwán forma parte de su estrategia militar, porque ahí y en Corea del Sur están instalados sistemas Antimisiles de Defensa Terminal para Zonas de Alta Altitud (Thadd por sus siglas en inglés). Japón y Corea del Sur cuentan con bases militares, pertrechos y armamentos de última generación, así como numerosas tropas estadounidenses acantonadas en caso de que inicie la guerra. Estados Unidos cuenta con Bombarderos B-1 y B-52 apostados en bases aéreas, también tiene bases navales y de submarinos en las islas Okinawa y Guam, cercanas al MCM, a Taiwán, a Corea del Norte y a China. Mahan (1987) señala la importancia que tiene el dominio y poderío de los mares. No solo permite evitar ataques en el propio territorio, sino tomar medidas defensivas y ofensivas contra el enemigo.

El 3 de agosto de 2022, la administración Biden envió a Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes, a una gira por Singapur, Malasia, Taiwán, Corea del Sur y Japón. En su visita a Taiwán, se reunió con la presidenta Tsai Ing-wen,

³ La presidenta de Taiwán arribó al poder en el año 2016.

y abordaron la creciente tensión entre Estados Unidos y China por Taiwán. China considera a Taiwán como parte de su territorio, e interpreta las visitas de funcionarios de gobiernos extranjeros como un reconocimiento de la soberanía de la isla. La visita estuvo acompañada por el paso de portaviones estadounidenses USS Ronald Reagan y vuelos de aviones F-16 y Mirage 2000 en el MCM. El Ministerio de Defensa de Taiwán dijo que China había enviado 21 aviones hacia Taiwán, 18 de ellos eran cazas. El resto incluía un avión de alerta temprana y un avión de guerra electrónica (DW, 2022).

La visita prendió las alarmas de guerra en China, y a la par se hicieron grandes operativos aéreos, navales militares y lanzamientos de misiles del Ejército Popular de Liberación (ejército chino) por mar (portaviones, destructores con portamisiles y fragatas), por aire (aviones caza Su-35), por tierra (lanzamientos de misiles hipersónicos DF-17). Estos eventos conmocionaron a nivel regional y global por la magnitud de los operativos y por enmarcarse en el contexto de la guerra entre Rusia y Ucrania.

El gobierno chino hizo grandes despliegues de fuerzas militares aéreas (aviones caza J-20) y navales en el MCM, con fuego real (buques de inteligencia, destructores tipo 055 Wuxi y fragatas tipo 054A Zaozhuang, con misiles). Estos operativos se realizaron del 2 al 6 de agosto de 2022, y en la partida de Pelosi, la fuerza naval china rodeo rápidamente a la isla con buques de guerra. Lo anterior mostró que una guerra por Taiwán pasa estratégicamente por el control y defensa del MCM. Este suceso se suma a las tres crisis entre Taiwán y China, la de 1954-1955, 1958 y la de 1995-1996.

La reelección de marzo de 2023 de Xi Jinping permitirá justificar las incursiones en el MCM y en Taiwán, aludiendo a la protección de la soberanía. Se percibe que la situación conflictiva entre ambas potencias se continuará agravando. En este contexto, las experiencias y los resultados de la guerra entre Rusia y Ucrania serán decisivas en caso de una posible intervención militar china en Taiwán. Los aliados de Washington y Occidente establecerían sanciones económicas a China, pero a diferencia de Rusia, Pekín es un gran proveedor mundial de componentes para las cadenas de suministro a nivel regional y global, lo que derivaría en una crisis mundial inmediata de suministros. Se debe considerar que gran parte de los suministros se transportan por el MCM.

A pesar de la política exterior de Trump y Biden y de la guerra comercial con China, desde junio de 2020, también Pekín ha realizado grandes ejercicios navales y aéreos en las islas Parcelso del MCM. Con el portaviones Liaoning realizó en abril de 2021 operativos y simulacros navales próximos al mar taiwanés. El gobierno chino considera a Taiwán como parte de su territorio marítimo y terrestre. Taiwán al igual que China ha identificado en 2021 y 2022 drones en las islas disputadas. A la par, la marina taiwanesa custodia las islas Pratas que mantiene en posesión.

Japón

Aunque Japón no está disputándose posesiones en el MCM, es gran aliado de Estados Unidos en la región asiática. La nación nipona mantiene una disputa con la República Popular de China por las islas Diayou/Senkaku en el Mar de China Oriental, contiguo al MCM. Desde abril de 2020, en las proximidades de las islas, en Okinawa y en la isla Miyako, se ha visto el portaviones chino Liaoning, que Pekín puso en operación desde 2012, así como barcos destructores de misiles guiados Renhai, Luyang III y aviones militares Y-9. Por el tipo de armadas navales, una guerra en el Mar de China Oriental se extendería al MCM. Cabe recordar que dichas islas junto con la isla de Guam son estratégicas por su cercanía a Taiwán y China, y fueron puntos claves en los eventos de la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos ganó posesión sobre ellas y las utilizó para las guerras aéreas y navales del Pacífico. Desde la posguerra hasta la fecha, las islas son enclaves estratégicos para Estados Unidos, ya que sus soldados están acantonados, cuenta con bases aéreas y navales, aeropuertos, puertos y emplazamientos de misiles. En caso de una guerra, dichas islas serían blancos de ataques con misiles, aéreos y navales por parte de China y Corea del Norte. Una invasión y ataque militar chino a Taiwán, obligaría a Japón y a Corea del Sur a entrar en guerra e incursionar en el MCM, por ser los aliados naturales de Washington.

A mediados de noviembre de 2021 se realizaron ejercicios navales por parte de las marinas de guerra niponas y estadounidenses. La Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón y las fuerzas Armadas de Estados Unidos pusieron en marcha sus primeras maniobras conjuntas en las aguas del MCM. En un comunicado, la Armada japonesa informó que desplegó portaaviones, un destructor, un submarino y un avión de patrulla, mientras que Estados Unidos desplegó un destructor y un avión antisubmarino (Europapress, 2021).

Ante el incremento de las operaciones realizadas por el dragón asiático y en plena guerra contra Ucrania, se realizó en Tokio, el 24 de mayo de 2022, la reunión del QUAD (Quadilateral Security Dialogue). En esta reunión el gobierno nipón denunció que China está colocando 17 plataformas de perforación de extracción de gas en las aguas del Mar de China Oriental (DW, 2022a). También, protestó por los sobrevuelos de aviones militares chinos y rusos que se acercaron a su espacio aéreo. El ministro de defensa japonés, Nobuo Kishi, aseveró:

Dos bombarderos chinos (H-6) se unieron a dos bombarderos rusos (TU-95) en el mar de Japón y efectuaron vuelos conjuntos en el Mar de China Oriental, posteriormente, cuatro aviones, dos bombarderos chinos nuevos y dos bombarderos rusos efectuaron un vuelo conjunto desde el Mar de China Oriental hasta el Océano Pacífico.

Agregó, además, que un avión ruso de inteligencia IL-20 voló del norte de Hokkaido a la península de Notto. Calificó estas maniobras como “provocativas”. Mientras tanto, el gobierno

chino confirmó en un breve comunicado los vuelos militares, y dijo que estos se enmarcan en el plan anual de cooperación militar entre China y Rusia (DW, 2022b). Cabe agregar que el QUAD es una alianza integrada por India, Japón, Australia y Estados Unidos. La conjunción de fuerzas navales y aéreas chinas y rusas en la región asiática no han sido las primeras, de hecho, del 12 al 19 de septiembre de 2016 desplegaron de forma conjunta sus fuerzas militares navales en el Mar de China Meridional.

Del 19 al 24 de mayo de 2022 el gobierno de Biden realizó una visita a Japón⁴ y Corea del Sur,⁵ alertando que respondería militarmente a China si Taiwán es atacada o invadida, lo anterior obedece a las incursiones militares aéreas del gobierno chino próximas al espacio aéreo taiwanés. Antes de la visita de Biden, el 12 de mayo de 2022, Corea del Norte lanzó tres misiles balísticos de corto alcance. En el contexto de la visita de Biden, Corea del Norte, aliado natural de China, lanzó el 24 de mayo de 2022 tres misiles. Pyongyang prosiguió con diversos lanzamientos de misiles en enero y febrero de 2023. En respuesta, Estados Unidos y Corea del Sur realizaron operativos navales y aéreos militares en el mismo periodo.

La península coreana ha sido un espacio geoestratégico utilizado históricamente por Estados Unidos, Rusia y China, con el objetivo de tener incidencia y poder en la región asiática. Esta presencia tiene serias implicaciones en la seguridad internacional, en tanto que, un ataque o intervención militar de Estados Unidos activaría a las otras dos potencias: China y Rusia, y al mismo tiempo, involucraría a Japón y Corea del Sur, como en la guerra de las Coreas (1950-1953) (Solórzano y Portador, 2018, p. 11,12).

Como se puede observar, el conflicto en la península coreana ha estado vigente y latente durante décadas, convirtiéndose en un peligro evidente para la seguridad regional e internacional. Esto ha orillado a que las potencias y aliados que tienen intereses e injerencia en la zona, constantemente realicen operativos aéreos y navales conjuntos, por ello en caso de una guerra se utilizará geopolítica y geoestratégicamente el MCM.

Por ejemplo, el 13 de marzo de 2023, Estados Unidos y Corea del Sur realizaron el operativo en tierra, mar y aire "Freedom Shield" (Escudo de Libertad). Corea del Norte respondió lanzando desde submarinos misiles de crucero (Sedano, 2023).

Los lanzamientos de misiles por parte de Corea del Norte no han tomado en cuenta las resoluciones y declaraciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y las tres reuniones de Kim Jong-un con Trump, que no fructificaron en acciones tangibles para la desnuclearización de la península coreana.

En paralelo a la visita de Biden a Japón y Corea del Sur en mayo de 2022, el gobierno chino reforzó sus posicionamientos geoestratégicos y realizó operativos navales en el Mar de

⁴ La armada naval japonesa tiene previsto tener dos portaviones ligeros (el JS Izumo y el JS Kaga) para defender las islas Senkaku, reclamadas por China. El Ministerio de Defensa Japonés planea adquirir 42 aviones f-35B junto con 105 aeronaves F-35^a (Takahashi, 2023).

⁵ El Ministerio de Defensa de Corea del Sur pretende construir su portaviones enmarcado en el programa surcoreano CVX (Chang, 2023).

China Meridional, entre el 19 y 23 de mayo de 2022. Por su parte, a inicios de junio de 2022 Estados Unidos y Corea del Sur realizaron ejercicios navales conjuntos y por primera vez el 5 de junio de 2022 contestaron a Pyongyang, al lanzar ocho misiles conjuntos desde el sistema antimisiles (Thadd por sus siglas en inglés).

La presión de Estados Unidos para la desnuclearización de Corea del Norte ha estado presente durante décadas. En febrero de 2017 el secretario de Defensa de Estados Unidos James Mattis afirmó en Corea del Sur que cualquier ataque contra su país sería derrotado y que el uso de armas nucleares tendría una respuesta eficaz y aplastante. En esa visita, Estados Unidos vendió misiles a Corea del Sur, y en agosto del mismo año, Trump amenazó con desplegar “fuego y furia” contra Corea del Norte. La respuesta de Pyongyang no se hizo esperar, protestó en oposición al despliegue del Sistema de Defensa Terminal del Área de Gran Altitud (Thaad, por sus siglas en inglés) y los ejercicios militares tanto de Estados Unidos como Corea del Sur en la región asegurando que agredía la seguridad internacional (Solórzano y Portador, 2018, p. 7).

A pesar de las desavenencias históricas entre Japón y Corea del Sur (por las invasiones japonesas de 1910 y 1945 a la península coreana y la disputa por las islas Dokdo conocidas como Takeshima), el primer ministro nipón Fumio Kishida y el presidente de Corea del Sur Yoon Suk-yeol se reunieron el 17 de agosto de 2023 en Camp David, Maryland (Estados Unidos), con el respaldo de Biden. La cumbre trilateral se dio en el contexto de la presión de la marina de guerra y la fuerza aérea china hacia Taiwán, la influencia naval y aérea en el MCM, y las acciones de su aliado Corea del Norte que, en repetidas ocasiones, ha lanzado misiles en aguas niponas como respuesta a las acciones de Corea del Sur y Estados Unidos. En la cumbre de Camp David condenaron el expansionismo chino en el MCM, donde acordaron la cooperación trilateral mediante ejercicios militares anuales, así como mantener información oportuna de los misiles norcoreanos.

Indonesia

Durante el año de la pandemia (2020), el gobierno indonesio empleó dos estrategias: protestó contra el expansionismo chino en el MCM sin romper relaciones con el gigante asiático, participó en el *Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP)* para potenciar su comercio con el dragón asiático y crear el área de libre comercio en el Pacífico Occidental. Como destaca Solórzano (2021, p. 161), el RCEP es un mecanismo comercial promovido por Pekín desde 2012, busca reforzar su presencia en la región asiática y paralelamente intenta disminuir la presencia de Estados Unidos.⁶

⁶ La RECEP está integrada por 16 países, China, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda e incluye a los 10 integrantes de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN): Singapur, Malasia, Filipinas, Vietnam, Myanmar, Camboya, Indonesia, Tailandia, Brunei y Laos sin contemplar a Estados Unidos (Solórzano, 2021, p. 161).

A pesar de lo anterior, en Indonesia crece el temor de que fuerzas navales chinas se apropien de las islas Natuna y Tanjung, de Yakarta, y que barcos chinos tomen grandes cantidades de recursos pesqueros, tal como lo han venido haciendo en diversas latitudes del MCM. El temor no es infundado, ya que dichos eventos han sucedido y la armada naval de Indonesia ha tenido que intervenir. De hecho, los indonesios han hundido barcos vietnamitas y tailandeses; por eso, otra estrategia del gobierno indonesio ha sido recibir recursos e inversiones de Washington para las islas Natuna, las cuales poseen yacimientos de gas natural.

De hecho, el 12 de agosto de 2022, después la visita de Nancy Pelosi a Taiwán, se realizó en Indonesia el operativo “Super Garuda Shield”, con fuego real. Este es un ejercicio conjunto y combinado anual entre las Fuerzas Armadas Nacionales de Indonesia (TNI) y el Comando del Indo-Pacífico de Estados Unidos. Este operativo terrestre, aéreo y naval integró a naciones asiáticas y tropas de Estados Unidos, Indonesia, Singapur, Australia y Japón. El operativo complementa los ejercicios navales y aéreos que realiza Washington con sus aliados en la región asiática. Canadá, Francia, India, Malasia, Nueva Zelanda, la República de Corea, Papua Nueva Guinea, Timor Leste y Reino Unido se unieron como observadores (U.S. Embassy and Consulates in Indonesia/U.S. Embassy Jakarta, 2022).

En el operativo “Super Garuda Shield” del año 2023 realizado en Jakarta, Indonesia, algunos países que participaron solamente como observadores en el 2022, se incorporaron como participantes en el 2023: Gran Bretaña, Nueva Zelanda, Canadá, Papúa Nueva Guinea, Francia, Corea del Sur y Timor Oriental, sumándose a las naciones que habían participado en el 2022: Singapur, Japón, Australia, Brunei, Alemania, Filipinas y Indonesia (Selasa, 2023). En ambos operativos participaron cientos de soldados, y Estados Unidos y Francia acordaron vender al gobierno de Indonesia decenas de aviones de combate F-15 y F-16 y aviones franceses Rafale. Desde la perspectiva de George Modelski (1978), este tipo de alianzas y operaciones basadas en flotas y bases navales muestran el dominio marítimo de alcance global, ya que la geopolítica implica la disputa y el control entre Estados por un territorio.

Vietnam

A lo largo de la historia, Vietnam expulsó a dos potencias de su territorio, a Francia en 1954 y a Estados Unidos en 1975, con este último país libró una guerra de veinte años (1955-1975). Vietnam también combatió a Pekín cuando invadió las Islas Paracelso el 19 de enero de 1974, aprovechando que Vietnam estaba desgastada.

China se preparó antes de 1974. Mao Zedong y Zhou Enlai emitieron la orden de operación desde 1973. En septiembre de 1973 el ejército chino comenzó a entrenar en secreto y endureció la seguridad en el puerto chino de Beihai. El 11 de enero de 1974 el Ministerio de Relaciones Exteriores de China reclamó la soberanía para las islas Paracelso y Spratly. El 12 de enero

de 1974 la República de Vietnam rechazó el posicionamiento chino (Boston Global Forum, 2015, p. 40,41). Tres años después de la muerte de Mao (1976), su sucesor Den Xiaoping informó a Jimmy Carter, presidente de Estados Unidos, y a su par ruso, que atacaría Vietnam, que en ese entonces mantenía una ocupación en Camboya. Pero es hasta 1979 cuando China atacó nuevamente a Vietnam. Años más tarde, en 1988 Vietnam entró nuevamente en guerra con China, cuando Pekín con decenas de barcos de guerra obligó a los vietnamitas a retirarse de Johnson South Reef en las islas Spratly (Truong Sa) y Paracelso (Hoang Sa), cabe recordar que los vietnamitas tuvieron decenas de bajas. De estas tres guerras del siglo XX, se infiere que China se prepara con antelación, para dar paso al reclamo de su soberanía y posteriormente desplegar su marina de guerra para iniciar su ocupación y control.

A pesar de las tres guerras navales del siglo XX entre Vietnam y China, durante el primer cuarto del siglo XXI el principal socio comercial de Vietnam es China, y compra la mayor parte de armamento militar a Rusia. No obstante, en los últimos años Estados Unidos ha equipado militarmente a esta nación, a partir de la administración Obama, que retiró el bloqueo a Vietnam para que pudiera recibir armamento. La posición del gobierno vietnamita por la disputa del MCM lo enfrenta a su principal socio comercial, China.

A finales de agosto de 2021 la vicepresidenta estadounidense, Kamala Harris, visitó Vietnam ofreciendo su apoyo en áreas clave, tales como seguridad marítima, para contrarrestar la influencia de Pekín en Asia y aumentar la influencia norteamericana. También ofreció vacunas ante la emergencia sanitaria. Dejó claro su respaldo y el envío adicional a Vietnam de un guardacostas estadounidense, con el fin de defender sus intereses de seguridad en la vía fluvial en disputa. Prometió que Washington mantendrá fuerte presencia en el MCM para desafiar al gigante asiático (Arciniegas, 2021). En las confrontaciones en el MCM, Pekín, Vietnam y Filipinas utilizan el conflicto para encender los ánimos y obtener el respaldo de sus ciudadanos. China emplea la diplomacia suave con el fin de complementar el *hard power*; sin embargo, los países contrarios en el MCM utilizan el bloqueo contra el *soft power* chino.

Por ejemplo, Vietnam y Filipinas prohibieron la película *Uncharted* basada en el videojuego de Naughty Dog para Playstation, el cual muestra un mapa donde gran parte del Mar de China Meridional le pertenece a China (Vietnam lo denomina Mar del Este). En 2019, Vietnam también retiró la cinta de animación *Dreamworks*, por incluir el mapa en forma de U (Swissinfo.ch, 2022). Estas acciones reflejan que la diplomacia cultural y el *soft power* son estrategias utilizadas para intentar ganar posicionamientos en torno a las disputas internacionales. Joseph Nye (2004) propone que combinar el *soft power* y el *hard power* puede convertirse en una estrategia inteligente y efectiva de la política exterior de un país, y que al utilizarse pueden dar grandes resultados.

Conclusiones

El MCM no solo es un área marítima en gran disputa, sino que es utilizada como zona de influencia en la región asiática, esto podría desembocar en guerras aéreas, navales y territoriales. Los conflictos no se han generado únicamente por el expansionismo chino, sino por incidentes entre los contendientes del MCM. Por ejemplo, se produjeron incidentes entre Taiwán y Vietnam, entre la armada naval y aérea vietnamita y buques y aviones filipinos, entre navales filipinos y taiwaneses, así como la incursión de aviones de Malasia y Filipinas en la zona disputada. Sin embargo, los roces militares navales y aéreos más recurrentes y peligrosos en el MCM son entre China y Taiwán, China frente a Vietnam y China contra Filipinas (aliados de Estados Unidos). Washington está dispuesto a intervenir en caso del escalamiento de un conflicto militar, lo que entraña un verdadero peligro para que potencias occidentales ingresen a una guerra trascendiendo la región asiática. El siglo XXI se caracteriza por el incremento de las tensiones aéreas y navales entre Pekín y Washington y entre los aliados de estas dos potencias.

En los últimos años Estados Unidos ha intentado ganar mayor influencia en Asia, buscando restar poder a Pekín. Mediante diversas acciones Trump priorizó los conflictos comerciales con China y otras naciones. A diferencia de Obama y Trump, Biden retiró las tropas de territorio afgano en septiembre de 2021, después de veinte años de intervención militar en Medio Oriente, e intentará controlar a estas naciones con las tropas norteamericanas que subsisten en Irak y Siria, y así redirigió los esfuerzos militares en Asia y en Europa con la OTAN apoyando a Ucrania. Es claro que Washington busca restar influencia regional y mundial a China, y que a dirige todos sus esfuerzos militares y comerciales hacia ese objetivo.

Es importante destacar que el respaldo de Occidente a Ucrania delinea la reconfiguración global, esto se explica en asuntos como los que se presentaron en las dos últimas reuniones de la OTAN, 2022 y 2023, en las que se interpreta la invasión de Rusia a Ucrania como una amenaza a la seguridad trasatlántica de Estados Unidos y la Unión Europea, percibiendo como desafío sistémico la alianza estratégica de Rusia y China.

En el contexto de reconfiguración global, al inicio de la invasión rusa no se esperaba que Ucrania resistiera más de una semana, por esto el nuevo flanco de la OTAN y la resistencia ucraniana configuran el área de contención rusa en Europa. Ante tal escenario, y con la visita del ministro de defensa ruso Sergei Shoigu en agosto de 2023, Rusia pretende ahondar su cooperación militar con Corea del Norte para resistir y prologar la guerra con Ucrania. Además, en los últimos años realiza de manera conjunta con Pekín operativos aéreos y navales en los mares asiáticos, y le vende el gas a este país para detener el desplome del rublo ruso y aminorar las complicaciones derivadas de las sanciones de Occidente.

Por su parte, la retirada total y desordenada de las tropas norteamericanas de Afganistán, de mayo al 30 de agosto de 2021, confirma que la administración Biden continúa reforzando la política exterior de Trump, la de redirigir y enfocar sus

esfuerzos militares con la OTAN en Ucrania y hacia la región asiática con sus aliados naturales, con el fin de incrementar su influencia y estar más preparado para una guerra en la región. Esto se confirma con las visitas de Kamala Harris a Singapur, Corea del Sur y Vietnam en septiembre de 2021 para contrarrestar la influencia de China en el MCM.

Un año más tarde, en agosto de 2022, en un contexto de diversas incursiones chinas en el espacio aéreo y marítimo taiwanés, se realizó la visita de Nancy Pelosi a Taiwán y Estados Unidos envió sus portaviones (USS Ronald Reagan) a la isla, cruzando por el MCM. La respuesta China durante y después de la visita de Pelosi incluyó acciones militares a gran escala: lanzamiento de misiles balísticos, así como acciones e incursiones aéreas y navales chinas rodeando y bloqueando a la isla taiwanesa. De hecho, por la magnitud de las operaciones navales, aéreas y territoriales, el gobierno chino parecería estar ensayando y entrenando una futura invasión y ataque militar a la isla. China y Estados Unidos al ser grandes potencias están midiendo sus acciones y la manera en que pueden alterar la influencia regional y global, con un cambio en el *statu quo*. Lo anterior, ha propiciado que se produzca un incremento en la carrera armamentista en la región Asia.

A mediados de marzo de 2023 se realizó la reunión del pacto del Aukus (pacto suscrito en septiembre de 2021), entre los gobiernos de Estados Unidos y Reino Unido, quienes se comprometieron con Australia a dotarlo con doce submarinos de propulsión nuclear, al mismo tiempo, hicieron una crítica por el expansionismo chino en el MCM y condenaron la presión militar china hacia Taiwán.

No ha sido posible consensuar acuerdos en las cumbres y en las reuniones encaminados a rebajar las tensiones militares, pues hay presiones multilaterales, por un lado, está China en el MCM y con Taiwán, también las acciones de Corea del Norte, así como las tensiones que ejercen Estados Unidos y sus aliados mediante operativos navales y aéreos. Por ejemplo, en la cumbre trilateral de mediados de agosto de 2023, realizada en Camp David entre Estados Unidos, Corea del Sur y Japón condenaron el control que pretende ejercer China sobre el MCM. A inicios de septiembre de 2023 se realizó la cumbre de la ASEAN en Indonesia, donde participaron Estados Unidos, Rusia y China como países invitados. Las posiciones en la cumbre no se concentraron en rebajar las tensiones en el MCM o en obligar a China a desistir en el reclamo de casi la totalidad del MCM. En paralelo a esta cumbre se realizaron operativos navales militares conjuntos de las armadas de Filipinas y Estados Unidos en el MCM.

Trump y Biden tampoco han logrado reducir la presión e influencia que China está ejerciendo en el Mar de China Meridional con sus flotas navales de guerra, submarinos nucleares y fuerza aérea (aviones caza J-11 y J-16), así como el uso de misiles de mediano y largo alcance, bombarderos con capacidad nuclear, y el posicionamiento de bases militares en las islas artificiales.

Lo que se percibe actualmente es que Washington y sus aliados en la región asiática, podrían estar mejor preparados en caso de una guerra naval, aérea o una combinación, o una gue-

rra territorial y misilística, utilizando las bases militares niponas, coreanas, filipinas y las grandes bases militares de Guam y Okinawa. En caso de que China ataque e intente invadir a Taiwán, es probable que Taipéi reciba apoyo militar de Occidente, tal como sucede en Ucrania.

En este sentido, en la cumbre de la OTAN, a finales de junio de 2022, en Madrid España, Biden logró incorporar a Japón, Australia, República de Corea y Nueva Zelanda como socios de Asia Pacífico en la OTAN. Tanto aliados como socios de Asia Pacífico trazarán una hoja de ruta para una mayor cooperación en la seguridad marítima, entre otros rubros. También se logró en el concepto estratégico de la OTAN, orientar los esfuerzos para reforzar la seguridad euroatlántica en respuesta a la agresión de Rusia, así como los desafíos sistémicos que plantea la República Popular China y la profundización de la alianza estratégica entre Rusia y China (The White House, 2022). Con la justificación de fortalecer las democracias y la libertad de navegación en el MCM, Estados Unidos y la OTAN podrían controlar la región asiática y el MCM mediante intervenciones militares y guerras.

En este contexto, la ONU no ha tenido gran participación e incidencia en la disputa del Mar de China Meridional, a pesar de que China y Estados Unidos forman parte de las cinco potencias con capacidad de veto. A Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Rusia y China se les permite invadir militarmente, atacar y bombardear indiscriminadamente a población civil, sin considerar las resoluciones, votaciones y declaraciones de los representantes y miembros de la ONU. Tal como sucedió con los ataques militares y bombardeos indiscriminados de Estados Unidos y miembros de la OTAN a Irak, Afganistán y Siria. Y los recientes ataques militares y bombardeos indiscriminados de Rusia a Ucrania.

El gobierno chino, los países asiáticos y occidentales evalúan, valoran y analizan la guerra en Ucrania, porque del avance o retroceso de Rusia y/o Ucrania probablemente dependerá la decisión de iniciar una guerra naval, aérea o una intervención militar en Asia para que las potencias incrementen su influencia en la región. Una guerra en el MCM tendría amplias consecuencias en la reconfiguración geopolítica de poder a nivel regional y global, y en la geoeconomía mundial, ya que por este mar se transportan grandes cantidades de mercancías y materias primas para el mundo y la región asiática, es decir, impactaría de inmediato las cadenas de suministro y transporte global, cancelando el transporte aéreo, marítimo y terrestre que entra y sale de Asia, así como grandes cantidades de mercancías, y el gran suministro de gas y petróleo para Asia.

Referencias

- Arciniegas, Y. (2023). "Aukus: EE. UU. Acuerda la venta de hasta cinco submarinos nucleares para Australia", *France24*, 13 de marzo. Recuperado de: <https://www.france24.com/es/ee-uu-y-canad%C3%A1/20230313-ee-uu-reino-unido-y-australia-relanzan-acuerdo-aukus-con-submarinos-nucleares-para-canberra>
- Arciniegas, Y. (2021). "Kamala Harris insta a Vietnam a unirse a EE UU para desafiar "el acoso" de China", *France24*, 26 de agosto. Recuperado de: <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20210826-kamala-harris-vietnam-acoso-china>
- Asianews (2020). "Mar de China Meridional: Manila critica a los chinos y respalda a Hanói", 9 de abril. Recuperado de: <http://www.asianews.it/noticias-es/Mar-de-China-Meridional:-Manila-critica-a-los-chinos-y-respalda-a-Han%C3%B3i--49790.html>
- Brzezinski, Z. (1997). *The Grand Chessboard. American primacy and its geostrategic imperatives*. New York: Basic Books.
- Boston Global Forum (2015). *Recent trends in the South China Sea Disputes*. USA: Boston Global Forum/Center for International Studies University of Social Sciences and Humanities/Ho Chi Minh City/South China Sea Chronicle Initiative.
- Center for Strategic and International Studies (2023). "South China Sea Energy Exploration and Development", *Asia Maritime Transparency Initiative*. Recuperado de: <https://amti.csis.org/south-china-sea-energy-exploration-and-development/>
- Congressional Research Service (2022). *China Primer: South China Sea Disputes*. December 19.
- Chang, J. (2023). "South Korea´s CVX aircraft Carrier program is about to fase a major turnover after nearly two years of hiatus caused by multiple Budget cuts and domestic political disputes over the program itself", *Naval News*, March, 12. Recuperado de: <https://www.navalnews.com/naval-news/2023/03/south-korea-eyeing-larger-aircraft-carrier-for-its-cvx-program/>
- Delage, F. (2018). Disputas marítimas en Asia Oriental: la expansión estratégica de la República Popular China. *Documentos de Seguridad y Defensa: mares violentos*. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos, 23-48.
- DW (2022). "¿Por qué Nancy Pelosi fue a Taiwán? Las claves de porque China está enfadada", 3 de agosto. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/por-qu%C3%A9-nancy-pelosi-fue-a-taiw%C3%A1n-las-claves-de-por-qu%C3%A9-china-est%C3%A1-enfadada/a-62701209>
- DW (2022a). "Japón protesta a China por construcción en aguas disputadas", 21 de mayo. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/jap%C3%B3n-protesta-a-china-por-construcci%C3%B3n-en-aguas-disputadas/a-61885615>
- DW (2022b). "Japón rechaza paso de aviones militares rusos y chinos cerca de su territorio", 24 de mayo. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/jap%C3%B3n-rechaza-paso-de-aviones-militares-rusos-y-chinos-cerca-de-su-territorio/a-61919156>
- Europapress/Internacional (2021). "Japón y EEUU realizan su primer ejercicio conjunto en el mar de China meridional", 16 de noviembre. Recuperado de: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-japon-eeuu-realizan-primer-ejercicio-conjunto-mar-china-meridional-20211116144523.html>
- Haver, Z. (2021). *China maritime report no. 12: Sancha city in China´s South China Sea Strategy: Building a System of Administrative Control*. January. Newport, Rhode Island: U.S. Naval Wae College/China Maritime Studies Institute.
- Holland, S. y Lema, K. (2017). "Trump aterriza en Filipinas y ofrece mediar en disputa por Mar de China Meridional", *Reuters*, 12 de noviembre. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/asean-cumbre-idESKBN1DC0KI-OESTP>

- Huang, J. & Jagtiani, S. (2014). Introduction: Unknotting Tangled Lines in the South China Sea Dispute. J. Huang & A. Billo (Eds.), *Territorial Disputes in the South China Sea: Navigating Rough Waters*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 1-12.
- Jakes, L. (2020). "With Beijing's military nearby, U. S. Sends 2 aircraft carriers to South China Sea", *The New York Times*, July, 4. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2020/07/04/us/politics/south-china-sea-aircraft-carrier.html>
- Jenner, C. J. & Tran, T.T. (Eds.) (2016). *The South China Sea: A Crucible of Regional Cooperation or Conflict-making Sovereignty Claims?*. New York: Cambridge University Press.
- Lacoste, Y. (2006). *Géopolitique. La longue histoire d'aujourd'hui*. Francia: Larousse.
- Lema, K. (2023). "Philippines reveals locations of 4 new strategic sites for US military pact", *Reuters*, April, 3. Recuperado de: <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/philippines-reveals-locations-4-new-strategic-sites-us-military-pact-2023-04-03/>
- Mahan, A. (1987). *The Influence of Sea Power Upon History: 1660-1783*. New York: Dover Publications.
- McCoy, A. W. (2016). Circles of Steel, Castles of Vanity: The Geopolitics of Military Bases on the South China Sea. *The Journal of Asian Studies*, 75(04), 975-1017.
- Modelski, G. (1978). The Long Cycle of Global Politics and the Nation-State. *Comparative Studies in Society and History*, 20(2), 214-235.
- Nye, J. (2004). *Soft power: the Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs.
- Panda, A. (2017). "How Much Trade Transits the South China Sea? Not \$5.3 Trillion a Year", *The Diplomat*, 7 de agosto. Recuperado de: <https://thediplomat.com/2017/08/how-much-trade-transits-the-south-china-sea-not-5-3-trillion-a-year/>
- Portador, T. y Solórzano, O. (2019). Soft power y nueva diplomacia china en el siglo XXI con países del sur global: el caso latinoamericano. *Revista Mundo Asia Pacífico*, 8(14), enero-junio, 28-44.
- Sedano, R. (2023). "EE. UU. y Corea del Sur inician ejercicios militares conjuntos bajo la mirada de Pyongyang", 13 marzo. Recuperado de: <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20230313-estados-unidos-y-corea-del-sur-inician-sus-mayores-ejercicios-militares-conjuntos>
- Selasa (2023). "Asah Naluri Tempur, Ribuan Prajurit TNI Akan Ikuti Latihan Militer Multinasional", 22 de agosto. Recuperado de: <https://www.klikwarta.com/asah-naluri-tempur-ribuan-prajurit-tni-akan-ikuti-latihan-militer-multinasional>
- Solórzano, O. (2021). El ascenso de China y la guerra comercial con Estados Unidos en el contexto de la pandemia global de coronavirus. *Élites y democracia, Revista de Ciencia Política y Comunicación*, (20), año 10, 150-173.
- Solórzano, O. y Portador, T. (2018). La geopolítica en la península coreana. *Revista Relaciones Internacionales*, núm. 91.2, julio-diciembre, 1-14.
- Swissinfo.ch (2022). "Filipinas retira la película "Uncharted" por un mapa del Mar de China Meridional", 27 de abril. Recuperado de: <https://www.efe.com/efe/espana/cultura/filipinas-retira-la-pelicula-uncharted-por-un-mapa-del-mar-de-china-meridional/10005-4792618> <https://www.efe.com/efe/espana/cultura/filipinas-retira-la-pelicula-uncharted-por-un-mapa-del-mar-de-china-meridional/10005-4792618>
- Taylor, M. (2014). *U.S. Policy towards the Dispute in the South China Sea since 1995*. Singapore: S. Rajaratnam School of International Studies/ Nanyang Technological University.
- Takahashi, K. (2023). "Japan's JS Kaga Shows Off New Bow", April, 25. <https://www.navalnews.com/naval-news/2023/04/japans-js-kaga-shows-off-her-new-bow/>

- The White House (2022), *Fact Sheet: The 2022 NATO Summit in Madrid*. 29 de junio. Recuperado de: <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/06/29/fact-sheet-the-2022-nato-summit-in-madrid/>
- U.S. Embassy and Consulates in Indonesia/U.S. Embassy Jakarta (2022). *Indonesia, United States, and Partner Nations Ready for Super Garuda Shield 2022*, 26 de julio. Recuperado de: <https://id.usembassy.gov/indonesia-united-states-and-partner-nations-ready-for-super-garuda-shield-2022/>
- Vavasseur, X. (2021). "French Navy Submarine Émeraude Deployed to the Indo-Pacific and South China Sea", *NavalNews*, April, 17. Recuperado de: <https://www.navalnews.com/naval-news/2021/04/video-french-navy-submarine-emmaude-deployed-to-the-indo-pacific-and-south-china-sea/>

Asia, América Latina y el Caribe: del diálogo a la cooperación multilateral

Asia and Latin America, and the Caribbean: from dialog to multilateral cooperation

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v12.i22.03>

Pío Quinto García Parra

Universidad Externado de Colombia
Profesor, Investigador Línea de investigación de Estudios Asiáticos
ORCID: 0000-0003-1270-5131

pio.garcia@uexternado.edu.co

Resumen

Este artículo establece un marco de cooperación regional entre Asia y América Latina y el Caribe, desde la perspectiva de los vínculos mutuos con las Naciones Unidas. Para tal efecto, se identifican los actores, las agendas y los procedimientos. La reflexión integra dos componentes: uno analítico y evaluativo que establece la relación de ambas regiones con el orden multilateral y evalúa esa relación; el otro es normativo, al valorar e identificar los elementos claves de su cooperación futura. Se argumenta que, en un sistema internacional afectado por el uso hegemónico del poder, el rescate del multilateralismo en una versión mejorada parece la alternativa razonable. El diálogo incipiente entre Asia y América Latina y el Caribe debe conducir a planes de acción inspirados en las metas de la ONU, instancia multilateral por excelencia. Aunque la gobernanza política multilateral sigue siendo una promesa incumplida, precisamente para reconstruirla la cooperación entre Asia y América Latina y el Caribe bajo los parámetros multilaterales se hace perentoria.

Palabras clave

Multilateralismo, cooperación, integración regional, Asia, América Latina y el Caribe.

Abstract

This paper establishes a framework for regional cooperation between Asia and Latin America and the Caribbean, from the perspective of mutual links with the United Nations. To this end, actors, agendas and procedures are identified. The reflection integrates two components: an analytical-evaluative one that establishes the relationship of both regions with the multilateral order evaluating that relationship; the other is normative, assessing and identifying key elements of their future cooperation. It is argued that, in an international system affected by the hegemonic use of power, rescuing an improved version of multilateralism looks like the reasonable alternative. The nascent dialogue between Asia and Latin America and the Caribbean must lead to action plans inspired by the UN goals, keeping in mind the UN a multilateral body itself. Although multilateral political governance remains an unfulfilled promise, it is precisely in order to rebuild it that cooperation between Asia and Latin America and the Caribbean under multilateral parameters becomes imperative.

Key words

Multilateralism, cooperation, regional integration, Asia, Latin America and the Caribbean.

Introducción

A primera vista, pareciera que la cooperación futura entre Asia y América Latina y el Caribe estuviera obstruida por la presencia de objetivos divergentes. De hecho, la influencia actual del continente asiático en los asuntos globales contrasta con los sistemas políticos y productivos latinoamericanos y caribeños sujetos a esquemas aún feudales. Sin embargo, desde una perspectiva más profunda, vistas ambas regiones desde las tensiones del sistema internacional, se aprecia la condición compartida de áreas con un pasado y un presente de marginamiento forzado por el poder central global, situación que las conmina a resolver sus desafíos de manera conjugada. En la lucha común contra o el sometimiento o subalternidad (Guha 1983; Spivak 2010) surge, por lo tanto, el espacio de diálogo y cooperación dirigido a crear un orden multilateral auténtico.

Siglo y medio después de la independencia latinoamericana y caribeña, estos países todavía vivían de espaldas al devenir asiático. Aquellas, eran sociedades consideradas exóticas, sin mayor atractivo cultural, político o económico. En el siglo XIX, en medio de las guerras de independencia, el vínculo transpacífico alimentado por la ruta española a través de México se esfumó. Exploradores curiosos, como el colombo-cubano Nicolás Tanco Armero, quien visitó Japón y China (Barrera 1995), deleitaron con sus crónicas el público local aislado del resto del mundo. Solo Chile y Perú aprovecharon su natural vocación marítima y transcontinental, y pronto emprendieron la tarea de “dominar el Pacífico” (Sanhueza y Soto 2009, 21).

Fue desde Asia, más bien, desde donde se tejieron los vínculos humanos en el siglo XIX, en tres olas sucesivas. La primera de ellas por los trabajadores indios traídos por las empresas inglesas a sus plantaciones en Trinidad y Tobago, a partir de 1838, una vez tuvieron que renunciar al trabajo esclavo (Roopnarine 2018). Luego sobrevino, desde 1854, el drama de los trabajadores chinos traídos construir el ferrocarril y el canal de Panamá. La mayoría pereció víctima de las enfermedades tropicales, el trabajo excesivo y los suicidios (Cohen 1971), pero sobrevivió el lazo social. La tercera ola provino, al término de ese siglo, del gobierno imperial Meiji, en Japón, que acordó con varios países la recepción de miles de familias campesinas desplazadas por la mecanización de la agricultura (Kikamura 2002).

Solo a partir de la posguerra comenzaron a ser urdidas las relaciones diplomáticas y comerciales. El despegue económico de Japón y los Tigres Asiáticos llamó la atención de una región donde el intento de industrialización no rendía los frutos esperados que sí empezaban a cosechar sus contrapartes al otro lado del Pacífico. En cuanto remontaron su fase inicial de reindustrialización, las empresas japonesas se instalaron en América Latina y el Caribe cumpliendo el plan ambicioso de asegurar suministros, abrir mercados y establecer puntos de transformación de bienes y servicios para su red comercial mundializada. En la renombrada figura del “vuelo de gansos”

(Akamatsu 1962), las empresas coreanas y taiwanesas iniciaron movilizaciones similares, hasta ser sobrepasadas todas ellas por las empresas chinas.

El desarrollo asiático encontró las posibilidades de su realización una vez esos países obtuvieron el control de su destino. Ese momento, al final de la Segunda Guerra Mundial, fue amparado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). América Latina y el Caribe, en condición de región independiente, tuvo un destacado papel en la creación de la nueva estructura de concertación y justicia globales. Con el paso del tiempo, la influencia sobre el orden multilateral presenta giros paradójicos, porque el apego multilateral asiático es más evidente que el latinoamericano. En ese sentido, se suscitan interrogantes interesantes: ¿cómo influyó América Latina y el Caribe en el orden multilateral? ¿Cómo se benefició Asia y en qué forma alienta la gobernanza multilateral? ¿Cómo pueden contribuir ambas regiones a superar el unilateralismo en el sistema internacional?

Para la intelectualidad latinoamericana, la ONU vino a ser el medio de conducir el proceso de renovación productiva, entorpecido tanto por la recesión de los años treinta como por la guerra. El ente internacional sirvió de marco a una orientación diferente de las relaciones externas para revertir la desigualdad en los términos de intercambio entre el centro y la periferia. Destaca en ello la figura de Raúl Prebisch, creador de la teoría de la dependencia. En su diagnóstico,

las ingentes ventajas del desarrollo de la productividad no han llegado a la periferia, en medida comparable a la que ha logrado disfrutar la población de esos grandes países. De ahí las diferencias, tan acentuadas, en los niveles de vida de las masas de estos y de aquella, y las notorias discrepancias entre sus respectivas fuerzas de capitalización, puesto que el margen de ahorro depende primordialmente del aumento en la productividad (Prebisch s. f., 6).

Inspirado en Keynes, propuso un estructuralismo soportado en el poder del Estado para establecer planes de mediano y largo plazo, entendidos como “estadios de desarrollo”, que por medio de la sustitución de las importaciones equipararan el nivel técnico y la productividad de las economías centrales. En 1950 se convirtió en el secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina (Cepal), la oficina de las Naciones Unidas, creada en febrero de 1948, con el fin de acompañar el desarrollo económico de la región. Fue su secretario hasta 1963 (Rodríguez 2001). El éxito de los programas de reforma económica fue corto, debido a la falta de voluntad política para acometer cambios de fondo.

La Cepal replicó la entidad fundada en 1947 para apoyar, con más éxito, a los países que recién salían del control colonialista en Asia. Alrededor de Escap,¹ se congregan 53 países y 9 miembros asociados, cuyo fin es coordinar el desarrollo sostenible, conforme a los lineamientos multilaterales de la Agenda 2030 (Escap 2022). Por supuesto, la transformación

industrial este-asiática revela la gran apuesta por la renovación productiva por parte de una dirigencia política modernizante, que le permitió sacar mil millones de personas de la pobreza extrema desde el año 2000; sin embargo, su mayor desafío está en crear las bases de un desarrollo centrado en la equidad y la neutralización del costo ambiental, con patrones sostenibles de producción y consumo (Escap, 2020).

La valoración de la gobernanza política de la ONU también diferencia a Asia y América Latina y el Caribe, ya que estos países aceptaron crear la Organización de los Estados Americanos (OEA) bajo el liderazgo de Estados Unidos. En vez de servir de intermediaria con la entidad multilateral, la Organización fue escudo en la contienda de la guerra fría. En Asia, los líderes de la independencia en la posguerra fueron, en cambio, promotores del multilateralismo. Nehru, uno de ellos, en 1946, lamentaba que a pesar de hablar de paz los países grandes siguieran preparándose para la guerra y que la nueva organización sufriera la división. Justificó las Naciones Unidas como “un puente entre los conflictos pasados y presentes y las esperanzas del futuro. Debemos ver ese puente como la vía hacia el futuro que esperamos y vivimos”. En 1948, en París, ante la Asamblea General, confirmó “la adhesión completa y absoluta de India a los principios y propósitos de la ONU” (Srivastava 1996, 137-138).

En este orden de ideas, este artículo argumenta que las adhesiones de Asia y América Latina y el Caribe al orden multilateral fueron propulsadas en forma diferente, marcando contrastes en el respaldo a la institucionalidad de la ONU. La geopolítica global asoció de forma coactiva al resto de América a la estrategia estadounidense, trabando la cohesión regional y la fluida relación con la Organización, mientras Asia buscaba superar la bipolaridad y amparar el multilateralismo. Hoy en día, ante un sistema internacional todavía dirigido por intereses hegemónicos, la cooperación e integración regional y la cooperación entre las regiones parece indispensable en la reconfiguración de una gobernanza política multilateral, en cabeza de las Naciones Unidas. La consonancia con los objetivos de la ONU define la agenda de la cooperación entre Asia y América Latina y el Caribe.

En la primera parte del artículo, se presenta la relación de América Latina y el Caribe con las Naciones Unidas; en la segunda, el vínculo multilateral asiático. En la tercera parte, se ofrece el balance de esas relaciones y, en el cuarto, se avanza hacia el prospecto de la cooperación entre ambas regiones desde la perspectiva de la normatividad derivada del orden multilateral.

El auspicio de América Latina y el Caribe al multilateralismo

El grupo de países latinoamericanos y caribeños cumplió un rol fundamental en la creación de las Naciones Unidas. Constituyó 40% de la membresía de la nueva institución internacional. Firmaron el acta fundadora Argentina, Bolivia, Brasil, Chile,

Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Mexico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Fueron veinte de los cincuenta y un países que suscribieron la Carta de la ONU. El segundo grupo en importancia fue el europeo, con 23%. Asia contó con nueve países signatarios, incluyendo a Turquía. Fueron ellos China, India, Irán, Iraq, Líbano, Filipinas, Arabia Saudita, Siria y Turquía. Aún bajo el régimen colonial, de África solo pudieron participar cuatro países independientes. A medida que se abrió paso el proceso de descolonización en la posguerra, los países de Asia y África se sumaron a la Organización. A 2022, de las 193 membresías en la ONU, África tenía 28%, Asia 25%, Europa 22%, América Latina y el Caribe 17%, Oceanía 7% y Norteamérica 1%.

Latinoamericanos y caribeños participaron con gran entusiasmo en la inauguración del orden mundial multilateral. Las opciones de un sistema mundial libre de las beligerancias se entendía como prerequisite de sus planes de modernización económica y política en el dominio doméstico, mientras las fuerzas externas estaban sometidas al mutuo control dentro de las Naciones Unidas. Sin embargo, los temores de la influencia creciente de los grandes poderes se hizo realidad y advino la confrontación entre los bloques (Silva Michelena 1981). Equipados con el arsenal atómico, soviéticos y estadounidenses desencadenaron guerras supérstites con el fin de ampliar sus áreas de influencia, sin la necesidad de llegar a la confrontación directa entre ellos. Así se lanzaron a las luchas abiertas en las penínsulas coreana e indochina, al tiempo que los golpes de Estado retiraban adversarios en ciertos países, como Irán o Guatemala, para enfilarlos, en este caso, con los planes estratégicos del Pentágono. En 1956 los tanques soviéticos harían lo mismo con Hungría.

En este ambiente de confrontación, el acento multilateral del grupo latinoamericano muy pronto se desdibujó. La influencia política de Estados Unidos impuso un tipo de asociación continental con clara militancia anticomunista. En 1947, en Río de Janeiro, fue suscrito el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). En 1948, en medio del caos que produjo la muerte del líder Jorge Eliécer Gaitán, se firmó la Carta de Bogotá que dio origen a la OEA, con el fin de “perseverar en la noble empresa que la Humanidad ha confiado a las Naciones Unidas, cuyos principios y propósitos reafirman solemnemente”. Sin embargo, el vínculo multilateral fue puesto a prueba en 1964. Dicho año se aprobaron las sanciones a Cuba. Fidel Castro calificó la Organización de “alcantarilla” de Estados Unidos y luchó para eliminar el embargo comercial y el veto político. Aunque las sanciones fueron levantadas en la cumbre de Costa Rica once años después y los países quedaron habilitados para restablecer relaciones con la isla (Binder 1975), de hecho, el organismo regional siguió girando en torno a la geopolítica estadounidense por las siguientes décadas.

En términos generales, la cooperación entre los países latinoamericanos y caribeños quedó escindida entre la orientación política atada a la alianza con Estados Unidos a través de la OEA y el TIAR, por un lado y, por el otro, el esfuerzo de integración económica amparado por la ONU, a través de la

Cepal y mecanismos propios como Aladi² y los instrumentos subregionales Grupo Andino, Caricom³, Sica⁴ y Mercosur⁵.

En el orden social y humanitario, la región ha sido beneficiaria de las medidas tomadas por las Naciones Unidas en los procesos de paz. Naciones Unidas ha aprobado seis misiones y operaciones de paz importantes. Entre 1965 y 1966 destacó fuerzas en República Dominicana para contrarrestar la guerra interna; de 1991 a 1995 envió la misión observadora a El Salvador con el fin de supervisar el cumplimiento de los acuerdos del gobierno con el Frente sandinista, que incluía cese el fuego, reforma y reducción de las fuerzas armadas, creación de un nuevo cuerpo de policía, reforma del sistema judicial y el respeto de los derechos humanos. Entre 1993 y 1996 permaneció en tierra la misión de asesoría para la celebración de elecciones en Haití. Allí mismo, entre 1997 y 2000, dos misiones de policía civil ayudaron a profesionalizar la policía nacional. En 1997 una misión de verificación fue encargada de brindar ayuda humanitaria a Guatemala y asegurar el cese el fuego entre el gobierno y la Unidad Revolucionaria Nacional (United Nations Peacekeeping 2022).

Estos desplazamientos son aprobados por el Consejo de Seguridad, donde participa un representante rotativo regional, en calidad de miembro temporal por un período bianual. Los acuerdos de esa representación regional y las candidaturas a cargos en las agencias y departamentos se concerta en los mecanismos regionales. Al grupo de América Latina y el Caribe (Grulac) lo forma el pleno de representantes permanentes destacados ante la ONU. En cada una de las sedes de la ONU en Nueva York, Viena, Ginebra y Roma funciona un Grulac (Cancillería de Colombia 2022).

Una vez aprobada la Agenda 2030, la ONU vio la necesidad de compaginar las acciones globales con las comisiones económicas regionales. Por este motivo, desde 2016 América Latina y el Caribe poseen un nuevo vehículo de acción conjunta con las Naciones Unidas. Se trata de la Plataforma de Colaboración Regional, convenida en el marco de las reuniones regulares de la Cepal. Tiene la particularidad de congregar, además de los gobiernos de la región, representantes de la sociedad civil, la academia y la empresa privada; intervienen, asimismo, los bancos regionales de desarrollo. El objetivo es asegurar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS); su metodología involucra aprendizaje mutuo, intercambio de buenas prácticas, discusión de las metas y cooperación entre las diferentes partes asociadas al desarrollo inclusivo y sostenible (Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible 2022).

Estas son las facetas relevantes del nexo de América Latina y el Caribe con Naciones Unidas. El espacio para la cooperación con Asia guarda relación con la acogida asiática de la ONU.

2 Asociación Latinoamericana de Integración resultó de la conversión de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio de 1960, en el Tratado de Montevideo en 1980.

3 Caribbean Community and Common Market, reúne 20 países de la Cuenca del Caribe, desde 1973.

4 Sistema de Integración Centroamericana, establecido en Tegucigalpa, en 1991.

5 Área de libre comercio suscrita por Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, en 1991.

Principales incidencias multilaterales de Asia

Después del africano, el asiático constituye el grupo con mayor incremento de membresías en la ONU, al ampliar su participación en 400 % entre 1945 y 2021. América Latina y el Caribe elevaron esa participación solo en 60 %. Los países asiáticos han logrado el respaldo multilateral a su voluntad de soberanía al ser recibidos como miembros plenos en la Asamblea General, con una excepción tan notable como trágica: Palestina, cuyo ingreso completo ha sido negado una y otra vez por la influencia israelí sobre la política exterior de Estados Unidos que, de manera sistemática, usa el derecho al veto en el Consejo de Seguridad contra esa aspiración (Aljazeera 2021).

Lo mismo que para América Latina y el Caribe, la recepción progresiva de los países asiáticos en el seno de la ONU fue acompañada de la tensión geopolítica mundial y las guerras atendidas por la instancia multilateral. En el caso de Corea, durante dos años, el Comando de las Naciones Unidas realizó 158 reuniones con el Ejército Popular Coreano y el Ejército Popular Voluntario de China, hasta alcanzar el armisticio, que significó el cese temporal de las hostilidades (United Nations Command, s.f.).

La negociación durante la guerra de Vietnam se remontó a la Conferencia de Ginebra del Consejo de Seguridad, en abril de 1954, tras la derrota francesa por las guerrillas vietnamitas en Dien Bien Phu. El acuerdo admitió la división del país en las secciones Norte y Sur y se prohibió cualquier alianza de las partes con poderes extranjeros. El norte tendría su modelo comunista y capitalista el sur. Entre tanto, Ho Chi Minh lograba implantar el plan quinquenal de recuperación económica y Estados Unidos se enfrascaba en la guerra con ataques al norte, en acciones que fue escalando. La Operación Trueno Rodante, en 1965, fue de las más sanguinarias en la historia bélica, por los bombardeos masivos sobre campos y ciudades. La salida abrupta de las tropas estadounidenses, en 1975, despejó la vía a la unificación y reconstrucción del país en las dos décadas siguientes. En septiembre de 1997, gracias al retiro del bloqueo por la administración Carter en el Consejo de Seguridad, Vietnam tomó asiento en la Asamblea General de la ONU (The New York Times 1977).

El propio Vietnam estuvo involucrado en conflictos que requirieron decisiones de las Naciones Unidas. Ya en junio de 1964, el Consejo de Seguridad emitió la resolución 189, en respuesta a la queja de actos de agresión contra la población y el territorio de Cambodia, y envió una delegación de investigación del reclamo cambodiano (UN Security Council, 1964). Años después y una vez lograda la independencia y unificación vietnamita, el país se vio envuelto en un nuevo conflicto con Cambodia, que motivó el pronunciamiento de la Asamblea General de la ONU, clamando el respeto a la autodeterminación. En 1981, el Secretario General abogó por la solución de la ocupación y la ayuda de los refugiados en Tailandia. En 1989, Vietnam retiró las tropas y el Consejo de Seguridad estableció

la autoridad de transición y el plan de reconstrucción del país. En 1992, una vez firmados los Acuerdos de París que pusieron fin al conflicto interno, Naciones Unidas desplegó la Autoridad de transición Untac,⁶ con 4000 militares y civiles. Al finalizar Untac el año siguiente, diversas agencias de la ONU permanecieron en el país colaborando con su recuperación (United Nations Peacekeeping, 2022).

Otras misiones de paz han llevado fuerzas de las Naciones Unidas al este, centro y sur del continente. Entre 1962 y 1963, operó una en Nueva Guinea Occidental hasta que la provincia regresó al control por parte del gobierno de Indonesia. Entre 1965 y 1966, la misión de observación del cese el fuego en Jammu y Cachemira supervisó el retiro de personal militar de India y Paquistán de la zona. Entre 1988 y 1990, una misión especial fue enviada a asegurar los acuerdos de paz entre Afganistán y Paquistán. De 1994 a 2000, operó la misión de observación de respeto del cese el fuego entre el gobierno de Tayikistán y la Unidad Tayika de Oposición. Al oriente de Asia, nuevamente, desde 1999, fue aplicado el plan de asistencia multilateral al recién independiente Timor Leste (United Nations Peacekeeping, 2022).

En Asia occidental, entre 1956 y 1967, fue desplegada la primera Fuerza de Emergencia en calidad de contingente multilateral en el Sinaí para evitar la confrontación armada entre Israel y Egipto. El despliegue se restauró entre 1973 y 1979. En 1956, igualmente, un grupo de observación se encargó de vigilar la frontera libanesa e impedir el ingreso de armas e implementos de guerra. De 1963 a 1964, la misión de observación de Yemen vigiló el acuerdo entre Arabia Saudita y la República Árabe Unida. En 1988, Uniimog⁷ medió en la guerra irano-iraquí hasta verificar el fin de la guerra y la retirada de todas las fuerzas a las fronteras internacionalmente reconocidas. Uniimog se terminó en febrero de 1991. Ese mismo año, al retiro de las tropas iraquíes de Kuwait, una misión de observación monitoreó la desmilitarización de la frontera, hasta 1993. Asimismo, en abril de 2012, el Consejo de Seguridad trató de poner fin a la guerra en Siria, tentativa que terminó en fracaso (United Nations Peacekeeping, 2022).

La asistencia a la solución de conflictos y restauración de la vida política aprobada por el Consejo de Seguridad corre paralela al apoyo en la gestión económica asiática. Según vimos antes, Escap es la comisión por medio de la cual el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas asesora a la región asiática, al igual que el resto del mundo en proyectos de desarrollo. La Comisión brinda apoyo en política macroeconómica, reducción de la pobreza, finanzas para el desarrollo, comercio, inversión, tecnología e innovación, transporte, comunicaciones, reducción de desastres y desarrollo social. Sus informes se convierten en recomendaciones y acompañamiento a los gobiernos. También funciona como un foro que anima la cooperación y la integración regional asiática (Escap 2022).

6 United Nations Transitional Authority in Cambodia.

7 United Nations Iran-Iraq Military Observer Group.

Sin embargo, no toda Asia está cubierta por Escap. Otra comisión creada en 1973 por la Asamblea General se ocupa del mundo árabe, parte del cual está ubicado en Asia occidental. Se trata de la Ecswa.⁸ Con sede en Beirut, atiende a Arabia Saudita, Bahrein, Catar, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Siria, Emiratos Árabes, Omán, Palestina y Yemen; los otros ocho países cubiertos son los ubicados en el norte de África. Ecswa provee expertos e información relevante. En sus actividades, además del enlace con otros programas de la ONU, se asocia con entidades regionales, de preferencia con la Liga Árabe y el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), establecido por los seis países árabes colindantes del golfo Pérsico (Escwa, 2022).

Esa separación de los países asiáticos por parte de mecanismos de las Naciones Unidas se refleja también en la composición del grupo de concertación de representaciones y cargos en la ONU. En el grupo de Asia Pacífico se sientan 53 países del continente, pero no está completo el bloque de Asia y Oceanía, ya que deja por fuera a Australia, Kiribati, Nueva Zelanda, Turquía e Israel, ubicados, en forma caprichosa, en el grupo de Europa Occidental y Otros (United Nations. Department for General Assembly and Conference Management 2022). Por lo tanto, Asia como continente carece de una vocería unificada en el foro multilateral así como de la identidad que derive en un proyecto de integración política, social y económica. Estas limitaciones, en vez de bloquear, deberían animar la unión de iniciativas con América Latina y el Caribe.

Asia y América Latina y el Caribe en el multilateralismo y la cooperación birregional

En la actualidad, cuatro países contribuyen con la mitad del presupuesto de Naciones Unidas; de ellos, dos son asiáticos, a saber, China, que aporta 13 % y Japón 9 %. El primer contribuyente continúa siendo Estados Unidos, con 22 % de los giros; en cuarto lugar se ubica Alemania con 6 %. Entre los latinoamericanos, el aporte de Brasil corresponde a 2,9 % y el mexicano a 1,3 % (United Nations, 2022).

Alrededor de la ONU se han presentado esfuerzos de cooperación inter-regional entre Asia y América Latina y el Caribe. La idea de acercar las Naciones Unidas a las regiones surgió de África y Asia, en 1955. Ese año la Conferencia Afroasiática, reunida en Bandung, acordó cuatro solicitudes a la entidad multilateral: la cooperación económica, a través de un fondo especial y del Banco Mundial, dirigida a brindar apoyo financiero y técnico al desarrollo económico; la cooperación cultural que propiciará el entendimiento entre los pueblos, con el propósito de superar los estigmas del colonialismo, el racismo y la discriminación; el derecho a la autodeterminación y el respeto de los derechos humanos, según los principios consagrados en la Carta de la ONU; y, por último, el problema de las socie-

dades sometidas al dominio y explotación colonial de países extranjeros, siendo el pueblo Palestino uno de ellos. Los líderes de los países recién liberados declararon, así, la urgencia de la cooperación mundial para asegurar la coexistencia pacífica y la prosperidad económica. Tal cometido implicaba el respeto de los derechos fundamentales de las personas, según los principios establecidos por las Naciones Unidas, y el respecto a la soberanía e integración territorial de los Estados (The Ministry of Foreign Affairs, 2017).

Sin representantes latinoamericanos y caribeños, la Conferencia sentó las bases del Movimiento de Países No Alineados (NOAL), a donde llegaría gradualmente la región. En la primera cumbre, en Belgrado, en 1961, se hizo presente Cuba. La cumbre de Argel, en 1973, contó desde acá con siete países miembros, a saber: Cuba, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tobago, Argentina, Perú y Chile. Fueron observadores Bolivia, Brasil, Ecuador, México, Panamá, Uruguay y Venezuela (Non-Aligned Movement, 1973).

El Movimiento fue tomando una posición cada vez más crítica contra el apartheid, las políticas neocoloniales y la desigualdad en las relaciones económicas globales. En defensa de ese legado, Cuba ejerció la presidencia en 1979 y hospedó la cumbre de ese año. Colombia, que había ingresado a NOAL la década anterior, tomó la presidencia en 1995 y hospedó la XI cumbre, en Cartagena (Ramírez, 2000). En la década siguiente, decayó la capacidad de convocatoria del Movimiento.

En el siglo XXI América Latina y el Caribe ahondó las fisuras por motivos ideológicos y se vio expuesta a las relaciones bilaterales con socios extrarregionales. En medio de la divergencia, México emprendió un nuevo intento de concertación durante su presidencia del Grupo de Río, en el bienio 2008-2010. En el encuentro del Grupo y la Cumbre de América Latina y el Caribe, en la Riviera Maya, en febrero de 2010, se convino iniciar un nuevo proceso regional llamado Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (Celac), bajo la consigna de superar la pobreza y conquistar la esquiua meta de “integración, unidad y cooperación” (Celac 2011, 11).

Es significativa la composición de Celac respecto a la relación de la región con las Naciones Unidas. Celac asocia los mismos 33 países de Grulac y se ocupa de similares asuntos de la agenda global. Asimismo, unifica criterios para la cooperación con ciertos países.

En efecto, con China cumple una programación de encuentros desde 2014. El objetivo de la reuniones es promover y profundizar el intercambio, con base en el respeto, la igualdad y el beneficio mutuo, libre de toda condicionalidad, que facilite el desarrollo sostenible e integral de las partes (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2021). De menor continuidad ha sido el Mecanismo de Diálogo y Cooperación con Rusia. Fue establecido en septiembre de 2015, pero ha carecido de promoción. En cuanto las relaciones con Corea del Sur, se han hecho aproximaciones para convenir un mecanismo formal de diálogo. Otro tanto sucede con India y Turquía (Cancillería de Colombia, 2017).

En Asia, un continente cuna de grandes civilizaciones y de varios centros de poder, si bien China marca el liderazgo actual, las diferencias entre los otros actores relevantes y subregiones con fisonomías peculiares no han ofrecido las condiciones propicias para un proyecto político regional. Las iniciativas al respecto han sido parciales. Fue al final del siglo XIX, en plena fase expansiva e imperialista japonesa, cuando Kita Ikki labró el proyecto de la unidad asiática; pero, se trataba solo de la zona oriental, como en efecto lo logró el Imperio del Sol Naciente, durante un lapso corto, en la Segunda Guerra Mundial. Todavía hoy, cuando los estudiosos plantean la unidad asiática o la integración económica, por lo general se refieren a esa porción oriental del continente. Suele ser relegada o puesta en un segundo orden en la fila de la integración Asia central y occidental, cuyo común denominador es su confesionalidad islámica. El discurso de la preponderancia de Asia sobre el llamado “Occidente” (Ishihara y Mahathir 1996) y el advenimiento del *siglo asiático* (Kawakita 2020; Lee 2021; Mahbubani 2022), en realidad, tienen en la mira el conjunto de países enmarcados por China, India y Japón, zona entendida como Asia Pacífico o Indo Pacífico.

El sustrato cultural de la identidad latinoamericana y caribeña contrasta con la segmentación asiática, que hace allá menos inminente la asociación política y la integración continental. Sus identidades son de tipo subregional. Avanzan, no sin dificultad, a la sombra de los acuerdos subregionales en el sureste, el centro y el occidente, donde están activos la Asean9, SCO10 y el CCG. En medio de las secuelas coloniales, los países reunidos en Asean han logrado, desde 1967, el más visible nivel de concertación con base en los principios de la coexistencia pacífica y el no alineamiento. La equidistancia de los centros de poder, la preservación de una zona libre de armamento atómico y la construcción solidaria del bienestar le da piso a la identidad de esa subregión.

Algo parecido sucede, desde 1996, con el “espíritu de Shanghái”, cimentado en SCO, cuyo motor, como su nombre lo indica, apunta más hacia la cooperación que hacia la integración. Es un acuerdo de carácter político y de seguridad. En el CCG, por su parte, el común denominador de *arabidad* e islam no catapultó planes de cohesión profunda, más allá de operaciones militares como las efectuadas contra el ejército Huthi, en Yemen, desde 2015 (Loft, 2022).

La segmentación asiática se refleja en las agrupaciones de la ONU y este tratamiento fraccionado afianza la separación en esferas diferenciadas. Pero lo llamativo es que, en medio de la dispersión cultural y la ausencia de mecanismos políticos que le den identidad a Asia, ciertas zonas han alcanzado un grado interesante de integración económica. El más significativo es la vía de desarrollo de Asia Oriental. Allá primó el *regionalismo abierto*, la vía de liberalización de las economías que privilegia las relaciones intra e inter-empresariales sobre la formalidad de los acuerdos políticos (Bergsten 1997; Kuwayama 1999). Esta

modalidad de desarrollo industrial e integración regional está en la base de las organizaciones de cooperación económica del Pacífico, al modo de foro Apec11 (Kalegama 2000), neutralizado por la injerencia geopolítica.

En Asia oriental, ese paso se logró dar una vez los países pioneros en la internacionalización superaron la fase de desarrollo endógeno o de sustitución de importaciones y aplicaron la etapa de sustitución de exportaciones (Kay 2002). La estrategia funcionó de manera satisfactoria, y al término de medio siglo el comercio intrarregional superó el 50 % del comercio total. De la interdependencia y confianza en sus relaciones económicas da cuenta la suscripción en 2020 de Rcep12 (Rcepsec.org 2022), por la cual el Pacífico asiático, incluidas Australia y Nueva Zelanda, dio origen al primer bloque comercial, por encima del T-Mec13 y la Unión Europea.

El panorama de la integración de América Latina y el Caribe es el opuesto. Las siete décadas invertidas en la integración regional no han cosechado réditos significativos. Es una zona más extravertida que África. A 2020, 68 % de las exportaciones europeas eran enviadas a sus socios regionales, en tanto que en Asia pacífico ascendían a 58 %. En África, solo llegaban a 12 % y a un mero 10 % en América Latina y el Caribe (Unctad, 2022). Se trata de una desintegración fáctica.

No obstante, el contraste del Asia Pacífico con otras zonas asiáticas también es abultado, ya que el intercambio mutuo de bienes y servicios entre los países del sur de Asia, agremiados en Saarc14, apenas llega a 5 %, y entre los miembros del CCG no sobrepasa el 10 %. Esto significa que para una empresa india es 20 % más barato el comercio con Brasil que con uno de sus vecinos, debido a las barreras fronterizas (The World Bank 2022). El nivel intermedio de la integración comercial lo representa SCO, con crecimiento acelerado del comercio regional, gracias al acuerdo de cooperación y a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Xinhuanet 2021).

El regionalismo abierto de Asia Oriental resultó más efectivo que la retórica latinoamericana, donde la capacidad de remover sus élites, la integración y el salto industrial fueron programas siempre pospuestos. La red de intereses entre la élite económica y política volvió imposible la distribución de la tierra y la creación de mercados domésticos que sostuviera la industria. Cuando el mercado protegido no resistió más la presión externa, estos países acogieron el credo neoliberal, echando al traste cualquier industria incipiente y reversó muy rápido sus aparatos productivos a la explotación y exportación de recursos primarios. Por encima de la cooperación regional prima el bilateralismo

basado en la promoción de grandes capitales privados nacionales y extranjeros; alineados con el orden liberal mediante políticas, estándares y prácticas dominantes del decadente sistema multilateral, y en particular, determinadas por las instituciones

11 Asia Pacific Economic Council.

12 Regional Comprehensive Economic Partnership.

13 Tratado México, Estados Unidos y Canadá.

14 South Asia Association for Regional Cooperation.

de Bretton Woods y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE)

y supeditadas al esquema hemisférico de seguridad de Estados Unidos (Lara et al. 2018, 7).

Hallar vehículos para cooperación birregional en medio de estos desbalances surge como reto académico y político.

Prospecto de cooperación entre Asia y América Latina y el Caribe en pro de la gobernanza política multilateral

Todo indica que, sometido al desgaste por los grandes poderes, el sistema internacional se torna día a día más caótico. El G 7 reúne los intereses de los países poderosos, ejerce la gobernanza global hegemónica y trata de impedir por todos los medios el fortalecimiento de sus rivales. En la puja, el planeta acelera su tendencia entrópica y se cierran las posibilidades de la sobrevivencia de la especie humana. Los países poderosos prefieren resguardar sus intereses, así perezca el mundo. ¿Cómo puede ocurrir semejante absurdo a los ojos de todo el mundo? ¿Por qué aceptar la interrupción del ciclo humano sobre el planeta de modo tan precipitado, cuando podría proyectarse millones de años hacia adelante?

En el pasado, en medio de las situaciones más críticas surgieron luces de esperanza. En la historia europea, después de guerras arrasadoras, en 1648, en Westfalia, se fijaron los términos del reconocimiento mutuo y el cese de la violencia entre los Estados católicos y protestantes. Fue un ensayo de multilateralismo. En el siglo XX las dos grandes contiendas mundiales condujeron a una normatividad de beneficio para todas las partes. Las Naciones Unidas representan la mayor contribución al establecimiento de un orden global racional, donde primen la dignidad humana y la preservación indefinida de la vida.

Sin embargo, un acuerdo tan promisorio es rehén de esos intereses económicos de las potencias mayores. Se arrogan ellas, con base en su poder económico, militar y mediático, el derecho a disponer de los asuntos de un país cualquiera. La ONU queda como simple convidada de piedra cuando la OTAN15 decide hundir los regímenes hostiles de Libia, Iraq o Siria, sin importar su destrucción total. La OTAN funciona cual brazo militar del grupo que regenta el gobierno global con los vicios propios del subgrupo oficial negativo, en cuanto niega la necesidad de reconocer y aceptar las fuerzas opositoras (de Gregori, 1980), las que por su lado también juegan a la lucha destructiva.

Por otra parte, no se puede ignorar el hecho de que, en medio de su marginamiento, gracias a la creciente conciencia y presión de los movimientos sociales y las organizaciones no gubernamentales, empoderadas como actores internacionales (Cox, 1981), la ONU ha promovido consensos de alcance global.

A pesar de tanta traba causada por las teorías conspirativas y negacionistas, se ha avanzado en la búsqueda de soluciones al cambio climático y la crisis social. La sensibilidad a los efectos letales del modelo productivo imperante se reflejó, en 2015, en el Acuerdo de París y en la suscripción de la Agenda 2030, con 17 objetivos de transformación social, cultural y económica.

Este marco de acción liderado por la ONU recibió un empuje inesperado. En 2020, la pandemia del Sars-Cov2 generó un traumatismo general. El circuito económico global entró en crisis por las cuarentenas forzadas, decayeron la producción y el comercio mundiales. Los países ricos con mayor capacidad de ahorro pudieron sortear de mejor modo el desafío puesto por el virus; pero, los países en desarrollo retrocedieron en su actividad productiva, se vieron abocados a elevar la deuda externa y presenciar el incremento de la pobreza y el conflicto social.

Los pueblos latinoamericanos y caribeños sufrieron un retroceso significativo en sus indicadores económicos y sociales. En vez de acercarse a los objetivos de la Agenda 2030, los indicadores sociales cayeron. El hambre aumentó 14 % y recalzó la “trampa de desarrollo”, como consecuencia de la alta desigualdad y el bajo crecimiento económico, la concentración de poder, la violencia sistémica y las ineficaces políticas de protección social que implementan los gobiernos (Cepal 2021).

Aunque en la pospandemia Asia tuvo una recuperación productiva rápida, lo mismo que América Latina y el Caribe, de todos modos se atrasó en el cumplimiento de la Agenda 2030. La pandemia puso a prueba los proyectos regionales tanto como el liderazgo de Naciones Unidas. El meollo de la gestión multilateral le correspondió a la Organización Mundial de la Salud. Su publicación rápida de la secuencia genética del virus permitió el desarrollo de las vacunas en un tiempo récord. Asimismo, orientó a los gobiernos en las medidas preventivas para evitar el contagio. Sin embargo, chocó de frente contra la cicatería de ciertos países, que se opusieron al levantamiento temporal de los derechos de propiedad intelectual de las vacunas. De ese modo, gran parte de la población mundial no tuvo acceso al biológico y se atrasó la inmunidad colectiva.

Supeditar la gobernanza económica que causa estos efectos perversos a una efectiva gobernanza política multilateral amerita entablar la cooperación entre Asia y América Latina y el Caribe, guiada por la filosofía fundadora de las Naciones Unidas de diálogo, concertación y solidaridad entre los pueblos. Una orientación de esta naturaleza tiene tres componentes básicos, a saber, actores, agenda y procedimientos.

En cuanto a los actores, de entrada, aparecen limitaciones. Asia es el mayor de los continentes, lugar que acoge al segundo grupo de países de la ONU, después de África; pero no cuenta con un marco de identidad y un proceso de integración como el africano o el europeo. En la contraparte, el Grulac inspiró la Comunidad latinoamericana y caribe, institucionalizada en Celac. La resistencia y hasta el sabotaje por parte de algunos gobiernos buscaron minar dicha Comunidad. Son gobiernos que poca consideración le dan a los proyectos de integración regional por medio de una mejor diálogo político y planes de desarrollo concertado. Pero, más allá de esas fallas,

una opinión pública favorable y la existencia de gobiernos con la habilidad para un liderazgo regional más constructivo dan luces sobre un papel activo de Celac en el futuro.

El Grulac vertido en Celac, gracias a la trayectoria de consultas en la ONU, tiene como interlocutora un Asia fragmentada en los grupos de Asia Pacífico y Europa Occidental y Otros en la Asamblea General. Más allá del foro multilateral, de las entidades subregionales de integración, el diálogo más promisorio se vislumbra con Asean, Asociación con la que Mercosur sostiene encuentros regulares desde 1996 (Vietnamplus 2017). El primer paso hacia el diálogo Asean-Celac, bajo la coordinación de Singapur y Costa Rica, se dio en 2014, en el marco de la Asamblea General de la ONU, cuando se propusieron temas de interés mutuo como los derechos humanos, la reducción de la pobreza, la educación y el intercambio de información. Parece necesario realzar otros temas, como hemos de ver enseguida, para que el mecanismo de diálogo tenga un soporte más sustancioso. Del mismo modo, el diálogo y las consultas de Celac con otras organizaciones asiáticas de cooperación e integración toma un carácter de urgencia. Son interlocutores manifiestos, en su orden, la OSC, el GCC y Saarc.

Allende la interacción en asuntos comunes, importa extender los planes de trabajo con otros países individuales. Es del caso tomar en cuenta a Japón, Corea, Paquistán e Indonesia, principalmente.

Respecto de la agenda, dado que se trata de mantener en firme la concertación sobre los objetivos globales, el fortalecimiento de la ONU se torna prioritario. Realzar el multilateralismo político tendría que ser el motor y guía de los procesos regionales de cooperación e integración. Ese es uno de los tres puntos centrales de la agenda, complementado con el robustecimiento del multilateralismo económico y la profundización de la integración y la cooperación regional.

Para empezar por el último de ellos, se impone, en primer lugar, la necesidad de ahondar el intercambio de experiencias sobre la integración regional, la solución de conflictos y la viabilidad de la gobernanza regional. A nivel declarativo, la integración tiene un acopio de declaraciones en América Latina y el Caribe, que contrasta con la realidad de pueblos que se dan la espalda unos a otros o que arrecian enfrentamientos. Poner los recursos técnicos y financieros asiáticos al servicio de la integración fallida en esta parte del mundo destrabaría la interconexión física, en tanto que la consolidación de las instituciones políticas y judiciales latinocaribeñas puede ser mejor compartida con Asia.

En segundo lugar, la acción conjunta para realzar el protagonismo del multilateralismo político que encarna la ONU constituye el común denominador de cualquier cooperación entre las regiones. La preservación de la paz, la Agenda 2030 y el Acuerdo de París sobresalen entre las tareas que conduce Naciones Unidas. Mientras el mundo siga preso de la voluntad de poder y los afanes hegemónicos, la coexistencia pacífica, el desarme general y el respeto de las soberanías seguirán siendo una simple utopía. Es relevante mantener vivas las de-

claraciones de NOAL. En la medida que las regiones logren contrarrestar esos raptos unilaterales, la energía y el ambiente favorable para hacer realidad los objetivos ecológicos, económicos y sociales globales se verían favorecidos.

Pero, como sucede que el poder político y militar es la instrumentalización del poder económico, para las organizaciones regionales se vuelve imperioso, en tercer lugar, acelerar en las Naciones Unidas los programas económicos y sociales. El Panel Facti16 ofrece recomendaciones para la reforma, el rediseño y la revitalización del sistema financiero global, con el fin de reunir los recursos que requiere la Agenda 2030; sin embargo, sus propuestas no se concretan en medidas específicas, por la falta de acuerdo entre los gobiernos para establecer tasas impositivas universales sobre los capitales o para controlar los “paraísos fiscales”, donde se guardan y reciclan capitales de origen legal e ilegal.

Al respecto, es deseable establecer una alianza programática de los mecanismos de cooperación de América Latina y el Caribe y Asia con el G77, la más importante organización del Sur global. Sus actuaciones transcurren en los diferentes escenarios de la Naciones Unidas y su propósito es elevar la capacidad de negociación frente a las grandes economías y estimular la cooperación Sur-Sur (The Group of 77, 2022).

El tercero de los tres componentes señalados atañe a los procedimientos. El diálogo y la concertación en la Asamblea General deben ser enriquecidos con una posición conjunta de Asia y América Latina y el Caribe sobre la reforma del Consejo de Seguridad y otras modificaciones a la estructura de la ONU, como la creación de un Consejo cultural y ecuménico. La programación industrial y financiera amerita acuerdos de cooperación y planes de trabajo de Celac con la Cepal y Escap. La administración descordinada de esas agendas solo genera ineficiencias.

En su calidad de vocero y gestor de la integración regional latinoamericana y caribeña, Celac debe absorber el Foro de Cooperación de América Latina y Asia del Este. Ello alienta la identidad regional y extiende el entendimiento asiático a nuestra región como un bloque completo. En el orden subregional asiático, en sus planes de acción Celac tendría como socios a Rcep, Asean, SCO, Saarc y el CCG. A las agendas con las subregiones se superpondrían los planes y proyectos convenidos con países individuales, sean China, India, Turquía, Japón y demás indicados.

Numerosos interlocutores y agendas requieren un refuerzo técnico. Dotarse de una secretaría permanente con capacidad de gestión surge como una opción estratégica para la continuidad y el impacto regional y multilateral de América Latina y el Caribe a través de Celac. La secretaría habría de gestionar las cumbres de la Comunidad, coordinar los grupos de trabajo y los programas con las organizaciones asiáticas y asesorar las consultas del Grulac. Junto a esas responsabilidades se impone la necesidad de coordinar el apoyo pedagógico que

transforme la lucha fratricida en sinergia que eleve el bienestar regional y ponga al servicio de la gobernanza multilateral su riqueza humana y cultural.

Conclusiones

En 1945, los países aliados crearon la Organización de las Naciones Unidas, con el propósito, entre otros, de “practicar la tolerancia y convivir en paz como buenos vecinos”. No obstante, muy pronto afloraron las contradicciones entre ellos e impusieron medidas hegemónicas. La máxima instancia multilateral, concebida como escenario de la concertación y la cooperación, se convirtió en rehén de los choques de poder. ¿Cómo salir de esa trampa? Es indiscutible el imperativo de garantizar la aplicación de los acuerdos por parte de la comunidad internacional, que pongan límites al unilateralismo contra los derechos de países y regiones con menor poder militar para defenderse, lo mismo que para regular los excesos del sistema productivo predominante, que implica costo ambiental y social.

En su condición de áreas que históricamente han sido explotadas, sometidas al dominio colonial o manipuladas por grandes potencias, para Asia y América Latina y el Caribe, en las circunstancias actuales, aflora un prospecto de cooperación inter-regional extenso. Están las modalidades de cooperación dirigida a fomentar la concordia y a mejorar las condiciones de vida de sus poblaciones. Hasta ahora, la cooperación se ha dado por medio de acuerdos bilaterales, pero poco entre las organizaciones subregionales.

Más allá de la cooperación para el desarrollo está el reto de participar de manera activa en la reconstrucción de la gobernanza política multilateral regentada, como debe ser, por las Naciones Unidas. El ingreso tardío de los países asiáticos a la ONU no significó menor compromiso con el multilateralismo; al contrario, el involucramiento en el sostenimiento de la Organización y sus programas se incrementó de manera paulatina. Con el vigor de sus economías, China y Japón equipararon el aporte de Estados Unidos, y son baluartes de la máxima instancia multilateral.

Se trata, en fin, de surtir el círculo virtuoso mediante el que las instituciones de cooperación e integración regional asumen las directrices multilaterales y llevan a la consideración de la comunidad internacional, representada en la ONU, sus aportes de gobernanza planetaria. Movilizan, para tal efecto, la experiencia particular y las expectativas y propuestas de la sociedad civil y sus propios recursos técnicos e institucionales. Ahondar el diálogo inter-regional ha de cimentar programas de cooperación de largo aliento.

Referencias

- Akamatsu, Kaname. 1962. A Historical Pattern of Economic Growth in Developing Countries. *The Developing Economies. Preliminary Issue* 1, 3-25.
- Aljazeera. 17 de mayo de 2021. *Israel-Palestine: US blocks UN statement for third time in a week*. Obtenido de <https://www.aljazeera.com/news/2021/5/17/no-us-action-after-third-uns-c-meeting-on-israel-palestine>
- Barrera, J. 1995. Patrones de acercamiento. *El viajero ilustrado. Texto y Contexto*(6), 36-66.
- Bergsten, Fred. 1997. *Open Regionalism*. Washington, DC: Institute of International Economics.
- Binder, David. 30 de julio de 1975. *Cuba sanctions, imposed in 1964, lifted by O.A.S.* Obtenido de <https://www.nytimes.com/1975/07/30/archives/cuba-sanctions-imposed-in-1964-lifted-by-oas-vote-at-costa-rica.html#:~:text=SAN%20JOSE%2C%20Costa%20Rica%2C%20July,guerrilla%20activities%20in%20the%20hemisphere>.
- Cancillería de Colombia. 2017. *Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños -Celac*. Obtenido de <https://www.cancilleria.gov.co/international/consensus/clacs>
- Cancillería de Colombia. 2022. *Grupo América Latina y el Caribe - GRULAC* -. Obtenido de <https://www.cancilleria.gov.co/en/node/423>
- Celac. 2011. *Declaración de Caracas "En el bicentenario de la lucha por la Independencia hacia el camino de nuestros Libertadores"* . Obtenido de <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/declaraciondecaracas.pdf>
- Cepal. 2021. *Perspectivas económicas de América Latina 2021. Avanzando juntos hacia una mejor recuperación*. Santiago: Cepal.
- Cohen, Lucy. 1971. The Chinese of the Panama Railroad: Preliminary Notes on the Migrants of 1854 Who 'Failed? *Ethnohistory* 18(4), 309-320.
- Cox, Robert. 1981. Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory. *Millenium. Journal of International Studies*, 10 (2), 126-155.
- de Gregori, Waldemar. 1980. *Social Cybernetics: an Interdisciplinary approach to Social Science and Human Development*. Chicago: Universidad Abierta de Feedback de las Américas.
- Escap. 8 de abril de 2020. *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2020: Towards sustainable economies*. Obtenido de <https://www.unescap.org/publications/economic-and-social-survey-asia-and-pacific-2020>
- Escap. 2022. *About ESCAP*. Obtenido de <https://www.unescap.org/our-work>
- Escwa. 2022. *Economic and Social Commission for Western Asia*. Obtenido de <https://archive.unescwa.org/about-escwa>
- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. 2022. *PCR: América Latina y el Caribe*. Obtenido de <https://unsdg.un.org/es/un-in-action/pcr-america-latina-y-el-caribe?tab=countries-listing>
- Guha, Ranajit. 1983. *Elementary Aspects of Peasant Insurgency*. New Delhi: Oxford University Press.
- Ishihara, Shintato y Mohamad Mahathir. 1996. *The Voice of Asia: Two Leaders Discuss the Coming Century*. Tokyo: Kodansha.
- Kalegama, Saman. 2000. Open Regionalism and APEC: Rethoric and Reality. *Economic and Political Weekly* 35(51), 16-22.
- Kawakita, Keita. 4 de julio de 2020. *Are We Entering an "Asian Century?": The Possibility of a New International Order*. Obtenido de <https://www.e-ir.info/2020/07/04/are-we-entering-an-asian-century-the-possibility-of-a-new-international-order/>
- Kay, Cristóbal. 2002. Why East Asia Overtook Latin America: Agrarian Reform, Industrialisation and Development. *Third World Quarterly* 23 (6), 1073-1102.
- Kikamura, Akemi. 2002. *Encyclopedia of Japanese Descendants in the Americas: An Illustrated History of the Nikkei*. Walnut Creek: Altamira Press.
- Kuwayama, Mikio. 1999. *Open Regionalism in Asia Pacific and Latin America: a Survey of the Literature*. Santiago: Cepal.

- Lara, Claudio, Consuelo Silva, Julián Kan y Ariel Noyola. 2018. *América Latina. Una integración regional fragmentada y sin rumbo*. Buenos Aires: Clacso.
- Lee, Jong-Wha. 1 de abril de 2021. *Is the Asian Century Really Here?* Obtenido de https://www.project-syndicate.org/commentary/asian-century-requires-unified-regional-leadership-by-lee-jong-wha-2021-04?utm_term=&utm_campaign=&utm_source=adwords&utm_medium=ppc&hsa_acc=1220154768&hsa_cam=12374283753&hsa_grp=117511853986&hsa_ad=4995670802
- Loft, Philip. 11 de febrero de 2022. *Yemen in 2021/22: Conflict and peace*. Obtenido de <https://researchbriefings.files.parliament.uk/documents/CBP-9327/CBP-9327.pdf>
- Mahbubani, Kishore. 2022. *The Asian 21st Century*. Singapore: Springer.
- Non-Aligned Movement. 1973. *4th Summit Conference of Heads of State or Government of the Non-Aligned Movement*. New York: United Nations.
- Prebisch, Raúl. s. f. *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago de Chile: Cepal.
- Ramírez, Socorro. 2000. *¿Los No Alienados voceros del sur? A propósito de la presidencia colombiana del Movimiento*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Rcepsec.org. 14 de enero de 2022. *RCEP Agreement Enters into Force*. Obtenido de <https://rcepsec.org/>
- Rodríguez, Octavio. 2001. Prebisch: Actualidad de sus ideas. *Revista de la Cepal* 75, 41-52.
- Roopnarine, Lomarsh. 2018. *The Indian Caribbean: Migration and Identity in the Diaspora*. Jackson: University Press of Mississippi.
- Sanhueza, Raúl y Ángel Soto. 2009. Chile en el contexto del Pacífico. Marcos conceptuales para la política exterior de Chile hacia el Asia Pacífico. *UNISCI Discussion Paper* 21, 120-137.
- Silva Michelena, José. 1981. *Política y bloques de poder. Crisis en el sistema mundial*. México D. F.: Siglo Veintiuno.
- Spivak, Gayatri. 2010. *Crítica de la razón postcolonial. Hacia una historia del presente evanescente*. Akal.
- Srivastava, Padma. 1996. Nehru, United Nations & Peace. *India Quarterly* 52(1), 137-144.
- The Group of 77. 2022. *About the Group of 77*. Obtenido de <https://www.g77.org/doc/>
- The Ministry of Foreign Affairs. 1 de marzo de 2017. *Final Communiqué of the Asian-African conference of Bandung (24 April 1955)*. Obtenido de https://www.cvce.eu/en/obj/final_communique_of_the_asian_african_conference_of_bandung_24_april_1955-en-676237bd-72f7-471f-949a-88b6ae513585.html
- The Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. 12 de diciembre de 2021. *China - Celac Joint Action Plan for Cooperation in Key Areas (2022-202)*. Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjbxw/202112/t2021120710463459.html
- The New York Times. 21 de septiembre de 1977. *Vietnam Is Admitted to the U.N. As 32d General Assembly Opens*. Obtenido de <https://www.nytimes.com/1977/09/21/archives/vietnam-is-admitted-to-the-un-as-32d-general-assembly-opens.html>
- The World Bank. 2022. *Why OneSouthAsia?* Obtenido de <https://www.worldbank.org/en/programs/south-asia-regional-integration/trade>
- UN Security Council. 1964. *Security Council Resolution 189 (1964) [Complaint concerning acts of aggression against the territory and civilian population of Cambodia]*. Obtenido de <https://www.refworld.org/docid/3b00f1c454.html>
- Unctad. 2022. *Trade Structure by Partner*. Obtenido de <https://hbs.unctad.org/trade-structure-by-partner/>
- United Nations. 8 de febrero de 2022. *Committee on Contributions*. Obtenido de <https://www.un.org/en/ga/contributions/honourroll.shtml>
- United Nations Command. s.f. *Armistice Negotiations*. Obtenido de <https://www.uncmil/History/1951-1953-Armistice-Negotiations/>

- United Nations Peacekeeping. 2022. *List of Past Peacekeeping Operations*. Obtenido de <https://peacekeeping.un.org/en/list-of-past-peacekeeping-operations>
- United Nations. s. f. *Cambodia - UNTAC*. Obtenido de <https://peacekeeping.un.org/sites/default/files/past/untacbackgr1.html>
- United Nations. Department for General Assembly and Conference Management. 2022. *Regional groups of Member States*. Obtenido de <https://www.un.org/dgacm/en/content/regional-groups>
- Vietnamplus. 8 de abril de 2017. *Impulsan diálogo entre ASEAN y Mercosur*. Obtenido de <https://es.vietnamplus.vn/impulsan-dialogo-entre-asean-y-mercosur/72430.vnp>
- Xinhuanet. 17 de septiembre de 2021. *Forge Stronger SCO Partnership Amid Growing Global Uncertainties*. Obtenido de http://www.news.cn/english/2021-09/17/c_1310193006.htm

El aislamiento diplomático de Taiwán: los países retiran el reconocimiento de su soberanía

The diplomatic asolation of Taiwan: Countries withdraw recognition of its sovereignty

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v12.i22.04>

Alejandra Agudelo Cadavid
Universidad EAFIT

aagudeloc@eafit.edu.co

Resumen

Este artículo busca analizar e informar acerca de la situación actual en cuanto a aliados políticos y relaciones bilaterales de la República de China (Taiwán) con los países latinoamericanos, hablando especialmente de las últimas dos pérdidas diplomáticas (Nicaragua y Honduras), para luego analizar cuál es el panorama en el que se encontraría Taiwán hoy en día con lo sucedido, especialmente con Honduras. Se presenta una contextualización previa sobre el conflicto entre China y Taiwán para posteriormente concluir cuales pueden ser las consecuencias o qué podría pasar con el estatus de la isla de Taiwán de acuerdo con las diferentes situaciones que enfrenta.

Palabras clave:

Soberanía, relaciones diplomáticas, reconocimiento, reunificación, aliados políticos.

Abstract

This article seeks to analyze and report on the current situation in terms of political allies and bilateral relations of the Republic of China (Taiwan) with Latin American countries. Referring especially to the last two diplomatic losses (Nicaragua and Honduras), and then analyzing the panorama in which Taiwan would find itself today, regarding what happened especially with Honduras. A previous contextualization of the conflict between China and Taiwan is used to later conclude what the consequences may be or what could happen with the status of island of Taiwan according to the panorama presented throughout the article.

Keywords

Sovereignty, diplomatic relations, recognition, reunification, political allies

Introducción

Desde la creación de la República de China (Taiwán) bajo el mando del Partido Nacionalista o Kuomintang en la década de 1930, y su previa derrota en la guerra civil por parte de ejército del Partido Comunista, todos quienes creían y hacían parte del partido liderado por Chang-kaishek se vieron obligados a migrar a la isla de Taiwán. Desde entonces, la República Popular China (formada después de que el líder del partido ganador Mao Zedong creara China con capital en Beijing) ha alegado que Taiwán es una provincia renegada y una “parte inalienable”, que debería retornar al control de Beijing. (Ling, F. 2012).

A comienzos de la década de 1990, representantes de la China continental y Taiwán iniciaron un acercamiento, coronado por la cumbre de 1992 en Hong Kong, que todavía estaba bajo el control del Reino Unido. Beijing y los partidos proreunificación en Taiwán aseguran que durante ese encuentro hicieron un acuerdo referido al principio de “una China”, es decir que ambas partes reconocían la existencia de un solo país que debería ser reunificado.

Sin embargo, estos intentos de reunificación se llevaron a cabo durante gobiernos en Taiwán que no pertenecían al Partido Nacionalista. Desde el regreso de este partido al mando de la isla, en 2008, con el presidente Ma Ying-jeou, y hasta la actualidad con la presidenta Tsai Ing-wen, todos los intentos de reunificación han sido negados. No obstante, ha entrado en panorama una situación que podría afectar esta “soberanía” de la isla de Taiwán: la pérdida de aliados políticos. Al inicio del primer mandato de la presidenta Tsai, Taiwán mantenía relaciones diplomáticas con veintiún aliados; de estos actualmente quedan doce.

En los últimos años, ha perdido aliados políticos en la zona donde más tenía, el continente americano. Así, países como República Dominicana, Nicaragua y Honduras que han reconocido a la China continental como la *única China*, lo que podría poner en una posición difícil el estatus político actual de la isla en el marco internacional.

El origen del conflicto

En el siglo XIII la etnia china Han migró y se asentó en las islas Pescadores, en el estrecho de Taiwán. Luego, en 1622, los holandeses llegaron a la isla e intentaron establecer un puesto comercial, pero los chinos se lo impidieron. Varios años después, en 1624, construyeron un fuerte en una pequeña isla frente a la isla de Taiwán y desde allí derrotaron a varios caciques locales y controlaron algunas áreas en la parte suroeste de la isla. (Ling, F. 2012).

Mientras tanto, en 1661, después de los conflictos de sucesión en China y los cambios dinásticos, las fuerzas de la depuesta dinastía Ming llegaron a Taiwán y expulsaron a los holandeses. En un principio formaron un gobierno independiente, pero en 1683 un nutrido ejército de la nueva dinastía Qing los derrotó y se apoderó de la isla, que quedó

integrada al Imperio chino Qing. Sin embargo, esto creó un desequilibrio que las fuerzas aliadas comenzaron a aprovechar, y fue entonces cuando Japón decidió tomar medidas con respecto a la situación política y económica de China. Así que midió fuerzas con este poderoso imperio en la primera guerra sino-japonesa, por el control en Corea (1894-1895) y salió victorioso, de esta manera, Japón rompió el orden internacional y desplazó a un lugar secundario a la que hasta entonces había sido una potencia regional (Phillips, S. 2000).

Tras esta primera guerra sino-japonesa y la derrota china, Japón tomó posesión de la isla y el archipiélago de los Pescadores, y este gobierno dio un plazo de dos años a los habitantes chinos que quisieran vender sus propiedades e irse a China continental. (Phillips, S. 2000, p. 8)

En 1912, mientras Taiwán continuaba bajo gobierno japonés, un levantamiento acabó derrocando a la dinastía Ming en China, y fundó una república. Así terminaban miles de años de gobierno imperial en el gigante asiático.

Al mando de la república se instauró el Kuomintang, que desarrolló un país de partido único y tintes autoritarios. El Partido Comunista Chino estableció la República Popular China (RPC) en el continente, mientras que el Partido Nacionalista (Guomindang) trasladó su gobierno, la República de China (ROC), a Taiwán. Más tarde, la guerra civil entre el Kuomintang y el Partido Comunista Chino no tardó en estallar. El conflicto se divide en dos fases principales, la primera desde 1927 hasta 1937, en la que los comunistas fueron derrotados. Luego, durante la Segunda Guerra Mundial hubo cese de hostilidades y todas las fuerzas chinas se unieron contra la invasión japonesa. Pero, inmediatamente después de expulsar a los japoneses, se reanudó la guerra hasta 1949, y esta vez vencieron los comunistas, que tomaron el poder y en él continúan hoy.

Para 1949 fue declarada la ley marcial en Taiwán, que continuó hasta 1987. Esta época se conoce como el Terror Blanco. En el transcurso de esta dictadura, el gobierno persiguió y asesinó a miles de opositores, intelectuales y comunistas en toda la isla. "Gracias al apoyo de EE. UU. tras la guerra de Corea, el régimen pudo permanecer en el poder, ahora protegido de cualquier amenaza de la China comunista" (Dumbaugh, K. 2009).

Durante las décadas de 1960 y 1970 la isla experimentó una reindustrialización, orientada hacia la tecnología. Estos años fueron testigos de un rápido y fuerte crecimiento económico que se ha llamado el «milagro de Taiwán». En esos años, fue el país con mayor crecimiento económico después de Japón. Hasta la década de 1970, y en el contexto de la Guerra Fría, la mayoría de los países occidentales seguían considerando a Taiwán como la «verdadera» China. Sin embargo, esto fue cambiando, en 1971 las Naciones Unidas reconoció el gobierno legítimo de la República Popular China, y conforme fue creciendo su poder económico, muchos países cambiaron de postura y abrieron lazos diplomáticos con el gobierno de Mao.

En 1979, y tras la muerte, cuatro años antes, del líder de la dictadura del Kuomintang, Chiang Kai-Shek, se celebró una manifestación masiva en la ciudad de Kaohsiung. Aunque fue

duramente reprimida, se considera el evento que logró unificar a toda la oposición al régimen. Durante toda la década de 1980 se fueron promoviendo reformas políticas y sociales hasta que, a principios de los años 90, se celebraron las primeras elecciones del país. (Ling, F. 2012).

Hoy Taiwán es una República semipresidencialista, su PIB es el 21 del mundo (Banco Mundial, 2021), y su índice de desarrollo humano es muy alto. Los grandes problemas que afronta el país son el reconocimiento internacional y las relaciones diplomáticas con China, con una tensión creciente en los últimos años.

Esto, sumado a la pérdida de aliados políticos (y los pocos que tiene actualmente) sumados a la influencia de China, cambian el panorama de estabilidad de la República de China. Con el compromiso del gigante asiático de la reintegración con Taiwán y el panorama de influencia que ambos tienen hoy, la soberanía de la isla de Taiwán está puesta en manos blandas. Taiwán ha perdido aliados estratégicos muy importantes en América Latina, como República Dominicana, Nicaragua y recientemente Honduras, países que han dejado de reconocer a la isla para establecer relaciones comerciales y diplomáticas con China. Si bien Taiwán todavía tiene un aliado estratégico clave, Estados Unidos, los países latinoamericanos están cobrando mucha relevancia en el mundo, razón por la cual los países potencias buscan aliarse de manera estratégica con estos.

En la actualidad solo trece países reconocen a Taiwán como Estado soberano y mantienen relaciones diplomáticas con la isla. Hasta el 2018 eran diecinueve, la mayoría de ellos países centroamericanos y caribeños, entre ellos El Salvador, Guatemala, Haití. Los Estados que recientemente dejaron de reconocer a Taiwán fueron: Panamá en 2017, República Dominicana en 2018, Nicaragua en 2021 y Honduras en 2023.

Taiwán y Nicaragua

En 1930, Nicaragua inició relaciones con Taiwán, para lo cual se estableció un Consulado General en Managua. Sin embargo, durante el primer mandato de Daniel Ortega, rompieron relaciones para, el 7 de diciembre de 1985 establecer nexo diplomático con la República Popular China. Luego, en 1990, y tras la toma de posesión del gobierno de la presidenta Violeta Barrios de Chamorro, esta decidió cortar la relación con China ese mismo año y reanudó su vínculo con Taiwán.

Al regresar Daniel Ortega al poder, en 2007, defendió el derecho de Nicaragua a tener relaciones diplomáticas formales tanto con Taiwán y como con China de manera simultánea. (Martínez, J.I. 2013)

En 2013, el canciller Samuel Santos anunció que Nicaragua continuaría manteniendo relaciones diplomáticas con Taiwán. Sin embargo, los lazos diplomáticos se restablecieron en 2021, luego de que Managua cortara los lazos con Taipéi bajo la presidencia de Laureano Ortega Murillo. Esta decisión, en medio de crecientes tensiones entre ambos países, deja a Taiwán a la fecha (2021) con solo catorce aliados diplomáticos en el mundo y aumenta la presión de Pekín sobre la isla autónoma que

considera parte inalienable de su territorio. En un comunicado, la Cancillería de China informó que el acercamiento se formalizó en una ceremonia en la ciudad china de Tianjin, luego de una serie de reuniones con una delegación nicaragüense que incluía al ministro de Hacienda del país centroamericano y los dos hijos de Daniel Ortega. El acuerdo fue firmado por el vicescanciller chino Ma Zhaoxu y por Laureano Ortega Murillo.

En este acuerdo, Nicaragua asume y afirma que la República Popular China es “el único gobierno legítimo que representa a toda China, y Taiwán es parte inalienable del territorio chino”. (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2003)

Desde la llegada de la presidenta Tsai Ing-wen (2016), Beijing ha sacado a sus aliados diplomáticos de Taipéi. Es una herramienta que China usa regularmente cuando las relaciones entre los dos gobiernos son particularmente tensas. En 2021, Nicaragua fue el octavo país en abandonar Taiwán por China en los últimos cinco años, después de Burkina Faso, República Dominicana, Santo Tomé y Príncipe, Panamá, El Salvador, Islas Salomón y Kiribati. Esto dejó solo catorce países, en su mayoría concentrados en América Latina y el Caribe.

Taiwán y Honduras

Honduras es uno de los pocos países centroamericanos que hasta el año 2023 tuvo relaciones diplomáticas con la República de China (Taiwán), sin embargo, la cancillería de Honduras, al cargo de la presidenta Xiomara Castro, tomó la decisión de romper relaciones con Taiwán para establecerlas con la República Popular China en el mes de mayo del presente año. Esto, contiene dentro de sí el reconocimiento de “una sola China” por parte del país, y que por tanto se pone fin al reconocimiento histórico de la independencia de la isla por parte de Honduras. “El secretario de Estado en los Despachos de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional, con instrucciones de la presidenta de la República, ha comunicado a Taiwán la decisión de la ruptura de las relaciones diplomáticas entre ambos”, indicó Cancillería en un comunicado a la prensa en diferentes programas y periódicos tanto nacionales como internacionales.

La apertura de las relaciones oficiales con la República Popular China es un movimiento por parte de Castro para el cumplimiento de su Plan de Gobierno, el que (entre muchas cosas) puntúa “expandir las fronteras con libertad en el concierto de las naciones del mundo”. Así pues, es uno de los países que en los últimos años se ha sumado a reconocer que “Taiwán forma parte inalienable del territorio chino”. (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2003).

Enrique Reina, secretario de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Honduras, ha confirmado que la ruptura diplomática con Taiwán está motivada por “la situación global complicada”, lo que ha provocado la necesidad de abrirse. Reina señaló que los funcionarios hondureños se reunirían con sus homólogos chinos para formalizar la relación, tal y como reza el comunicado conjunto publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de China,

Los dos gobiernos convienen en desarrollar los lazos amistosos entre ambos países sobre la base de los principios de respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no intervención de uno en los asuntos internos de otro, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica (2023).

China “recibe con beneplácito”, tal y como asegura el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores chino Wang Wenbin, la decisión establecida por Honduras. (El país, 2023)

La pérdida de esta relación diplomática de Taiwán, tal y como lo dijo Lu Yeh-chung, profesor del departamento de diplomacia de la Universidad Nacional Chengchi en Taipéi, “Ciertamente es un gran golpe”, y agregó, “Las relaciones diplomáticas formales con países pequeños siguen siendo muy significativas para el estatus internacional de Taiwán”.

¿Cuál es el panorama en el que se encuentra Taiwán?

Esto entonces deja una interrogante en cuanto al estado que podría adaptar Taiwán en los próximos meses debido a la pérdida de aliados estratégicos, lo cual es muy importante para seguir considerándose un Estado soberano ante los ojos de la ley internacional. El poder global que tiene China en la actualidad ha persuadido a Honduras y a Nicaragua para que rompa los lazos diplomáticos con Taiwán y los establezca con Beijing, un golpe a la imagen internacional de Taipéi, días antes de que la presidenta taiwanesa se embarque en una gira por Centroamérica que también la llevará a Estados Unidos (The NY Times, 2023).

La medida redujo aún más la pequeña cantidad de países con vínculos con Taiwán, la isla democrática que Beijing reclama como su territorio, estos nuevos aliados de China podrían verse como un intento del *Mainland* de aislar a Taiwán mientras exigen que acepte la unificación. La relación diplomática entre China y Honduras se produce días antes de que Tsai Ing-wen, presidenta de Taiwán, hiciera su visita a Belice y Guatemala, los dos aliados latinoamericanos que le quedan.

China está pidiendo a los países con los que mantiene relaciones diplomáticas que dejen de reconocer a Taiwán. Desde que Tsai asumió el cargo, en 2016, menos aliados diplomáticos han reconocido a Taiwán como un Estado independiente. Por su parte, Beijing cortó el contacto oficial con ese gobierno tras su negación a decir que Taiwán y China eran parte del mismo país.

En los días previos a la ruptura oficial entre Honduras y Taiwán, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Taiwán había expresado su “seria preocupación” a Honduras por la noticia de su decisión, debido a que esto, en teoría, ayudaría a confirmar poco a poco el principio del gobierno chino de “una sola China”, que ha sido la posición oficial de las autoridades de la República Popular China desde su fundación y se refiere al hecho de que existe un solo gobierno legítimo, con sede en Beijing y por lo tanto que representa a todo el pueblo chino. La política exterior de China se construye en torno a este principio, ya que

se niega a mantener relaciones diplomáticas con aquellos que defienden la existencia de dos estados o simplemente establecen relaciones diplomáticas oficiales con Taiwán.

Este principio fue el vínculo entre las dos bancas desde 1949, como también lo defiende el Kuomintang, hasta el año 2000, cuando el Partido Democrático Progresista ganó por primera vez las elecciones taiwanesas. El hecho de que esta visión de China haya sido compartida durante décadas ha hecho que nunca se haya cuestionado la soberanía de China sobre Taiwán, ya sea vinculada a la República Popular China o a la República de China, por lo que ha sido un tema político que siempre ha conservado su auténtica esencia china. Por su parte, autoridades chinas saben que la única forma de avanzar en el camino de la reunificación es llegar a acuerdos con la parte que apoya el principio de *una sola China*.

Previo a la victoria de los gobiernos del Partido Democrático Progresista, que comenzaron en los 2000 y siguen hasta la fecha, la noción de “una sola China” era vista y casi “aceptada” por el gobierno taiwanés.

Conclusiones

El Gobierno de Tsai, reelegida presidenta en enero de 2020 se ha venido caracterizando por una voluntad de “tensión controlada”: si bien no ha dado ningún paso que suponga una ruptura del statu quo, se ha esforzado por mantener un perfil muy claro sobre la autonomía taiwanesa y denunciar la injerencia de Pekín.

Debido a su estado inicialmente anticomunista y luego democrático, la supervivencia de Taiwán siempre ha dependido del apoyo externo, pero el creciente poder de Beijing lo ha disminuido con el tiempo.

Desde 1949, Taiwán ha tenido tres opciones, cada una con importantes consecuencias. En primer lugar, puede iniciar la reconquista de China, opción que pierde fuelle conforme pasan los años y la China popular gana apoyo exterior y aumenta su poderío económico y militar. En segundo lugar, puede elegir la independencia de jure de China y el restablecimiento de Taiwán después de su rendición como China legítima. Finalmente, existe la posibilidad de incorporación del territorio a la China popular, ya sea por anexión o por una fórmula acordada como la de “un país, dos sistemas” practicada en Hong Kong y Macao.

En 2016, con la victoria de Tsai Ing-wen, del Partido Democrático Progresista, supuso un retroceso en las relaciones Taipei-Beijing, dinamitando los logros alcanzados bajo el mandato de su predecesor y reavivando la guerra diplomática. Pekín asegura que se ha visto obligada a endurecer su discurso ante la retórica del nuevo gobierno taiwanés en un esfuerzo por señalar una vez más las líneas rojas que Tsai Ing-wen no debe cruzar en ninguna circunstancia. Una muestra de fuerza y del impulso con el que Taiwán vio disminuir su apoyo internacional de veintinueve al comienzo del mandato de Tsai a doce en la actualidad.

Recientemente, el 1 de octubre de 2019, la República Popular China marcó un momento decisivo para el comunismo en todo el mundo tras los 60 años de la República Popular China, habiendo superado en longevidad a la enorme Unión Soviética,

donde por este tiempo China afirmó que para su cumpleaños número 100 ya estarían reunificados con la isla de Taiwán. Este objetivo, ahora no tan ambicioso, se ve cada vez más cerca, ya que la mencionada creciente influencia de China en todo el mundo ha generado una pérdida de aliados para la isla, cosa que es fundamental para el reconocimiento de la misma como independiente frente a la sociedad internacional.

La soberanía de la isla de Taiwán puede encontrarse en una situación complicada por la pérdida de relaciones diplomáticas de los últimos años, aun con el apoyo y el respaldo de Estados Unidos, podríamos presenciar una reunificación o un consenso de parte de las dos naciones (China y Taiwán), para llegar a un acuerdo mutuo que beneficie a ambas partes y reduzca las posibilidades de conflicto puesto sobre la mesa en los últimos meses.

Referencias

- Phillips, S. (2000). The Politics of Mnemonics: History in the Debate over Taiwan's Status. *The Journal of American-East Asian Relations*, 9(1/2), 5–28. <http://www.jstor.org/stable/23613319>
- Feng Lin (冯琳) (2012) A Brief History of Taiwan, edited by Zhang Haipeng and Tao Wenzhao, *Journal of Modern Chinese History*, 6:1, 125-127, DOI: 10.1080/17535654.2012.670979
- Dumbaugh, Kerry (2009). Taiwan-U.S. Relations: Developments and Policy Implications. LIBRARY OF CONGRESS WASHINGTON DC CONGRESSIONAL RESEARCH SERVICE. From <https://apps.dtic.mil/sti/citations/ADA501077>
- BBC News Mundo. (2023). Honduras rompe relaciones con Taiwán y reconoce “una sola China”: qué países mantienen vínculos con el gobierno de Taipei. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-64969870>
- Blackwill, R. D., & Zelikow, P. (2021). CHINA CONFRONTS TAIWAN. In *The United States, China, and Taiwan: A Strategy to Prevent War* (pp. 25–29). Council on Foreign Relations. <http://www.jstor.org/stable/resrep28673.9>
- BBC News Mundo. (2021). Nicaragua rompe relaciones con Taiwán: “En el mundo solo existe una sola China”. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59603623>
- Liy, M. V. (2021). Nicaragua rompe relaciones diplomáticas con Taiwán y las restablece con China. Ediciones EL PAÍS S.L. <https://elpais.com/internacional/2021-12-10/nicaragua-rompe-relaciones-diplomaticas-con-taiwan.html>
- Comunicado Conjunto entre la República Popular China y la República de Nicaragua sobre el Restablecimiento de Relaciones Diplomáticas. (2021). Gov.cn. https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zygy/gyhd/202112/t20211210_10466242.html
- ¿Cómo reconoce universalmente la comunidad internacional que Taiwán pertenece a China? (2003). Gov.cn. https://www.fmprc.gov.cn/esp/ljzg/zztw/200303/t20030331_928704.html
- Comunicado Conjunto entre la República Popular China y la República de Honduras sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas. (2023). Gov. cn. https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202303/t20230326_11049280.html
- Abril, G. (2023). Honduras rompe relaciones diplomáticas con Taiwán y las establece con China. Ediciones EL PAÍS S.L. <https://elpais.com/internacional/2023-03-26/honduras-rompe-relaciones-diplomaticas-con-taiwan-y-las-establece-con-china.html>

La creciente clase media de China: un cambio de juego en el sistema internacional

The expanding middle class of China: a game changer in the international system

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v12.i22.05>

Juan Camilo Soto Marulanda

Universidad EAFIT

ORCID: 0009-0006-2652-8374

jcsotom@eafit.edu.co

Abstract

This research paper explores the economic implications of the expanding middle class in China for the international system. To achieve this, the study analyzes the three key arguments proposed by Chun et al. (2017) that researchers link to the middle class in literature: 1) There is the impact on entrepreneurial activity, 2) the accumulation of savings, and 3) the expansion of the domestic market. Using secondary sources such as journals and statistics, the paper evaluates how these arguments reflect on the Chinese middle class and what their effects are on the international system. I conclude that China's middle class possesses opportunities like extended trade and investment for the rest of the world as well as threats. Particularly, the lending capacity derived from the middle class gives China a strategic position that may cause economic imbalances in the international system and generate financial risk for other countries.

Keywords

Middle Class, China, International System, Accumulation of Savings.

Resumen

Este artículo de investigación analiza las implicaciones económicas de la creciente clase media en China para el sistema internacional. Para lograrlo, se examinan los tres argumentos propuestos por Chun et al. (2017) que están vinculados a la clase media en la literatura: 1) El impacto en la actividad emprendedora, 2) la acumulación de ahorros y 3) la expansión del mercado interno. Mediante fuentes secundarias como artículos de investigación y estadísticas, se evalúa cómo estos argumentos se reflejan en la clase media china y sus efectos en el sistema internacional. Se concluye que la clase media de China presenta oportunidades en términos de expansión del comercio y la inversión para otros países, pero también plantea amenazas. Específicamente, la capacidad de préstamo derivada de la clase media china le otorga una posición estratégica que puede generar desequilibrios económicos en el sistema internacional y representar un riesgo financiero para otros países

Palabras clave

Clase Media, China, Sistema Internacional, Acumulación de Ahorros.

Introduction

This paper highlights the implications of China's expanding middle class for the international system. Even though there are varying ways to measure the size of the middle class, all agree that it has expanded in China. The paper uses the three arguments presented by Chun et al (2017) regarding the main implications and changes associated with the middle class and analyzes how these arguments impact the international system.

The first argument related to the middle class is about entrepreneurial activity. The growth of unicorn companies is associated with an increase in entrepreneurial activity and a good proxy for an expanding middle class. This in turn has significant consequences for the international system and economy. Secondly, this paper explores the implications of the high saving rate of the middle class in China and the significant role that Chinese consumers have in the total amount of savings. Thirdly, the expansion of the middle class comes with changes in consumer preferences and the expansion of the market. This paper notes the opportunities that this may represent for Latin America and the rest of the world, taking as examples the e-commerce and luxury goods markets. This paper thus contributes to the understanding of the Chinese middle class and how this represents opportunities as well as challenges for the rest of the world. Finally, the paper presents how the growing competition and economic warfare between China and the United States represent an opportunity for developing countries, as well as offering the recommendations for policymakers.

Size of the middle class

Since its entry into the World Trade Organization (WTO) in 2001 and the implementation of its Go Out policy in 2002 (referring to the country's effort to encourage businesses to expand overseas) China has undergone a period of remarkable economic growth. As the country moved towards a more market-oriented economy and actively encouraged foreign direct investment (Lichtenstein, 2006), China's gross domestic product (GDP) surged. This positioned China as the world's second-largest economy (Sicular et al., 2022). Unlike in some cases of economic growth, this development has translated into increased purchasing power for much of the Chinese population, marking a significant shift in the country's socioeconomic situation.

While there are varying ways of defining the middle class, it is indisputable that China's middle class is currently one of the largest in the world and is projected to remain so until at least 2030 (Hodgson, 2015). According to data compiled by the China Power Team (2017), the proportion of the population meeting their definition of the middle class (daily wages ranging from \$2 to \$50) grew from only 3% in 2003 to an impressive 50.8% in 2018, corresponding to a population of 707 million of

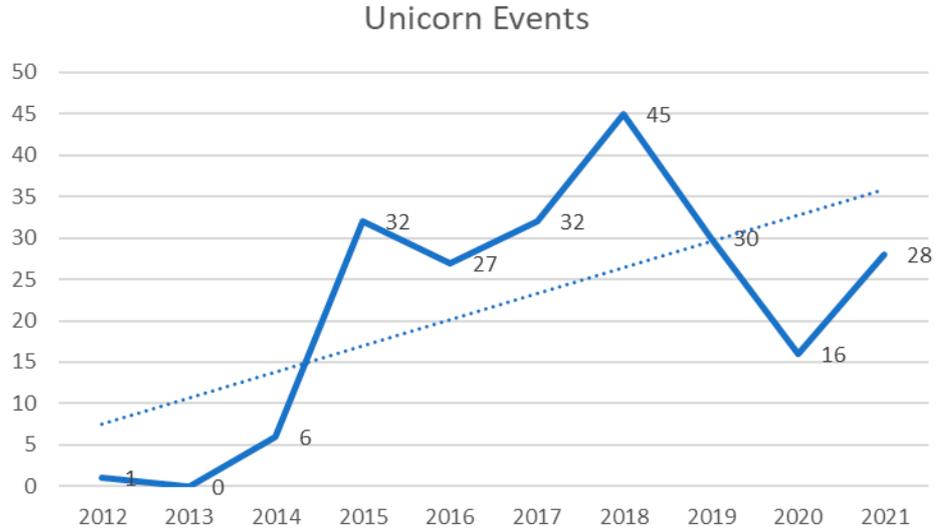
people. According to an alternative classification of the middle class proposed by Sicular et al. (2021) based on identifying individuals who are neither poor nor rich, this group accounted for 25% of the Chinese population in 2018. A further estimate by Farrel et al. (2006) indicates that the middle class constituted 42% of China's population in 2006, with this number projected to increase to 60% by 2025. These data prove that China indeed has a representative middle class in the global economy.

Middle-class and entrepreneurial activity

The first key argument related to the middle class stated by Chun et al. (2017) is that the middle class is the basis for entrepreneurs who contribute to growth and innovation. Following the logic of Chun et al., it is safe to conclude that, as China has a strong economy and expanding middle class, entrepreneurial activity has enormous potential to succeed. In this same line of thought, The Global Entrepreneurship Monitor (2019) reports that entrepreneurship is correlated with better job conditions. This same report also explains that China has a latent entrepreneurial activity that will soon impact the rest of the world. For China and its population, this is a great opportunity; however, for the international system, this means an increased presence of Chinese competition for markets. For this reason, some countries may feel threatened, generating a surge of more protectionism, as is already happening with the US-China trade war (Zeng, 2023). In addition to the above, this will also likely mean products with higher standards and quality at lower prices for the rest of the world, which can promote economic development and better quality of life for people in poor countries and throughout the world.

Sustained and persistent entrepreneurial activity creates new economic activity. This is the case in China, where data show that from 2000 to 2013 the revenues of non-state companies rose more than 18-fold (Tse, 2016). To better understand the implications of China's increased entrepreneurial activity on the international system, it is important to consider the rise of unicorns in the country. Data provided by Tracxn, (see figure below) show that the number of Unicorns (Companies with a valuation of more than one billion dollars) has been trending upwards.

Figure 1.
Unicorn Events
in China



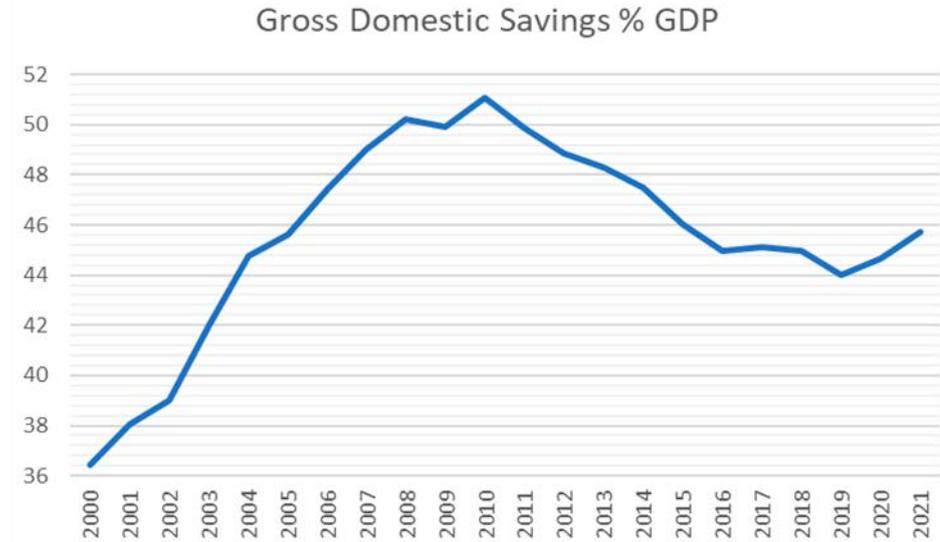
Created by the author based on data from Tracxn Unicorn Corner (2023).

This trend represents a move towards a more diversified economy, which in turn increases China's potential for trade. Furthermore, the need for companies to expand has pushed China towards greater openness with the rest of the world. As Sicular et al (2022) note, the middle class in China is primarily concerned with safeguarding their economic interests, which translates into support for reforms that promote economic growth. Given this, China is expected to continue making economic agreements, alliances, and investments abroad to provide its national market and companies with the necessary foundation for growth. A more diversified economy implies that China is expanding its industrial and service sectors beyond traditional areas such as manufacturing. This diversification opens new opportunities for trade with other countries as China becomes capable of producing and exporting a wider range of goods and services. Also, the need for companies to expand has driven China towards greater openness with the rest of the world. This in turn may indicate a shift towards a more liberal economic policy, potentially involving reduced trade barriers and enhanced market access for international businesses.

Middle class and accumulation of savings

The second argument is that belonging to the middle class fosters the accumulation of savings (Chun et al., 2017). The World Bank's data reveal that China has one of the highest national saving rates in the world, with gross domestic savings (GDS) reaching 45.7% in 2021. As shown in the figure below, GDS peaked in 2010, and while the trend has declined, the rate remains high.

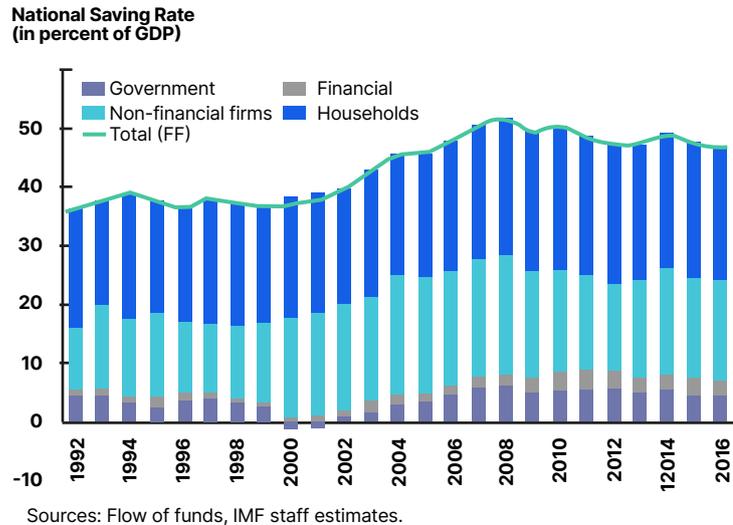
Figure 2.
Gross Domestic
Savings % GDP¹



Created by the author based on data from The World Bank

Data sourced from the International Monetary Fund reveal that until 2016 governmental savings accounted for a relatively small proportion of total funds. Non-financial corporations spanning diverse industry sectors predominantly enjoy significant benefits from their export-oriented operations and contribute an important portion of savings. Notably, as the economy grows, these corporations witness an increase in their savings, enabling them to undertake substantial investments on a domestic and international scale. However, it is noteworthy that the primary source of these savings comes from households, as evidenced by the figure below.

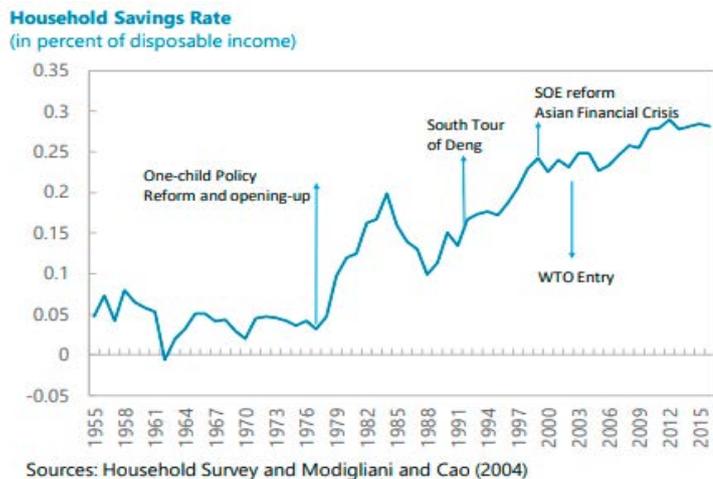
Figure 3. National Savings Rate (In terms of GDP)



Source: Zhang et al. (2017) International Monetary Fund.

In 2016, household savings in China accounted for 23% of the country's GDP, which is significantly higher (15 percentage points) than the global average (Zhang et al., 2017). This substantial disparity in national savings can be attributed to the strong influence of household savings as the primary driving force. The consistent percentage of savings in relation to GDP indicates that as China's GDP has grown, so have savings. To gain a clearer understanding of the growth in savings it is crucial to examine the household savings rate.

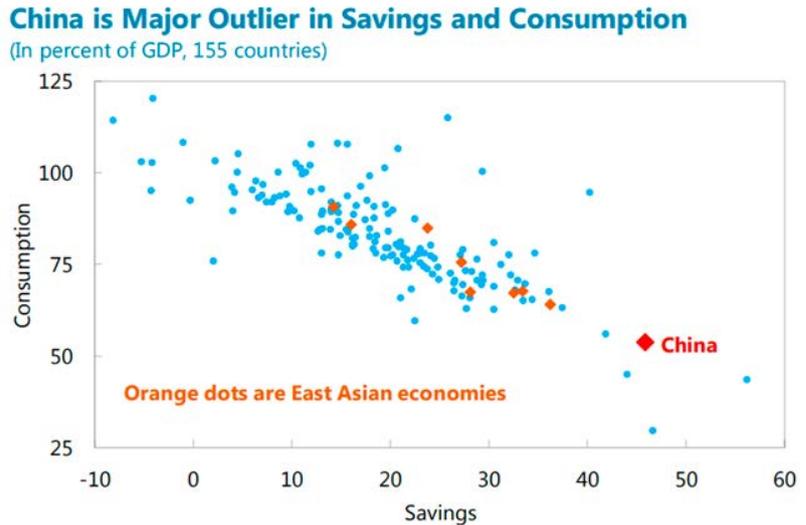
Figure 4. Household Savings Rate (in terms of disposable income)



Source: Zhang et al. (2017) International Monetary Fund.

The Figure above shows that the amount of savings as a percentage of disposable income has been increasing over the years. There are different ways to explain this growth. Zhang et al. (2017) point to the introduction of the one-child policy and the deceleration of the birth rate. These authors also suggest that the increase of savings beyond 30% of disposable income was the result of the export-driven boom after China entered the WTO in 2001. With fewer children to support, families may have had more resources to allocate toward savings. Additionally, the export-driven boom after China's entry into the WTO led to increased income for certain segments of the population and the growth of the middle class, contributing to higher savings rates. According to data collected by Zhang et al. (2017) for the International Monetary Fund, the Chinese population consumes too little in accordance with its level of income. The figure below illustrates that China deviates significantly from the norm in terms of consumption and savings patterns. The implications of this observation for the international system are discussed in the following paragraphs.

Figure 5. Relation between consumption and savings.



Source: Zhang et al. (2017) International Monetary Fund.

The robust middle class gives China a strategic financial position in the international system. In economic terms, savings are equal to investment, which means that, as people save more, banks can lend more money for investment (Pettinger, 2018). This translates into huge amounts of money directed towards foreign direct investment, which has far-reaching implications for the global supply chain and distribution channels, as China is well-positioned to exert control over these channels since it is the main investor in developing countries (Gálvez et al, 2022). This interest in having a strategic position

is further corroborated by China's 14th Five-Year Plan (2021-2025), which explicitly states its intentions to wield greater influence over the supply chain of essential raw materials and agricultural products. For instance, The Belt and Road initiative is another manifestation of China's bid to assert its dominance by actively participating in the development of channels and infrastructure for international commerce, thereby expanding its sphere of influence in foreign countries (McBride, 2023). These efforts by the Chinese government have been effective, proven by the fact that by 2018 China became the largest investor of most Latin American countries and one of the top trading partners in the region (Ding & Mano, 2021). The Chinese government and businesses can afford these large investments thanks to the middle class.

The increase in savings translates into an increase in lending capacity. This means that more countries, particularly developing nations, are falling into debt to China, exacerbating existing economic disparities (Horn et al. 2020). The data support this claim, as evidenced by Buchholz (2022) who reports that China is the leading lender to low-income countries, holding 37% of their debt in 2022. In contrast, the rest of the world holds only 24% of bilateral debt. However, the consequences of such lending have not always been positive, as illustrated by the case of Sri Lanka's default, which resulted in China acquiring control over a part of the country's infrastructure. This highlights the potential for China to exert significant influence over other nations and even interfere in their territories, granting it greater power and influence within the international system.

Consequently, China is now recognized as a net supplier of funds to international capital markets, which amplifies its influence on the global stage, bringing both positive and negative consequences, as countries can finance infrastructure with low interest, but with the risk of not being able to repay. In terms of policy actions, developing countries must be careful when taking these big loans, because China is willing to lend money to countries with precarious credit (Sutter et al., 2021). If these countries are not able to renegotiate or pay back their debt, China may take control of certain assets and infrastructure.

The accumulation of capital in China enables the country to provide loans at low-interest rates, leading to an influx of liquidity in global markets. This excess liquidity can drive up prices and create inflationary pressures. The interference caused when these funds are borrowed overseas has already had major implications for the international system and even affected developed economies (Bertocco, 2014). To mention one case, China has contributed to the high debt accumulated by the US in the first decade of this century. Bertocco (2014) explains that the more China was willing to lend, the more the US was willing to borrow; this dynamic became an underlying factor behind the mortgage crisis that occurred in the US in 2008. This proves that the middle class of China impacts the international system with their savings.

There have already been responses in the international system to this threat. For instance, the US government has proposed alternative funding sources, such as the Internation-

al Development Finance Corporation (DFC) created in 2018, which has offered countries like Ecuador the opportunity to re-finance their debt with China (Sutter et al., 2021). This has led to an ongoing battle for control and influence between the US and China, which in the end has resulted in more opportunities for other countries.

Middle class and expansion of the market:

The third argument offered by Chun et al. (2017) is that the consumption power associated with the middle class encourages diversification and expansion of markets. This has both domestic and international implications for multinationals which, as important actors in the international system, are taking notice of this trend. At the macroeconomic level, the middle class is expanding domestic consumption and raising the levels of private investment. According to Barton (2013), the middle-class account for 20% of the GDP, and this is expected to increase. This is creating a trend of growth in personal services, which “has contributed almost 40% of the economy’s productivity growth over the last decade” (Barton, 2013., p.145). This large latent market is an opportunity for businesses operating internationally and explains why companies like Walmart and certain start-ups are trying to penetrate the Chinese market by making large investments (Cheng, 2019). This involves a movement in the international allocation of resources that impacts the way business is done around the world and leading to increased adaptation to the Chinese market.

Additionally, the increased disposable income associated with the middle class creates more demand for goods and services, as well as a demand for greater quality. As Sicular et al. (2022) have pointed out, this shift towards domestic demand-driven growth can help balance the global economy away from export-led growth. Consequently, this trend has also led to an increased focus on setting up economic agreements and promoting exports and investment in China. As a result, the global center of economic gravity is shifting away from the Western Hemisphere towards the East, creating potential benefits for enterprises and other countries that can capitalize on this opportunity. For the international system, this may have different implications. First, as the domestic market in China develops and more companies install their operations there, boosting the domestic demand-driven growth, exports from other countries will vary: demand for some products will increase, but others will be produced locally (Sicular et al. 2022).

Implications for Latin America

The expanding Chinese middle class represents opportunities for all countries, but is particularly relevant for agroindustry in Latin America. The growing purchasing power of the middle class brings a shift in consumer preferences and is correlat-

ed with the demand for more varied and better food, including meat, consumption of which has been increasing. This represents an economic opportunity for Latin America as it has a latent exporting capability according to the reports of ECLAC (Freitas & Bielschowsky, 2018).

Moreover, the demand for soy and grains is growing in China, but its self-sufficiency is limited (Gooch & Gale, 2018). To guarantee the supply of these types of products, the country is investing in the agricultural sector of different regions, mainly in southeast Asia, but also in Latin America. This region is the first supplier of agricultural products to China (Gooch & Gale, 2018). This represents an opportunity because China considers Latin America a pantry of agricultural products (Freitas & Bielschowsky, 2018). Further investment will spur development and the most efficient use of its endowments. In terms of policy action, countries such as Colombia have recognized this opportunity and created institutions like ProColombia to support companies in penetrating the Chinese market, as well as programs aimed at attracting Chinese foreign direct investment and tourism.

E-commerce Market

There are also other trends that countries, companies, and institutions must keep in mind. For instance, the growing access to the internet allowed the China's e-commerce market to become the largest in the world in 2020 (Carmer-Flood, 2020). As can be seen in the figure, by 2020 China accounted for 53.4% of the global share in the e-commerce market. This has strong consequences for international trade: as consumers turn to online shopping, they may increasingly buy goods and services from foreign companies, which could create new opportunities for international trade and investment.

Table 1. Global E-commerce Market

(2020)

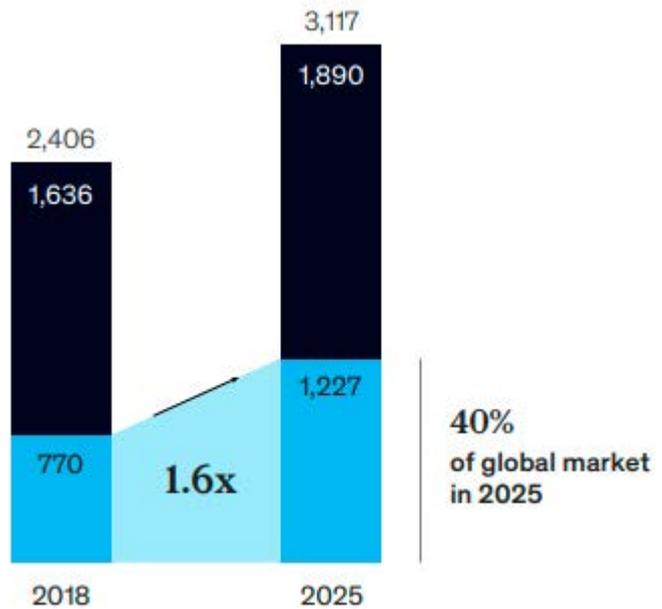
Country/Region	Value (Billions of US\$)	Global Share (%)
China	2,090	53.4
North America	749	19.1
Europe	591.2	15.1
Asia-Pacific (excluding China)	358.3	9.2
Rest of World	125	3.2

Source: China Power, 2017, updated 2021

These data are valuable for other countries as motivation to improve their interconnectedness with China and to promote more efficient and competitive distribution channels to reach Chinese consumers, while for businesses they call for more online presence.

A strong middle class is often associated with a higher expenditure in luxury goods (Rehman, 2022). China is not the exception to this. According to McKinsey (2019) Chinese consumers are now the drivers of expending in luxury worldwide, and China is expected to account for 40% of global market in luxury good consumption expending.

Figure 6.
Growth of expenditure
in luxury goods (In
Billion renminbi)



Source: McKinsey (2019).

The data provided show that between 2019 and 2025 the expenditure in the consumption of luxury goods will almost double. The explosion of the middle class is propelling this growth, and households continue to purchase in luxury categories even as growth in China's economy has eased (McKinsey, 2019). This same report also shows that 70% of expenditure in luxury goods by Chinese consumers is done abroad because there is pleasure in buying luxury in its place of origin. This represents an economic opportunity in terms of tourism to countries like Italy, where more than 40% of luxury goods are produced (Achille & Zipser, 2021). Finally, McKinsey (2019) notes that the growth of the beauty industry in China and the expected growth in travelling abroad of Chinese consumers are trends that represent huge opportunities for multinational and international businesses.

Another important trend is that China is declining its global exposure (Seong et al., 2021). This means that China is increasingly becoming a domestic-driven economy, which means that much of its growth in the last years has been tied to its domestic market, a trend accelerated by the pandemic (Seong et al., 2021). For international actors like companies, this demands a well-established presence in the Chinese market as consumers start to prefer locally-produced products. However, given the size and potential growth of China it will still be important to invest in a supply chain and innovation footprint to serve the Chinese economy (Seong et al., 2021).

These trends indicate opportunities for luxury goods companies, tourism in countries with luxury goods production, multinational businesses, and businesses focusing on China's domestic market. Adapting strategies, understanding consumer preferences, and establishing a strong presence in the Chinese market are key considerations for international actors aiming to leverage these economic implications. In terms of policy action, states should prioritize their relations with China to favor themselves economically and exploit these opportunities. Other actors in the international system such as non-governmental organizations can analyze the trends, and for instance, the environmental implications of luxury goods and even the e-commerce market, to gain insight and make better decisions that align with their interests.

In conclusion, expanding the Chinese middle class has brought the creation of new markets and diversification of the economy, generating opportunities for many countries. In terms of policy actions, countries can either promote supplying China with resources or promote investment in China. In general terms, the expanding middle class means more prosperity for the international system as living conditions improve not only for China but also for the countries that benefit from this trend and more quality products produced linked to entrepreneurial activity in China.

Overall, increasing lending capacity fueled by China's rising savings has created a complex global scenario with both positive and negative consequences. While countries can finance essential infrastructure projects, there is an underlying risk of potential default and loss of control over critical assets. This evolving dynamic between China and the international system has prompted responses aimed at mitigating risks and diversifying funding sources, leading to a struggle for control and influence between major powers. Latin American countries need to understand these implications and use them in their favor. Taking the opportunities brought by the expanding Chinese middle class to develop the agricultural sector and complementary infrastructure would be case in point.

Policymakers must take appropriate measures to respond to these changes, which may include protectionist policies or alliances and agreements with China depending on their national interest. Further research is needed to examine how the growth of the middle class is shaping China's global relationships with other states and actors in the international system. It is hard to predict how the international system will react, but

with current information it is evident that developing countries are becoming more dependent on China. Also, the ineffectiveness of efforts by other countries to mitigate this Chinese presence are largely ineffective may induce more countries to expand the relations with China.

References

- Achille, A., Zlitzner, D. (2021). A perspective on luxury goods companies during and after coronavirus. In McKinsey (Ed.), *China Consumer Report 2021: Understanding Chinese Consumers: Growth Engine of the World* (pp. 80-87). https://nextbn.gvvc.com/wp-content/uploads/2020/11/Mckinsey_China-Consumer-Report-2021_Understanding-Chinese-Consumers-Growth-Engine-of-the-world_Nov-2020-.pdf
- Barton, D. (2013). The rise of the middle class in China and its impact on the Chinese and world economies. *US-China Economic Relations in the Next*, 10, 138-148. <https://www.chinausfocus.com/2022/wp-content/uploads/Part+02-Chapter+07.pdf>
- Bertocco, G. (2014). Global saving glut and housing bubble: A critical analysis. *Economia politica*, 31(2), 195-218. Doi: 10.1428/77437
- Bosma, N, Kelley, D. (2019). Global Entrepreneurship Monitor 2018/2019 Global Report. GEM. <https://www.gemconsortium.org/report/gem-2018-2019-global-report>
- Buchholz, K. (2022). The Countries Most In Debt To China. *Forbes*. <https://www.forbes.com/sites/katharinabuchholz/2022/08/19/the-countries-most-in-debt-to-china-infographic/?sh=361cac6661d8>
- Carmer-Flood, E. (2020). Global Ecommerce 2020. Ecommerce Decelerates amid Global Retail Contraction but Remains a Bright Spot. *Insider Intelligence*. <https://www.insiderintelligence.com/content/global-e-commerce-2020#page-report>
- China Power Team. (2017). How Well-off is China's Middle Class?" *China Power*. Updated September 30, 2021. Accessed April 13, 2023. <https://chinapower.csis.org/china-middle-class/>
- Cheng, E. (2019). China's giant middle class is still growing and companies from Walmart to start-ups are trying to cash in. *CNBC*. <https://www.cnbc.com/2019/09/30/chinas-giant-middle-class-is-still-growing-and-companies-want-in.html>
- Chun, N., Hasan, R., Rahman, M. H., & Ulubaşoğlu, M. A. (2017). The Role of Middle Class in Economic Development: What Do Cross-Country Data Show? *Review of Development Economics*, 21(2), 404-424. <https://doi.org.ezproxy.eafit.edu.co/10.1111/rode.12265>
- Ding, D, Mano, R. (2021). ¿Qué implica el reequilibramiento de China para América Latina?. *Fondo Monetario Internacional*. <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2021/09/08/blog-what-chinas-rebalancing-means-for-latin-america>
- Farrell, D, Ulrich, G., Stephenson E. (2006). The value of China's emerging middle class. *McKinsey Quarterly* 2, no. 1 (2006): 60. <https://www.mckinsey.com/~media/McKinsey/Featured%20Insights/China/The%20value%20of%20emerging%20middle%20class%20in%20China/The-value-of-Chinas-emerging-middle-class.pdf>
- Freitas, F., & Bielschowsky, R. (2018). La búsqueda de China de recursos naturales en América Latina. *Revista Cepal N° 126*, 9-29. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44300/REV126_Rocha.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gálvez, R., Rosselot, S., Sáez, B. (2022). Inversiones de China en el Cono Sur de América Latina. *Fundación Sol*. ISSN 0719-6695. <https://fundacionsol.cl/blog/estudios-2/post/inversiones-de-china-en-el-cono-sur-de-america-latina-6828>
- Gooch, E., & Gale, F. (2018). China's foreign agriculture investments (No. 1476-2018-5461). <https://www.ers.usda.gov/webdocs/publications/88572/eib-192.pdf>
- Horn, S., Reinhart C., and Trebesch, C. (2020). How Much Money Does the World Owe China? *Harvard Business Review*, 26. <https://hbr.org/2020/02/how-much-money-does-the-world-owe-china>

- Hodgson, A. (2015). Top 5 Emerging Markets with the Best Middle Class Potential. *Euromonitor international*. <https://www.euromonitor.com/article/top-5-emerging-markets-with-the-best-middle-class-potential>
- Lichtenstein, D. (2006). China y su estrategia del "Go Out": La disminución del rol del Estado y la emergencia del Mercado dentro de la política de reforma y apertura. Universidad de Belgrano, colecciones de licenciatura en Relaciones Internacionales. <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/145>
- McBride, J; Berman, N; Chatzky, A. (2023). China's Massive Belt and Road Initiative. Council of Foreign Relations: Asia Program. <https://www.cfr.org/backgrounder/chinas-massive-belt-and-road-initiative>
- Pettinger, T. (2017). Would an increase in savings help the economy? *Economic*. <https://www.economicshelp.org/blog/7102/economics/would-an-increase-in-savings-help-theeconomy/#:~:text=In%20economics%2C%20we%20say%20the,more%20to%20firms%20for%20investment>
- Rehman, M. U., Zafar, S., & Amir-ud-Din, R. (2022). Size, Correlates and Consumption Patterns of the Middle Class: Evidence from Pakistan. *Journal of Asian & African Studies* (Sage Publications, Ltd.), 57(3), 462–480. <https://doi.org.ezproxy.eafit.edu.co/10.1177/00219096211020489>
- Sicular, T., Yang, X., & Gustafsson, B. (2022). The Rise of China's Global Middle Class in an International Context. *China & World Economy*, 30(1), 5–27. <https://doi-org.ezproxy.eafit.edu.co/10.1111/cwe.12400>
- Seong, J., Ngai, J., Woetzel, J., & Leung, N. (Year). Fast forward China: How COVID-19 is accelerating 5 key trends shaping the Chinese economy. In McKinsey (Ed.), *China Consumer Report 2021: Understanding Chinese Consumers: Growth Engine of the World* (pp. 8-33). https://nextbn.ggvc.com/wp-content/uploads/2020/11/Mckinsey_China-Consumer-Report-2021_Understanding-Chinese-Consumers-Growth-Engine-of-the-world_Nov-2020-.pdf
- Sutter, K. M., Schwarzenberg, A. B., & Sutherland, M. D. (2021). China's 'One Belt, One Road' Initiative: *Economic Issues*. Washington, DC: Congressional Research Service, IF11735. <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF11735/3>
- Tse, E. (2016). The Rise of Entrepreneurship in China. *Forbes*. <https://www.forbes.com/sites/tseedward/2016/04/05/the-rise-of-entrepreneurship-in-china/?sh=584eec523efc>
- Tracxn Unicorn Corner (2023). Number of Unicorn Events. <https://tracxn.com/d/unicorn-corner/china#Unicorn%20Trends>
- World Bank national accounts data (2023). Gross domestic savings (% of GDP). <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDS.TOTL.ZS?locations=CN>
- Zeng, K. (2023). Gauging the Impact of the China-US Trade War. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2023/02/gauging-the-impact-of-the-china-us-trade-war/>
- Zhang, L., Brooks, R., Ding, D., Ding, H., He, H., Lu, J., & Mano, R. C. (2018). China's high savings: Drivers, prospects, and policies. IMF Working Paper, WP/18/264. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2018/12/11/Chinas-High-Savings-Divers-Prospects-and-Policies-46437>

La máquina de escribir: El primer desafío en la mecanografía china

María Ospina-García
Universidad EAFIT

La comunicación, tanto oral como escrita, ha significado un desafío para la raza humana. El valor otorgado a la palabra y en especial, su deseo de mantenerla y conservarla en el tiempo es un factor común en las distintas etapas de la historia del ser humano. Así, la búsqueda ha ido más allá, pues además de lograr un entendimiento con los demás, se ha querido que las ideas puedan plasmarse en algún medio físico. De esta necesidad humana de comunicar y trascender su comunicación, nacieron los sistemas de escritura, que han variado entre culturas, lugares y espacios de tiempo en la historia humana.

El sistema de escritura cuneiforme, por ejemplo, correspondiente a la antigua Mesopotamia, consistía en registros sobre tablillas de arcilla con incisiones de apariencia abstracta hechas por un cálamo y representando principalmente plantas y animales (Seri, 2015). Vale también mencionar la escritura jeroglífica egipcia, denominada por los antiguos griegos como una “escritura sagrada”, dado que sus hallazgos se encontraban mayoritariamente en templos y tumbas, muy ligada al ámbito funerario (Castro et al, 2020).

Aunque los sistemas han evolucionado a lo largo de la historia del ser humano, incluso los alfabetos actuales conservan el legado de aquellos sistemas iniciales. Una muestra es la letra ‘A’, cuya grafía proviene de la letra *aleph fenicia* (con orientación de 90° a la izquierda) usada en la antigüedad que parecía una cabeza de buey (Rubio, 2014).

Como se planteó anteriormente, han existido multiplicidad de sistemas de comunicación escrita, y desde hace relativamente poco tiempo surgió la necesidad de mecanizar la escritura. Entre muchas otras invenciones del ser humano, los primeros prototipos máquina de escribir (revolucionaria para su época), dieron muestra de ese primer intento de mecanización, el cual resultó bastante útil para los sistemas alfabéticos, recordados con nostalgia en la actualidad por ser los precursores del teclado. Es más, aquellas necesidades no han cambiado mucho, ya que actualmente también se ha vuelto casi que indispensable poder contar con dispositivos que hagan más fácil la tarea de escribir. La máquina de escribir fue la primera

herramienta que facilitó este proceso, que antes debía ser exclusivamente manual.

La máquina de escribir icónica es la que tiene solo las letras del alfabeto; por ejemplo, la de la marca *Remington* (Figura 1), salida al mercado el 1 de julio de 1874 y a la cual se le atribuye el diseño QWERTY, o también en la máquina *Olivetti* (Figura 2), a la que se le atribuye este diseño igualmente (Starr, 2016).

Figura 1. Primera máquina de escribir *Remington*, 1874.



Smithsonian National Museum of American History. (s.f.). 1874 *Remington Typewriter* [fotografía]. Smithsonian National Museum of American History. <https://historyexplorer.si.edu/resource/1874-remington-type-writer>

Figura 2. Primera máquina de escribir *Olivetti*, 1911.



Kerschbaumer, B. (s.f.). *Olivetti M1* [fotografía]. The Classic Typewriter Page. <https://site.xavier.edu/polt/typewriters/olivettim1.html>

En efecto, la mecanización de la escritura comenzó con la creación de los distintos modelos de la máquina de escribir desde finales del siglo XIX, principalmente en Europa; sin embargo, no fue una misión sencilla para el otro lado del globo, el mundo oriental. En realidad, las naciones asiáticas se encontraron con

varios obstáculos a la hora de poder mecanizar su escritura. Haciendo énfasis en China, esto resultó un proceso lleno de limitaciones, debido a que el *Hànyǔ*/汉语 (lengua de los Han¹) o *zhōngwén*/中文 (idioma chino), en español “chino mandarín”, no es un lenguaje fonético basado en un conjunto reducido a caracteres como el alfabeto de los occidentales, sino que es un sistema logosilábico en el que existen caracteres con interpretación fonética y caracteres con interpretación semántica o lexical, lo que significa que, para poder hacer un texto realmente básico, se requieren entre 2.000 y 3.000 caracteres distintos; en caso de que se quisiera un lenguaje menos habitual o más técnico y formal, se requerirían muchos más caracteres (García, 2012). Aunque esta cuestión, no se plantea a menudo dadas las comodidades que se derivan del alfabeto, debería impresionarnos (y no es para menos ahora que lo sabemos) la magnitud y complejidad de los inconvenientes a los que se ha enfrentado el pueblo chino desde entonces.

Ahora bien, en concordancia con la cantidad de caracteres chinos que aproximadamente deben incluirse en un texto, hace un siglo el hecho de pensar incluirlos a todos en una máquina de escribir no solo habría sido realmente tedioso si no que, de haberlo logrado, se habría configurado un sistema totalmente ineficiente y poco práctico, ya que el hecho de escribir una sola palabra involucraría el tiempo de buscar cada carácter individual que la conforma. Por esta misma razón, el desarrollo de un prototipo de máquina de escribir china se dio durante el siglo XX, un siglo de atraso comparado con los occidentales, logrando a su vez que esto fuera un obstáculo para poder acomodarse a la nueva modernidad, no solo por parte de los chinos, sino también para los demás países asiáticos que compartían sistemas logosilábicos similares, como el *kanji* japonés y el *hanja* coreano (chino tradicional 漢字, chino simplificado 汉字), entre otros. Así pues, es que nace una pregunta casi que inevitable: ¿cómo pudieron los chinos incluir en una máquina las complejidades de su sistema de escritura?

Las primeras máquinas de escribir chinas fueron grandes artefactos que disponían de varias bandejas, que albergaban aproximadamente 2.000 caracteres cada una. El tipógrafo, al escribir, debía localizar el carácter en cada bandeja y con ayuda de un brazo mecánico lo presionaba contra el papel. Además de ser un proceso muy extenso y tedioso, los caracteres no habían sido ubicados bajo ningún criterio, lo que dificultaba aún más su uso. Empero, con la Revolución Comunista China en el año 1949, la *double pigeon chinese typewriter* (Figura 3), innovó con su método de organización de caracteres, defini-

¹ La Dinastía Han que data del 206 a.C.-220 d.C. ha sido considerada durante la historia de China como uno de los periodos más extensos. Como resultado y en honor a aquella dinastía, surgió un especial legado, dado a que la mayoría étnica de la actual China se considera como “Han”. Como elementos destacables de este periodo, se resaltan la invención del papel, China como Estado confuciano, el fomento de la agricultura, el desarrollo de la economía, la llegada de la población a los 50 millones de habitantes, la extensión en la influencia política y cultural sobre Vietnam, Asia Central, Mongolia y la península de Corea, una mayor destreza militar, el tráfico de caravanas a través de Asia Central (denominadas como la “Ruta de la Seda”), el desarrollo de un sistema tributario de beneficio mutuo, entre otros (China Education Center, s.f.).

do de acuerdo con el número de trazos, frecuencia de uso, radicales, etc. y por otro lado, con factores culturales, sociales y en especial, políticos, para poder agilizar la mecanografía (García, 2012).

Figura 3. Máquina de escribir china *Double Pigeon*, década de 1970.



Furrier, T. (2017). *Life in a Typewriter shop* [fotografía]. Cambridge Typewriter Co. <http://cambridgetypewriter.blogspot.com/2017/07/the-amazing-story-of-ilya-zorn-and-her.html>

Este nuevo tipo de arreglo se conoció como el *lianxing* (en español, pensamiento conectado). Un ejemplo de este modelo era que, antes de la *double pigeon*, el carácter *máo* estaba lejos de *zé* y *dōng*, logrando que, con su llegada los tres caracteres estuvieran más cerca y facilitar así la escritura del nombre del jefe de Estado chino (en pinyin *Máo Zé Dōng*; en chino tradicional 毛澤東; en chino simplificado, 毛泽东). A pesar de estas convenientes mejoras en la máquina de escribir china, los mecanógrafos más habilidosos, que contaban con largos entrenamientos, lograban apenas imprimir unos veinte caracteres por minuto, comparado con las cien palabras por minuto que se lograban con las máquinas occidentales (Redacción Cuba Debate, 2018).

Fue una tarea dura para los mecanógrafos chinos, pues este tipo de escritura mecánica se vio rápidamente sustituida por la aparición de los ordenadores personales y los teclados para ordenador. Hoy, y gracias a los nuevos aprendizajes, los teclados chinos no son muy distintos a los occidentales, ya que utilizan el alfabeto para poder representar los sonidos y la pronunciación de los caracteres. Así, la escritura a ordenador chino se nombra como el sistema fonético de entrada *pīnyīn*/拼音. Aunque muchos caracteres chinos pueden tener la misma pronunciación, esto ya no representó un problema debido a la influencia del arreglo *lianxing de la double pigeon*, ya que se creó el texto predictivo, esto es, la capacidad intuitiva de los ordenadores para sugerir los caracteres basándose en la frecuencia y en el contexto (Pérez, s.f.).

En conclusión, hemos podido apreciar a lo largo de este texto que el proceso de mecanización de la escritura requirió mucha más inventiva para el caso chino. Aunque existían referentes, como las máquinas de escribir europeas y ya se presentaba un gran avance en la producción de estas, China debió adaptarse a sus propias necesidades; por lo que la nación asiática se ha enfrentado a grandes desafíos no solo para mecanizar su escritura, sino para que esta pudiera perdurar a través del tiempo, sin que los deseos de modernización implicaran una posible desaparición o mayor occidentalización del tan complejo pero hermoso sistema de escritura expresado por los *hànzì* /汉字 (en español, caracteres chinos).

Así mismo, es gracias a aquellas complejidades que la nación ha desarrollado dentro de sí ese impulso a pensar más, a exigirse más y a inclinarse hacia procesos de innovación, no solo por adaptarse, sino para superarse y crearse para sí nuevas posibilidades. También, cabe resaltar que el gran arraigo del pueblo chino por sus costumbres ancestrales es expresión de una nación ingeniosa y auténtica, que busca desarrollarse, transformarse y proyectarse, logrando crear sistemas aún más inteligentes, con vigencia en la actualidad, pero siempre teniendo como precedente sus orígenes y su motivación liderada por el deseo de compartir, conservar y mantener no solo la palabra, sino también la tradición.²

² Para conocer más acerca del proceso de mecanización de la escritura china, se sugiere la lectura del libro *The Chinese Typewriter: a History* por Thomas S. Mullaney.

Referencias

- Castro, M; Rosell, P; Zingarelli, A. (2020). *Jeroglíficos egipcios: claves para su lectura e interpretación*. Facultad de humanidades y ciencias de la educación, Universidad Nacional de la Plata. Obtenido de: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.11686/pp.11686.pdf>
- China Education Center. (s.f.). *China Education Center: History of Han Dynasty 206 BC–220 AD*. Obtenido de China Education Center: <https://www.chinaeducer.com/en/whychina/han.php>
- Furrier, T. (2017). *Life in a Typewriter shop* [fotografía]. Cambridge Typewriter Co. <http://cambridgetypewriter.blogspot.com/2017/07/the-amazing-story-of-ilya-zorn-and-her.html>
- García, F. (2012). *Chinoesfera: Cultura-Gaceta Xianzai*. Obtenido de Chinoesfera: <http://www.chinoesfera.com/inxianzai.php?id=18>
- Kerschbaumer, B. (s.f.). *Olivetti M1* [fotografía]. The Classic Typewriter Page. <https://site.xavier.edu/polt/typewriters/olivettim1.html>
- Pérez, F. (s.f.). *Actualidad en China: Teclado chino: curiosidades y estilos*. Obtenido de Actualidad en China: <https://perezvitola.com/teclado-chino/>
- Redacción Cuba Debate. (8 de agosto de 2018). *Cuba debate: La máquina de escribir en chino que inspiró a Lenovo*. Obtenido de Cuba debate: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2018/08/08/la-maquina-de-escribir-en-chino-que-inspiro-a-lenovo-fotos-y-video/>
- Rubio, J. (2014). *Revista GQ: 80 cosas que (quizás) no sabías sobre la letra A*. Obtenido de Revista GQ: <https://www.revistagq.com/noticias/articulos/80-cosas-que-no-sabias-sobre-la-letra-a/19464>
- Smithsonian National Museum of American History. (s.f.). *1874 Remington Type Writer* [fotografía]. Smithsonian National Museum of American History.

**Inspira
Crea
Transforma**